

Mucho ruido...

— Como gritaban tanto, creí que sucedía algo importante; pero está visto que en nuestro Congreso todo es música futurista para llamar la atención.


GINEBRA
"Bols"
LA ME
QUE EXISTE
SU COLOR AMBAR
PÁLIDO COMPRUEBA
SU VEJEZ
BOLS
Unicos Importadores
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES.

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS *ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen* CINCO PESOS. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a los mismos.*



— Puedo asegurarle, mi amigo, que la creación del mundo fué obra de un sindicato.

H. Ruiz.

— Usted me recomendó dos botellas de su específico para evitar la caída del cabello y, sin embargo, se me cae más que nunca.

— Pues no lo entiendo; porque esa loción da siempre magníficos resultados.

— Bueno, bueno. Deme otra; pero advierto que esta es la última botella que pienso beberme.

Filomena L.



— Papá, ¿por qué aquel niño tiene la cabeza tan gorda?

— Porque, como es el mayor, tiene que dar ejemplo a sus hermanitos.

R. R. S.

La niña: — Señor, ¿quiere usted abrirme esta puerta?

El miope (una vez abierta): — ¿Y por qué no la abrías tú misma?

— Porque está recién pintada.

Chicot.

Dice un individuo a un joven abogado que acaba de recibir el título:

— ¡Te felicito, amigo mío! Esta mañana ibas a un juzgado con una cartera llena de documentos. Eso significa que tienes ya algún cliente.

— Sí; mi sastre me había citado.

— ¿No sabes que el jefe de la oficina fué apretado por un automóvil y falleció?

— Me lo esperaba; hace más de quince días que tenía cara de enfermo.

E. Olaro.



Profesor: — Si un obrero puede terminar una obra en cincuenta días, ¿en cuánto tiempo la terminarán 50 obreros?

Alumno: — Es imposible saberlo.

Profesor: — ¿Por qué?

Alumno: — Porque si fueran cincuenta, probablemente se declararían en huelga.

C. R. Lambrechts.

El esposo: — Carmen, hoy por ser día de tu cumpleaños, te he comprado seis botellas de vino Jerez.

Ella: — Pero, hombre, ¿no sabes que el doctor me prohibió el vino?

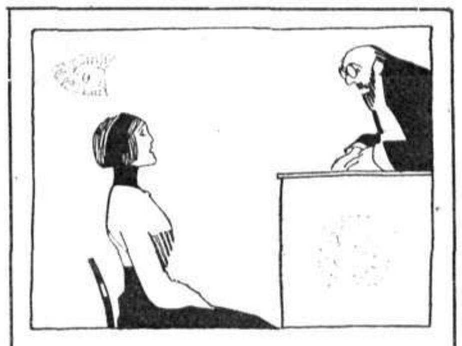
El: — No importa, me lo beberé yo a tu salud.

G. R.

— ¿No ha sido usted nunca víctima de un accidente de ferrocarril?

— Sí; a la que es hoy mi esposa la conocí en un tren.

Salomé.



En un examen:

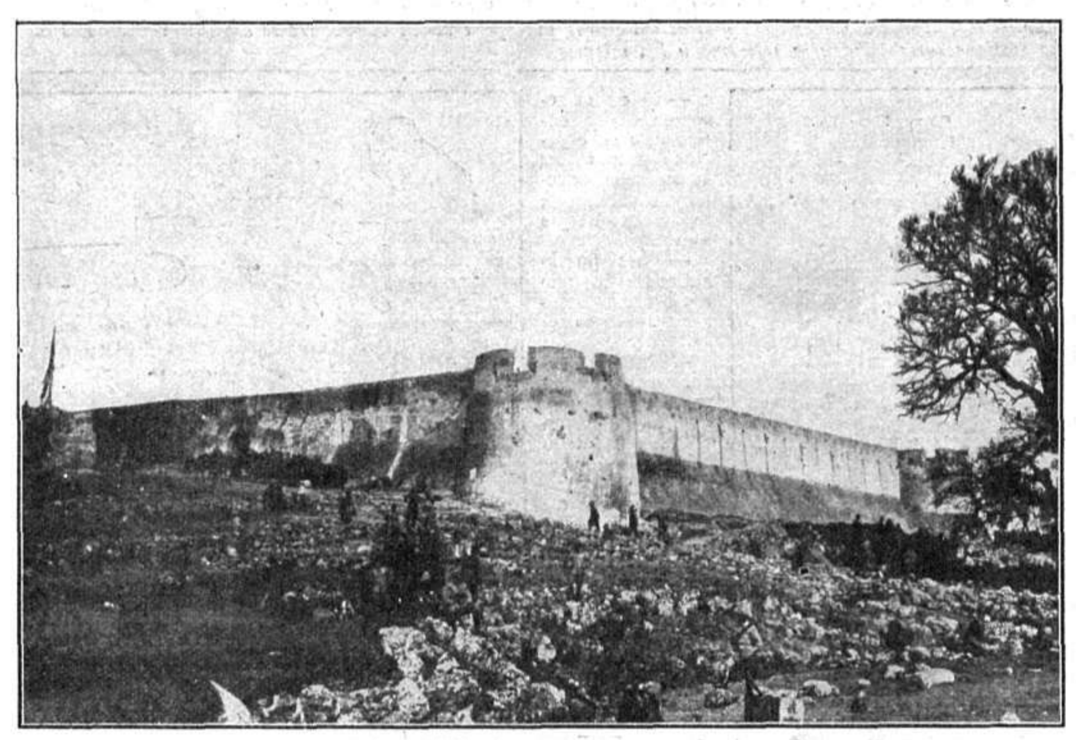
— Diga, señorita, ¿qué es un terremoto?

— Un fenómeno que empieza moviéndose la tierra y que concluye por una fiesta de beneficencia.

Pol (hijo).

Los italianos en Trípoli

El avance de las tropas italianas sobre la zona interior



EL CASTILLO DE GEGHAB. — Fué en este castillo en el que la columna Tassoni apoyó su acción, tan valerosa como decisiva, sobre Ettangi, punto en el cual los naturales sufrieron graves reveses en los últimos tiempos.



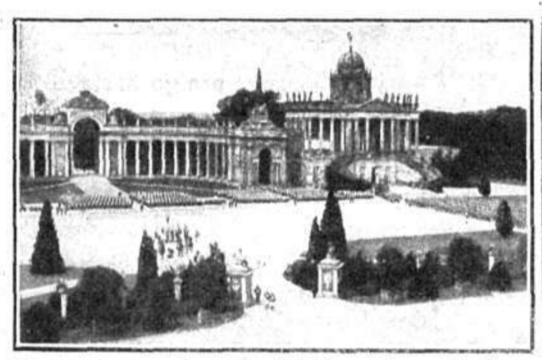
DESPUÉS DE LA BATALLA DE ETTANGI. — Los soldados de las tropas que forman la columna Tassoni, bebiendo en una fuente del desierto, después de la acción de Ettangi, en la cual el enemigo quedó diezmado por los italianos.



el
Jarabe
"Roche"
es hoy en dia
Medicamento clásico
para todas las
afecciones pulmonares,
especialmente contra la
Tuberculosis.
Jarabe Roche

De Alemania

El jubileo del Kaiser



El emperador, pasando revista al 3.º de guardias, en Postdam, con motivo del 25.º aniversario de su exaltación al trono.



El banquete en el palacio imperial de Berlín. — Todos los altos dignatarios de la corte brindando por el emperador.



Los profesores de la Universidad de Berlín, que visitaron al emperador con motivo de cumplirse los 25 años de su reinado.



Desfile de las asociaciones obreras ante el palacio imperial de Berlín, el 17 de junio último, día de la festividad del jubileo del emperador.

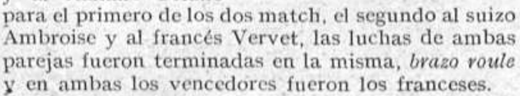
Casino

Estaba previsto y ciertamente sin necesidad de conceptuarse un gran adivinador, la profecía era fácil, sencillísima; una fija, como se dice en el argot hípico: la noche del lunes, primera de las luchas en esta sala, el público era inmenso, rebosaba la concurrencia y rebosaban de espectadores, pasillos de la platea, los de los palcos, la galería era un hormiguero y el paraíso... era no el perdido y llorado por nuestros primeros padres, sino un hervidero de cabezas y brazos, tal era la aglomeración del público.

Ciertamente, entre nosotros, en esta capital de Buenos Aires, la afición a los sports atléticos, a la lucha, es un verdadero furor y así se explica como al solo anuncio de este gran campeonato internacional y en el que la empresa del Casino ha hecho figurar luchadores de verdadera significación y de fama ya sancionada por públicos mundiales, era equivalente a anunciar, como lo hicimos, un general entusiasmo y una serie no interrumpida de llenos colosales para la espaciosa sala del Casino.

En verdad, la empresa del Casino realizaba un verdadero esfuerzo al traer contratado ese selecto núcleo de famosos campeones, pero el público no ha querido ser menos y desde la función inaugural se esfuerza en que la concurrencia sea cada noche mayor y, naturalmente, lo consigue.

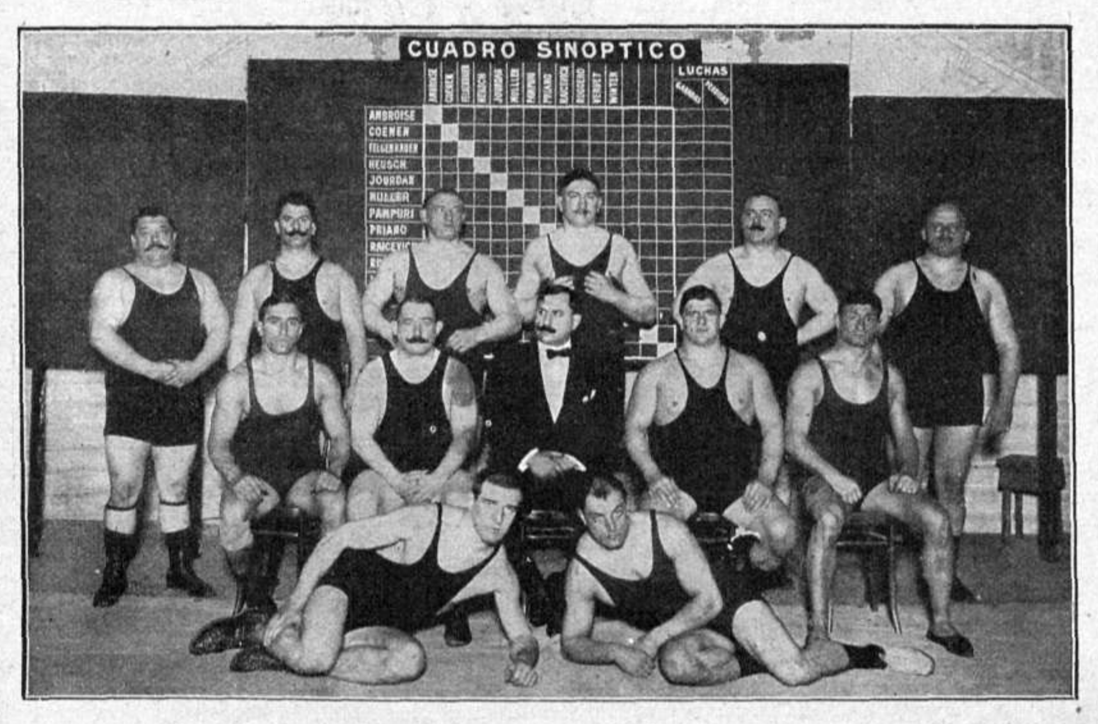
Correspondió la noche del debut, inaugurar el campeonato al marsellés Jourdán y al italiano Priano para el primero de los dos match, el segundo al suizo Ambroise y al francés Vervet, las luchas de ambas parejas fueron terminadas en la misma, *brazo roule* y en ambas los vencedores fueron los franceses.



Durante los incidentes de esos dos matches, los cuatro campeones evidenciaron sus cualidades y escuelas correctas y el enorme público, aplaudió frenéticamente las diferentes alternativas de la lucha ovacionando insistentemente a los vencedores, de los que damos en esta página sus fotografías.

Priano fué vencido por Jourdán en 16 minutos y 30 segundos y Ambroise defendió más rudamente su campeonato, pues sólo a los 25 minutos logró proclamarse vencedor su contrincante Vernet.

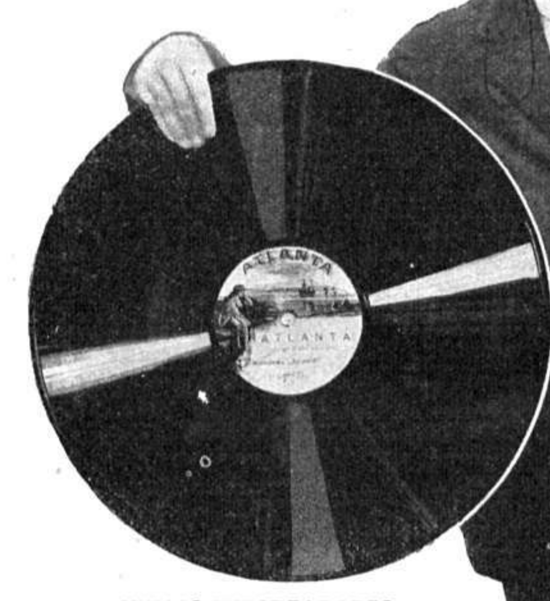
Queda iniciado, pues, el gran campeonato internacional cuyo desarrollo apasiona ya a nuestro público, y en el caso presente con justicia, pues dado el número y calidad de las campeones ha de resultar interesantísimo, esperándose su desenlace con gran interés por parte del público y de los mismos luchadores.



ATLANTA

LOS MEJORES
DISCOS
DEL MUNDO

MÚSICA O CANTOS
EN AMBOS LADOS
A $ 2.50 CADA UNO



UNICOS IMPORTADORES:

Amendola & Cía.

ESMERALDA, 274

Unión T., 584, Libertad.
Coop. T., 1900, Central.
BUENOS AIRES

Probar es creer.

Oigan nuestros discos y se convencerán de la superioridad absoluta sobre todas las demás marcas.

AGENTES

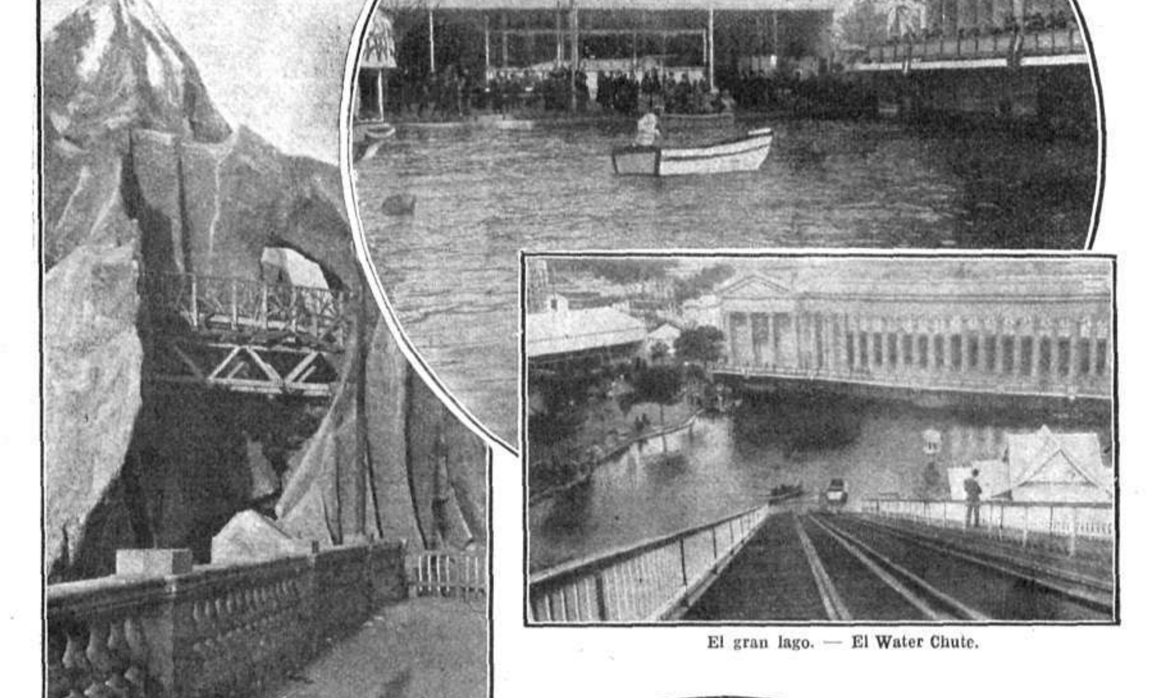
MEDINA & ROVIRA. - CONCORDIA, E. R.
A. REVIRIEGO & Cía. - PARANA, E. R.
A. J. HOCHNER. - CORRIENTES.
A. ZUNINO C. - SAN JUAN.
Viuda PALAU. - CORDOBA.
V. PILLON. - TUCUMAN.
G. SCAFATI. - MENDOZA.
Casa CONTURSI. - BAHIA BLANCA.
Bazar ROSARIO. - ROSARIO.
B. J. CASAL & Cía. - PERGAMINO.
MENDARO Hno. - MONTEVIDEO.
J. MORSELLI - ASUNCION (Paraguay).

CATALOGOS GRATIS

Señores AMENDOLA & Cía.
Esmeralda, 274 - Buenos Aires.
Sírvanse remitirme, gratis, catálogo Atlanta.

Nombre ....
Calle ....
Ciudad ....
Provincia ....

PARQUE JAPONÉS



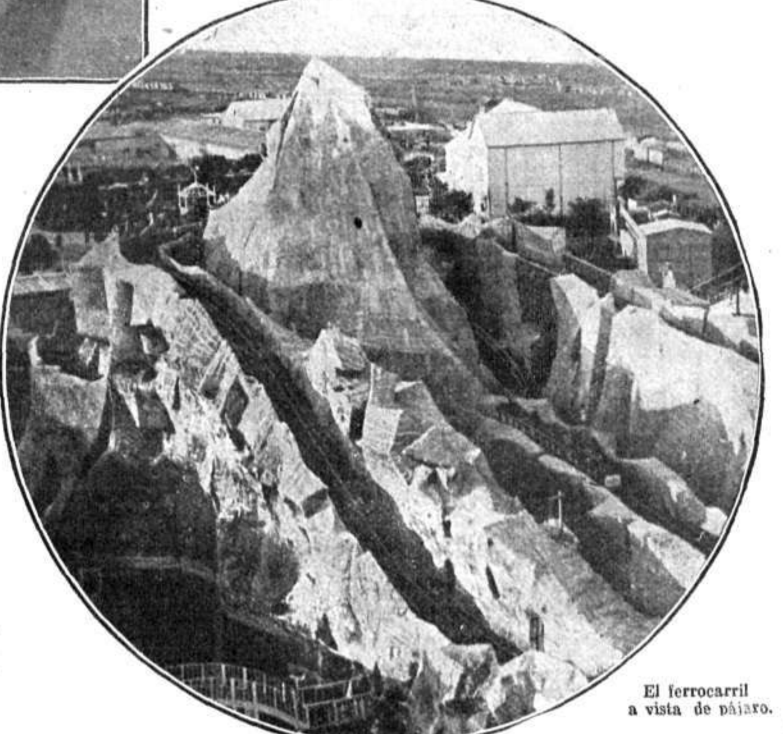
Pintoresco paso entre montañas.

El gran lago. — El Water Chute.

Con febril actividad se prosiguen los trabajos de que hablábamos la semana pasada y en breve quedará terminado el Cabaret de la Mort, así como el arreglo de jardines y paseos, arreglo que contribuirá notablemente a realzar los hermosos paisajes de que informan las fotografías que ilustran esta página.

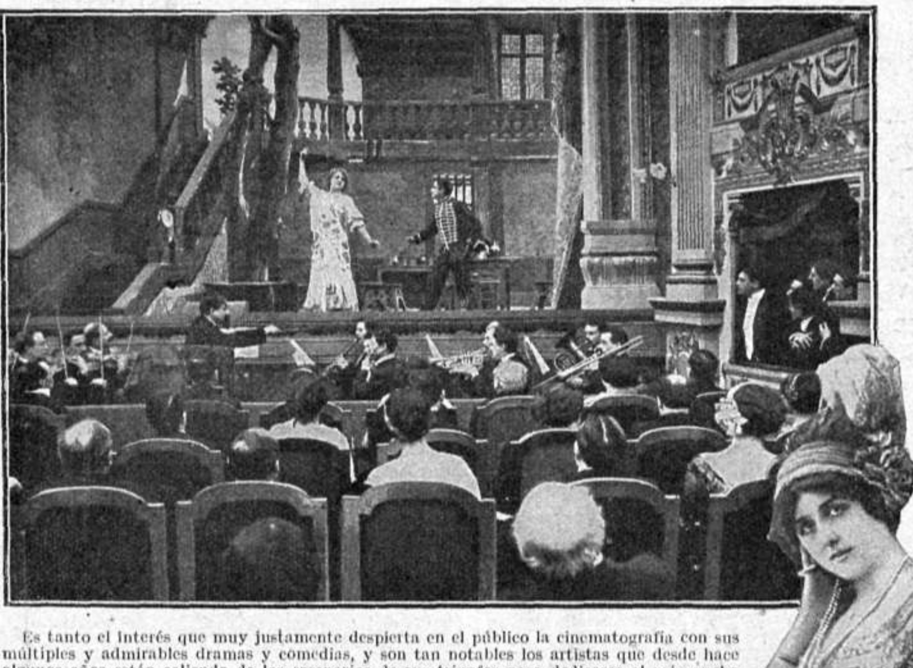
El puente que une la terraza con la isla del gran lago llamará también poderosamente la atención, tanto por la belleza de sus líneas cuanto por la facilidad que ofrecerá a los pascantes para trasladarse al hermoso y agreste rinconcito de la isla, a la que actualmente sólo puede irse en bote.

Excusado es decir que el precio de la entrada continúa siendo de un peso con dos vales gratuitos y que la empresa no piensa alterarlo.



El ferrocarril a vista de pájaro.

Cinematografía



Mlle. Robinne notable actriz de la Comedie Francaise, y dos escenas de la película «Más fuerte que el odio».

Es tanto el interés que muy justamente despierta en el público la cinematografía con sus múltiples y admirables dramas y comedias, y son tan notables los artistas que desde hace algunos años están saliendo de los escenarios de sus triunfos para dedicarse al más ancho campo de la película, que bien merece este asunto una página aparte en la que se reseñen aquellas cintas, que tengan verdaderos méritos propios para merecerlo.

Consecuentes con este propósito, haremos hoy crónica para ocuparnos de una gran artista, Mlle. Robinne, y de una de sus grandes creaciones: la comedia dramática «Más fuerte que el odio» — Plus fort que la haine, — grandiosa vista en colores editada por «Pathé Freres», y que actualmente se exhibe en el Palace Theatre de la calle Corrientes y en el Petite-Palace de la Plaza Libertad, del señor Max Glücksmann

Mlle. Robinne ya era famosa como actriz y como belleza cuando se dedicó a representar para el cinematógrafo. Debutó en París con Sarah Bernhard, y su trabajo exquisito fué una revelación. Los críticos estuvieron de acuerdo en cantar la hermosura, la gracia, la belleza y el talento de la rubia estrella que empezaba a brillar.

El gusto del público, el entusiasmo de todos los auditorios ratificaron esta elección. Y con la misma gracia sonriente y el mismo encanto exquisito, aceptó la hermosa artista presentarse en todas las escenas clásicas y modernas, donde se hizo aclamar.

Mejor que el arte del pintor más hábil, mejor que la escultura más vívida, mejor que la fotografía más precisa, el cinematógrafo ha registrado, y lo eternizará, el destello de sus hermosos ojos, la sonrisa incomparable de sus labios, la gracia de sus actitudes, la armonía de sus líneas, el movimiento incomparable de sus brazos, la elegancia de su andar y todo lo indefinible de su exquisita feminidad.

En la cinta «Más fuerte que el odio», acompañan a la Robinne otros dos artistas de gran nombre: Alexandre y Signoret. Alexandre, es uno de los actores que mejor se prestan a la comedia moderna, por su elegancia, su distinción y su talento. El puesto distinguido que ocupa en la Comedia Francesa, no le impide dar al cinematógrafo lo mejor de su trabajo y de sus entusiasmos.

Signoret, es un actor entre cómico y sentimental, que logra hacer reir sin chabacanería, sin caer en el ridículo, con medios legítimos y de buena ley.

Con estos elementos principales; con artistas verdaderos hasta en los papeles secundarios; con una mise-en-scene lujosa y muy cuidada; con un cuerpo de baile de primer orden; con todos los elementos, en fin, de que dispone la casa Pathé Freres, entre los que se cuenta en este caso la coloración del «Pathecolor», que da a la vistas los tonos de la naturaleza, el resultado no podía menos de ser eximio, y así ha sido. «Más fuerte que el odio» es una comedia moderna cuya acción se desarrolla parte en la Cote d'Azur y parte en París. Eso nos permite contemplar los espléndidos panoramas de Niza y Monte Carlo, lo mismo que el movimiento de los bulevares. He aquí un breve resumen de su argumento:

La cantatriz Gina Gioverni, soberbia criatura, habituada a las adulaciones de un público idólatra, tiene sólo dos amores en el mundo: su madre ciega y su arte. Entre sus adoradores, el marqués de Boisfort la persigue con singular insistencia. Muy sinceramente enamorado, el pobre marqués, a quien los lazos de familia impiden casarse con la que ama, desesperado por un rechazo inflexible, se suicida. La noticia recorre todo París. En la Escuela de Bellas Artes, el estudiante Alexandre pinta a la cantatriz recostada sobre una tumba, con esta leyenda: «El «boudoir» de la bella Gioverni». El dibujo aparece en un diario, produce sensación, y el público hostil silba a su ídolo del día antes...

Pero estamos revelando la interesante trama que nunca podríamos desarrollar tan admirablemente como la han desarrollado los distinguidos autores Zecca y Leprince, cuya notable producción, realzada por el paisaje, por la mise-en-scene perfecta, por el lujoso decorado y por la encantadora Robinne, bien merece la pena de verse y no debe leerse.

León de Aldecoa.


LA CASA DE CALIDAD
JAMES SMART
Bme MITRE Y FLORIDA
Calzado Inglés legítimo
BOTIN de CHAROL muy elegante y cómodo
E 161
E 268
E. 161.
El célebre "NU-FORM", en becerro marrón y negro. Ideal para niños:
19/20 . . . . $ 5.50
21/22 . . . . „ 6.00
23/24 . . . . „ 6.50
25/26 . . . . „ 7.00
27/28 . . . . „ 7.50
29/30 . . . . „ 8.00
ESPECIAL
BOTIN cuero de "PARPOISE", suela extra doble, impermeable, cómodo y fuerte.
Reducido a. . . . $ 20
E 101
BOTIN de BOX-CALF muy fuerte, para niños.
Botín extra fuerte, becerro marrón y negro, para niños.
E 267
E 273
PRECIOS para
E. 267, 268 y 273
25/26 . . . . $ 7.75
27/29 . . . . „ 8.75
30/31 . . . . „ 10.00
32/34 . . . . „ 11.75
35 . . . . „ 12.75
36 . . . . „ 13.75
37 . . . . „ 14.75
LOS PEDIDOS DEL CAMPO RECIBEN INMEDIATA ATENCION

En los Balcanes

La lucha de los griegos contra los albaneses



Aldeanas de Duviani, esperando la llegada del príncipe real de Grecia. — Aldeanas griegas en Argyrocastro. — El príncipe real de Grecia entrando en Korytsa, escoltado por la población de la aldea.





La gente esperando la entrada triunfal del príncipe de Grecia, en Argyrocastro. — Aldeanas de Argyrocastro, territorio que está en litigio, libertado de Turquía, caerá ahora bajo el dominio de Albania, si las potencias no intervienen.

Aviación

De París a Londres en hidroaeroplano



Grahame White, el famoso aviador norteamericano cuyo retrato publicamos en esta página, acaba de realizar una importante hazaña de volación. Partió de la isla de la Jatte el 25 de junio a las 5.45 de la mañana y llegó a Hendon (Inglaterra) a las 7 de la tarde. El viaje, — y esto es lo más importante y lo que le da mayor mérito, — fué realizado en un «hidravion», o sea en un hidroaeroplano de los que pueden descansar sobre el agua, en caso de percances, y volver a emprender vuelo una vez hecha la compostura.

Un nuevo raid aéreo



El aviador Gilbert, cuyo retrato publicamos, realizó el 26 de junio último un interesante raid aéreo que le ha valido grandes elogios. Salió de París por la mañana, a la hora de salida de los diarios, con un paquete de éstos, que repartió en Londres en las primeras horas de la tarde, después de realizar el viaje en las mejores condiciones.

De España

El bautizo del nuevo infante





El rey, la reina María Cristina, madrina en representación de la archiduquesa María Teresa de Austria; el infante Alfonso, padrino en representación del rey Carlos de Rumania; príncipe Raniero, el infante Fernando y el infantito Alfonso de Borbón. — Sala del palacio de la Granja, donde se verificó el bautizo del nuevo infante de España.



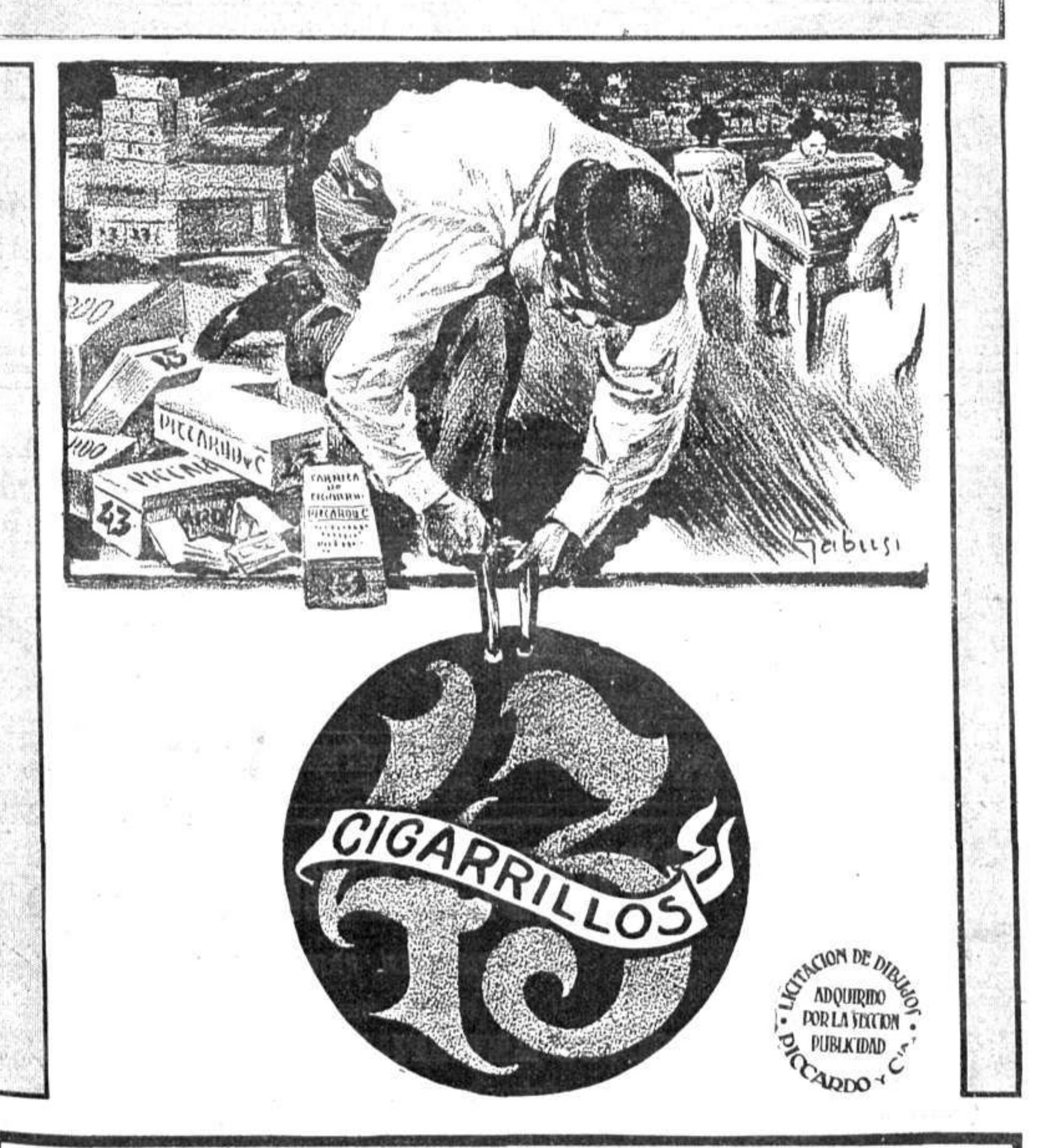
El príncipe y los infantitos al salir de las habitaciones donde se verificó el bautizo.



Los infantitos, seguidos del púnlico, paseando por los jardines de La Granja.



Después del bautizo. — El nuncio monseñor R agonessi, besando la mano al príncipe de Asturias, después de la ceremonia del bautizo del infante don Juan.


PICCARDO y C
43
CIGARRILLOS
LICITACION DE DIBUJOS
ADQUIRIDO
POR LA SECCION
PUBLICIDAD
PICCARDO Y CIA

De España

Los combates en Marruecos



Los generales Menacho, gobernador militar de Ceuta; López Herrero, que manda Saboya y Vad-Ras, y el coronel Marenco, en el puerto de Ceuta, esperando a los heridos.

Los tenientes de Llerena, Luis López Buitrago, Recaredo Asensi y Pedro Poderoso, que resultaron heridos en el combate de Lauzien.



Desembarco de un soldado herido en el combate de Lauzien, al ser conducido al Hospital General de Ceuta.



Uno de los moros prisioneros en el combate de Lauzien, herido, conducido al coche de Sanidad Militar.

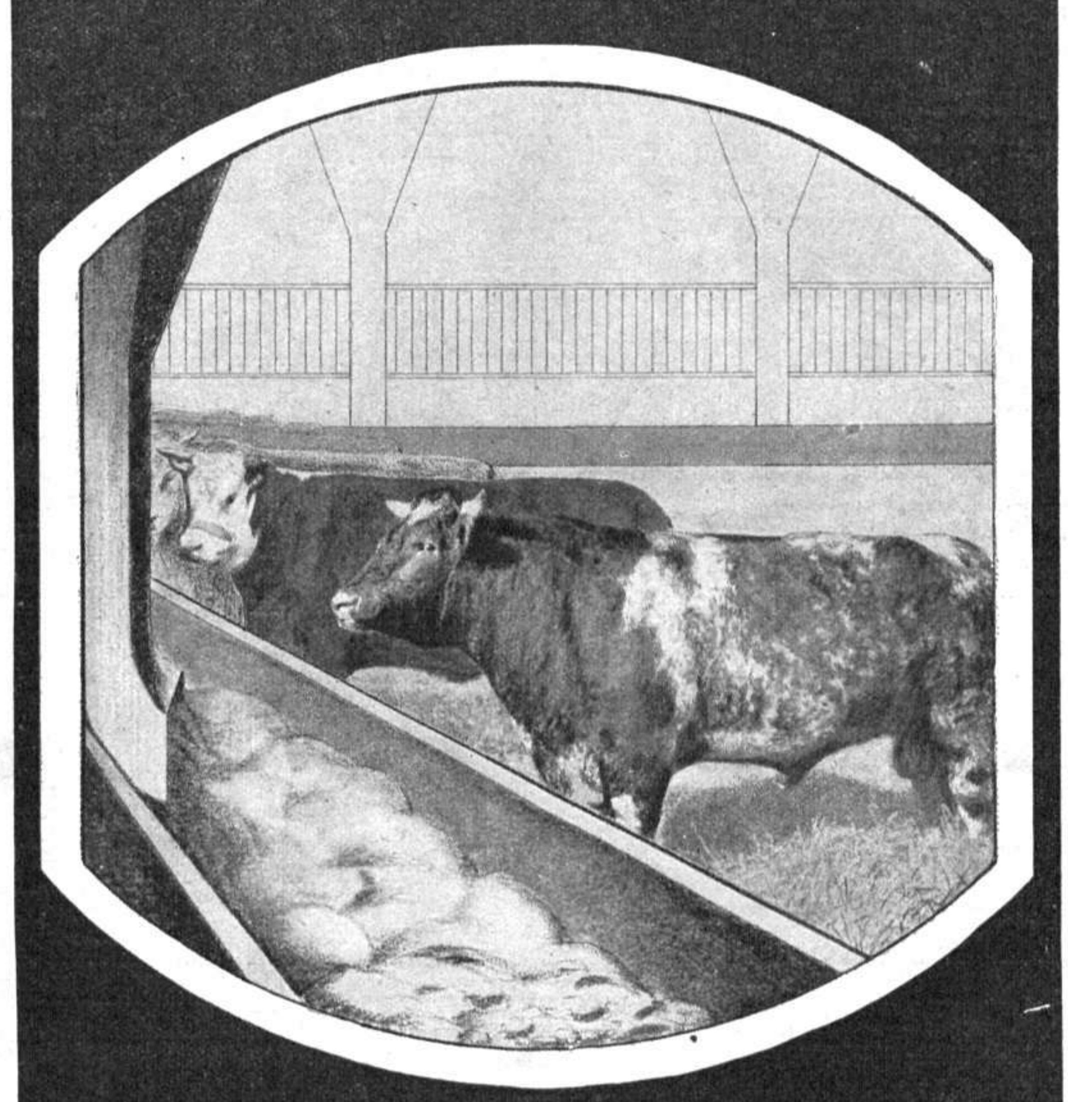


Vista panorámica de los alrededores de Tetuán, donde se han librado los últimos combates (×). — Peñón de Lauzien, tomado por los españoles en el combate del día 15 de junio.



La artillería emplazada en la Alcazaba de Tetuán, al mando del comandante don Rafael Llinás, arrasando los aduares de los moros enemigos.

SEMITIN



LO MEJOR

PARA ENGORDAR GANADOS

FOLLETO EXPLICATIVO:

CANGALLO, 328 - BUENOS AIRES

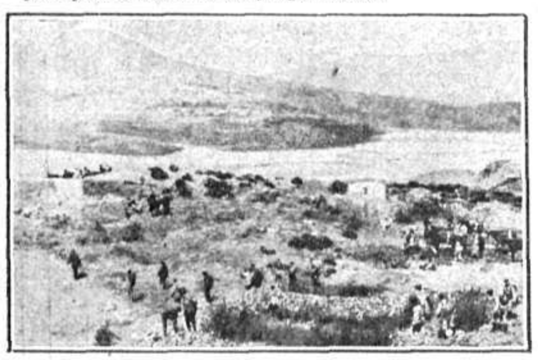
MOLINOS RIO DE LA PLATA

De España

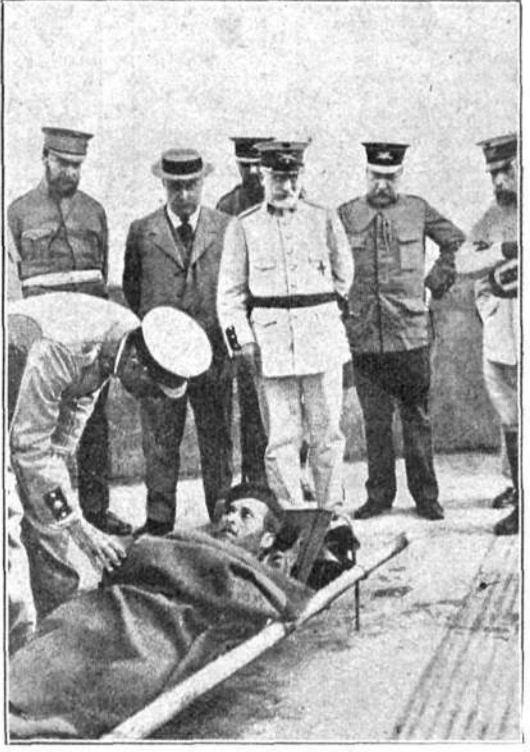
Los combates en Marruecos



Llegada a Tetuán de un convoy, el cual sostuvo, durante el trayecto, un nutrido fuego con los moros, habiendo sufrido las tropas españolas varios heridos y algún muerto.



Ingenieros sacando las piedras de los aduares destruídos para hacer con ellas trincheras con que defenderse del enemigo.



Momento de desembarcar una camilla con un herido grave a presencia del gobernador militar de Ceuta, señor Menacho, y de coronel director del hospital militar, don José Delgado.

El monumento a los saineteros



El maestro Bretón, pronunciando el discurso inaugural ante la infanta Isabel, presidenta de la fiesta.



El monumento.

El Congreso de Ciencias



Presidencia de la sesión de clausura del Congreso de Ciencias, por el rey Alfonso XIII y sus ministros.



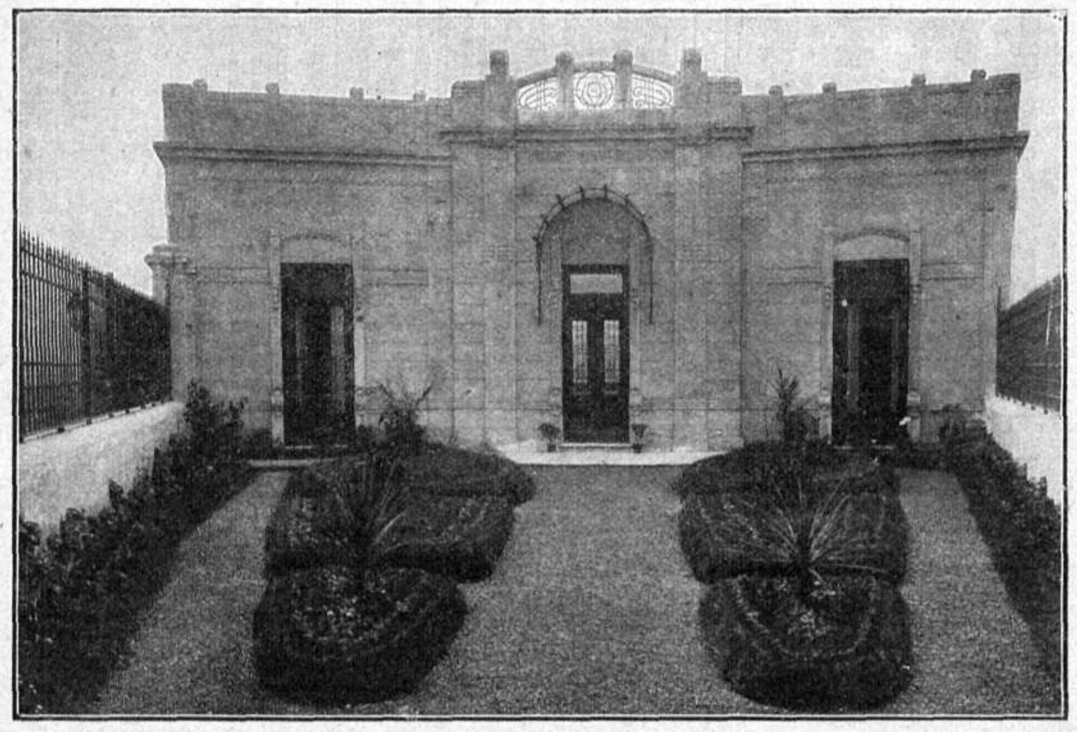
EN NUESTRA EXPOSICIÓN DE ARTÍCULOS PARA LUZ ELÉCTRICA

encuéntranse los últimos modelos y artefactos de exquisito gusto. Es el único ramo en que vendemos al detalle, pudiendo dar los mejores artículos a los más bajos precios. :: :: :: ::

VISITEN NUESTROS SALONES DE VENTA.

546, PASEO COLON, 556 **BUENOS AIRES**

De semana en semana



La casa del Concurso 25 de CARAS Y CARETAS, con el jardín arreglado.

¡Ya está arreglado el jardín!... Poquito a poco la obra de CARAS Y CARETAS se va completando en lo que a su concurso 25 se refiere, y en breve podremos anunciar la fecha en que todo estará terminado y en condiciones de que el público visite la casa.

El hermoso aspecto que ésta presenta con los canteros formados, plantados y con los caminos cubiertos de pedregullo, puede apreciarse bien por la fotografía que encabeza estas líneas.

Durante la última semana quedaron terminados el revestimiento del cuarto de baño y la instalación de la luz eléctrica, faltando solamente los aparatos que ya están comprados y de los que nos ocuparemos detalladamente en una de las próximas crónicas... En lujo y esplendidez están de acuerdo con los muebles y con la casa misma, completando el premio de forma que dejará satisfecho hasta al más exigente.

CARAS Y CARETAS nunca ha hecho las cosas a medias, y no quiso esta vez desmentir su tradición, prefiriendo sobrepasar lo ofrecido, aun cuando a cada nuevo detalle aumente considerablemente el valor del regalo.

Para la fecha en que se adjudique la casa, el jardín estará en todo su apogeo, y con objeto de que el agraciado lo reciba en buenas condiciones, hemos tomado un jardinero que se encargará de cuidar las plantas, atendiéndolo todo como si la casa estuviese habitada, hasta el día en que demos posesión a su futuro dueño.

De la importancia del barrio donde está ubicada la casa, pueden dar idea las fotografías que en estas páginas publicamos, de las preciosas viviendas vecinas. Son veintitantas casas todas modernas, todas construídas por la Sociedad Argentina de Edificación y todas vendidas, — menos cinco o seis — entre ellas las que hemos fotografiado.

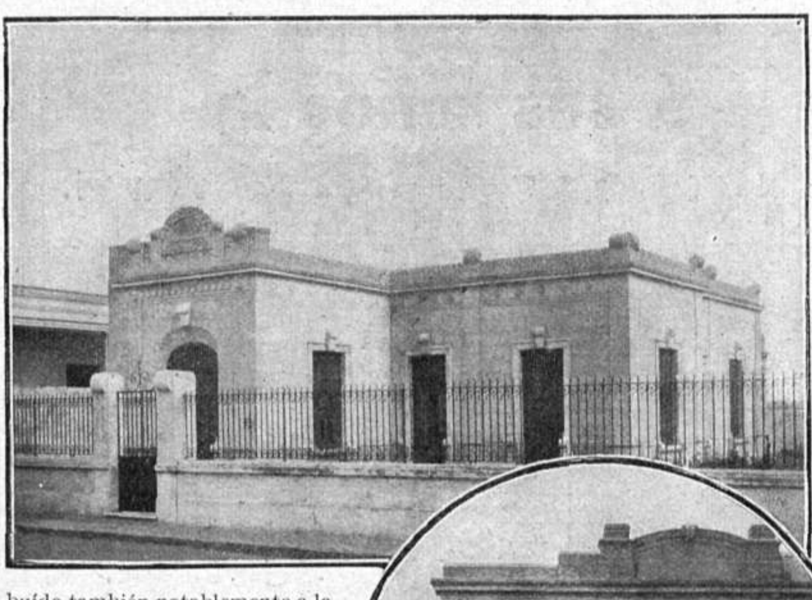
Esto quiere decir que el barrio está densamente poblado, gracias a la feliz iniciativa de la Argentina de Edificación, que llevó sus esfuerzos a un punto que está en plena ciudad y rodeado de tranvías, pero que por falta de iniciativas permanecía en inexplicable abandono.

Desde que se efectuaron las construcciones, se valorizó la propiedad de un modo asombroso. Se hicieron propietarias, sin esfuerzo de ninguna clase, una porción de familias que resolvieron el problema de los alquileres adquiriendo las casas de la Sociedad pagándolas por mensualidades, y ahora con las grandes mejoras introducidas — entre las que ocupa lugar importante la luz eléctrica — se encuentran con que sólo con pagar alquileres han conquistado propiedades valiosas y no ya de porvenir, sino que de presente perfectamente indiscutible.

Las cinco o seis preciosas casas que aún están sin vender y que también pueden obtenerse por mensualidades, se hallan en su mayoría alquiladas, hecho que demuestra claramente lo solicitadas que son. No creemos, por tanto, que tarden mucho en venderse, ni que los que puedan hacerlo dejen de aprovechar una oportunidad semejante de adquirirlas en tan ventajosa condición, como ser la de ir pagando mensualmente en la misma forma que se pagan alquileres.

El barrio está perfectamente formado, y por tanto el primer premio de nuestro concurso 25 será una adquisición de primer orden para quien se lo lleve. El valor primitivo de la casa, — esto es: el que tenía cuando iniciamos el concurso, — aumentó considerablemente a medida que la Argentina de Edificación fué vendiendo o alquilando sus casas.

Desde entonces también se ha inaugurado la nueva estación del tranvía que se halla a una cuadra exacta de distancia y las líneas 88, 97 y 96 han aumentado y mejorado sus servicios. La Compañía Alemana de Electricidad, por otra parte, ha conti-



afectos. Con verdadero cariño emprendimos este concurso; con tanto cariño que la visión agradable del momento feliz que vamos a proporcionar a alguien pudo más que todo interés pecuniario, y de ahí que el valor del premio haya ido poco a poco subiendo y que ningún gasto nos duela.

Sólo con pensar en el teatro lleno de concurrencia ávida por conocer el resultado, sólo con vislumbrar en lontananza las caras anhelantes de hombres, mujeres y niños, cada uno de los cuales tiene el mismo derecho al premio y cada uno de los cuales tiene la fundada esperanza de conseguirlo, bastaría para que nunca nos arrepintiésemos de habernos excedido tanto en los propósitos primeros. El día de la adjudicación de los premios será para nosotros día de satisfacciones; será un día grande por todos conceptos y sentiremos el goce inefable del que se deleita con la felicidad ajena.

Ese momento no lo cambiaríamos por nada y consideraremos que bien pagados están nuestros desvelos y nuestros cuidados, al hacer que el premio sea digno de la importancia de CARAS Y CARETAS y de la proverbial esplendidez argentina.

¿Cómo recibirá el agraciado el notición de su buena fortuna?... Puede que parezca mentira, pero esta pregunta nos preocupa, nos absorbe y ansíamos tanto como el público mismo que llegue el día feliz de la respuesta.

No se olviden de leer las últimas páginas. Allí están las bases y a todos les conviene conocerlas bien.

buído también notablemente a la valorización llevando sus cables hasta allí, lo que nos permite dotar a la casa de una perfecta instalación de luz, hecha a todo costo y con gran lujo en los detalles.

Entre los aparatos comprados y de los que en oportunidad nos ocuparemos, figuran dos hermosos faroles que irán uno a cada lado de la puerta principal. Claramente puede verse en la fotografía que hoy publicamos, el sitio exacto donde irán colocados, pues lo determinan los cables que forman dos puntitos negros.

Los vecinos todos están muy satisfechos con esta mejora de la luz electrica y nosotros también, pues son veintitantas familias más que tendrán un motivo poderoso para recordarnos con cariño y nada hay tan de acuerdo con nuestros ideales como inspirar afectos.

Nuestra misión dentro del periodismo argentino es misión de paz. Nuestros propósitos han sido siempre llevar al público la nota amena e interesante, la nota simpática y el gesto afectuoso. Los rencores, los odios, las muecas de antipatía nò tienen cabida entre nosotros.

Quizás a esto se deba nuestra popularidad: a que todo lo hacemos por y para el público. A que siempre hemos procurado ser un exponente de amena cultura en medio de los codazos y empujones a que a todos obliga la inacabable lucha por la vida.

El público recompensa con creces nuestros esfuerzos y la satisfacción que sentimos al saber que en cada lector tenemos un amigo es nuestro mejor orgullo y es lo que con más fuerza nos incita a marchar siempre adelante, mejorando siempre y siempre en busca de lo perfecto — dentro de lo humano — en cuanto a material literario y artístico, en cuanto a presentación gráfica se refiere.

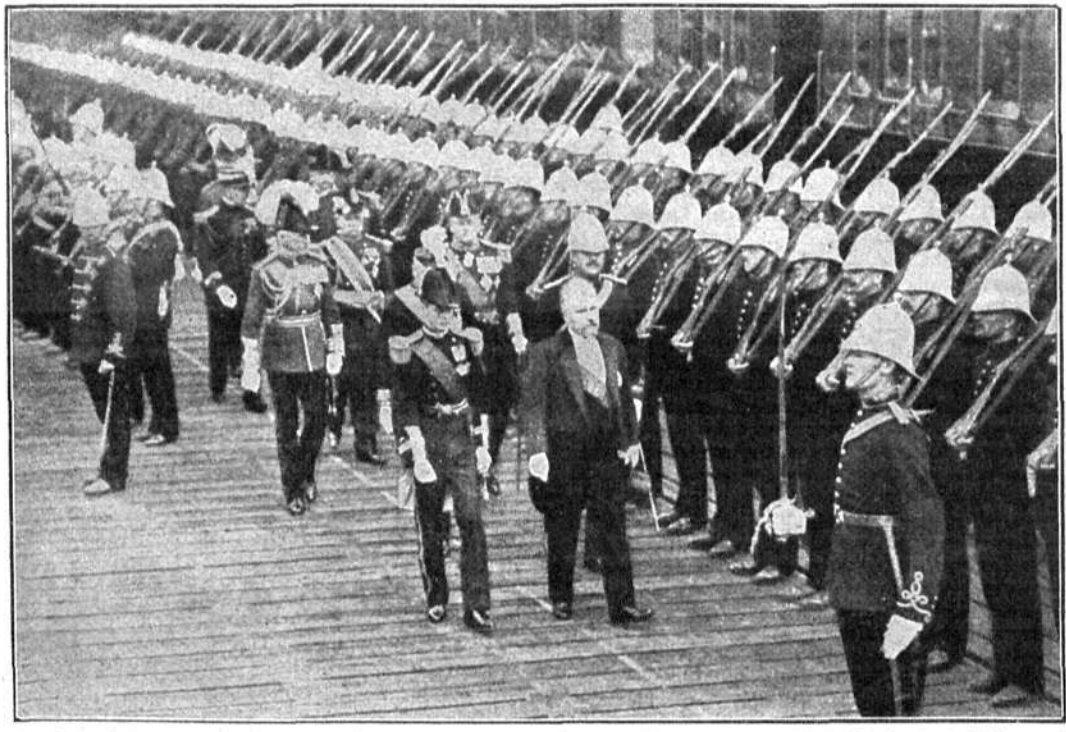
Nuestro concurso 25 es un fiel exponente de cuanto decimos: todo nos parece poco para esa casa, sobre la que hoy recaen tantos miles de miradas y en la que se concentran nuestros más caros



Las últimas casas que le quedan para vender por mensualidades a la Sociedad Argentina de Edificación (Victoria, 720), en las inmediaciones de la que nosotros adquirimos para el Concurso 25 de CARAS Y CARETAS.

De Inglaterra

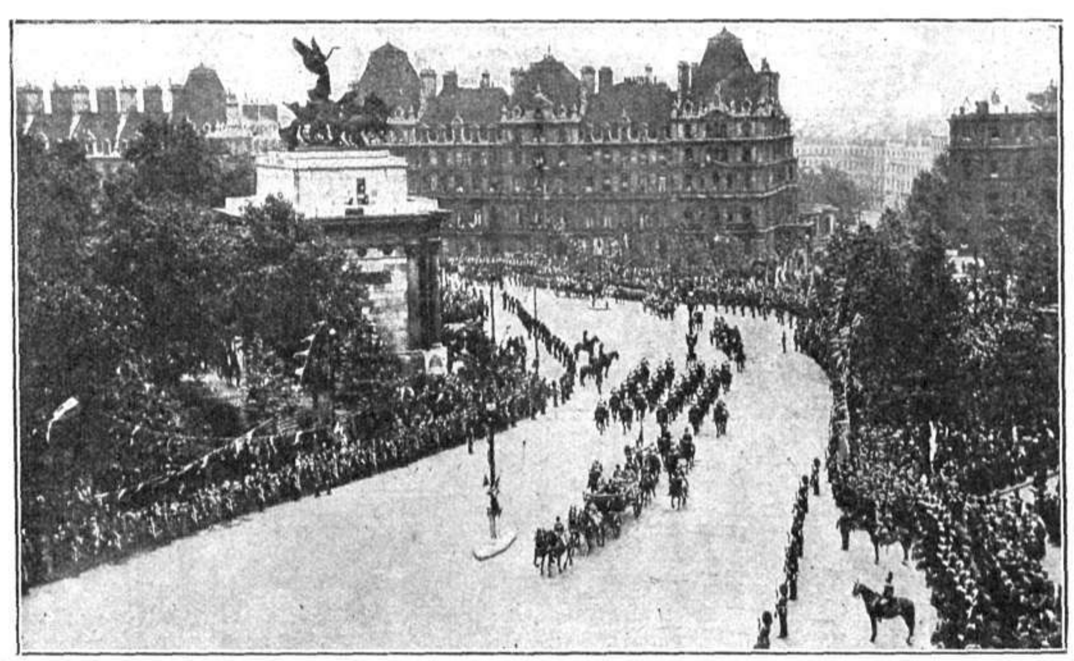
El viaje del presidente de Francia, señor Poincaré, a Londres



Desembarco del presidente Poincaré en Portsmouth, donde fué recibido por el príncipe de Gales. — El presidente, acompañado por el príncipe, atraviesa la fila de tropas que rinden honores, dirigiéndose al tren que le habrá de llevar a Londres.

De Inglaterra

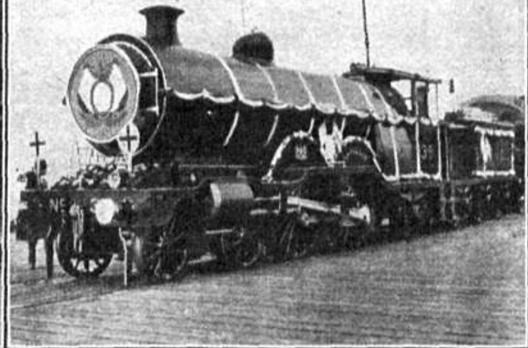
El viaje del presidente de Francia, señor Poincaré, a Londres



La comitiva acompañando a la carroza de gala donde iba el presidente Poincaré con el rey Jorge V, a su llegada a Londres, en el momento de pasar por el arco de la Constitución en el trayecto de la estación al palacio.



Aspecto de las calles de Londres, adornadas para recibir a Poincaré.



La locomotora del tren oficial, adornada con los colores franceses.



El ilustre visitante recibiendo, al entrar en Londres, el saludo de las autoridades de la ciudad.



El rey Jorge V y el presidente Poincaré, en la carroza de gala, llegando al palacio S. James.



EL PAQUETE

Fíjese Vd. bien en estos envases y tome nota de que sólo vendemos nuestros afamados cafés así, en esta forma, en tarros o paquetes herméticamente cerrados, molido o en grano.

Café Paulista N.º 1 $ 2.20	Café Paulista N.º 0 $ 3.30
Café Paulista N.º 2 $ 1.90	Café Paulista N.º 00 $ 5.50
Café Paulista N.º 3 $ 1.60	

EL TARRO



Soc. Anón.

CAFÉ "Paulista"

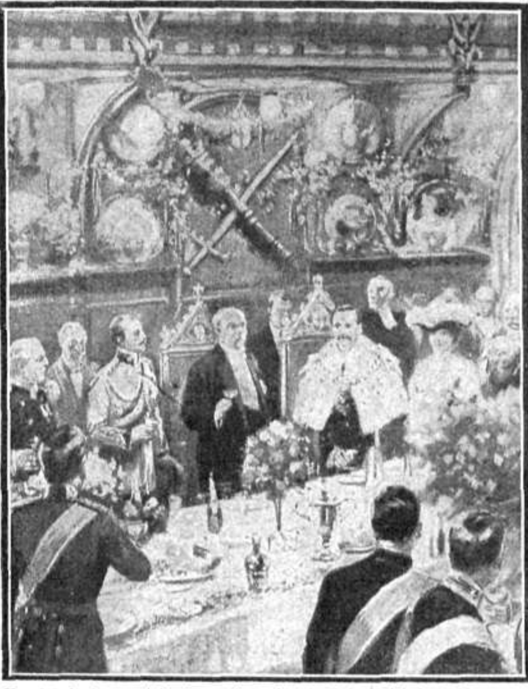
SALTA, 461 - Bs. As.

DE VENTA EN TODOS LOS BUENOS ALMACENES



De Inglaterra

El viaje del presidente de Francia, señor Poincaré, a Londres



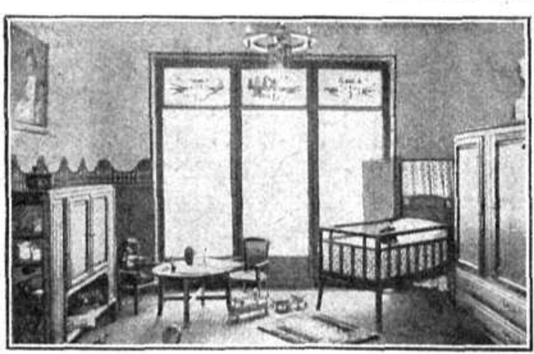
En el palacio municipal. — El presidente Poincaré brindando por la felicidad de Londres, cuyo saludo acababa de hacerle el lord mayor.



El rey Jorge V acompañando al presidente Poincaré a York House, el palacio donde se le habia preparado suntuoso alojamiento.

De Francia

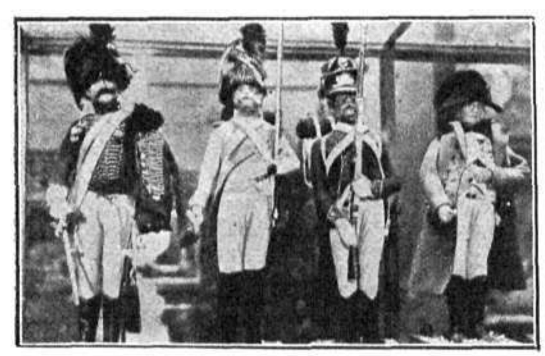
El museo Gallerey, en París



En el museo del «arte para los niños», o museo Gallerey, de Paris: un modelo de habitación para niños, de acuerdo con todas las indicaciones de la ciencia moderna.



Las modas de otros tiempos, representadas en el museo Gallerey por graciosas muñecas vestidas a rigor de época por la señora Crouilbois, que ha sido muy elogiada por su trabajo.



Uniformes militares, por el señor Bernard Franck.



Modas parisienses actuales: muñecas vestidas por la señora Laffitte Desirat.

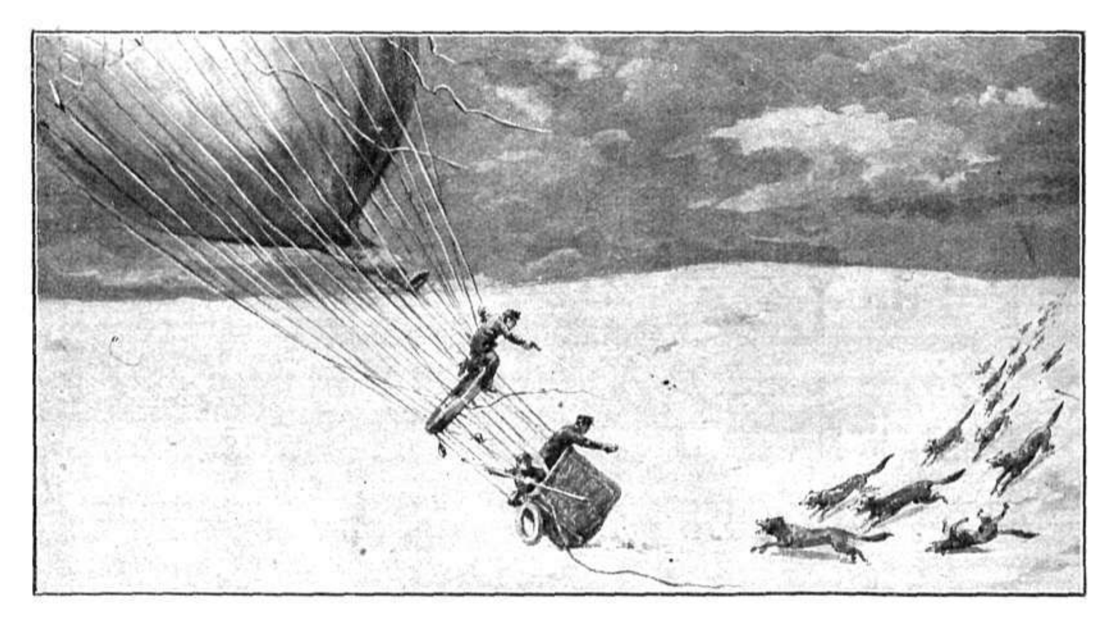
SUCESOS EXTRAORDINARIOS

Un accidentado raid aerostático

Dos conocidos aeronautas franceses, los señores Louis Lemeunier y Albert Delanoix combinaron el año pasado la realización de un extenso paseo de turismo y aerostación por la zona de las altas mesetas asiáticas, y buscaron compañeros que quisieran realizar con ellos el viaje proyectado, hallándolos en seguida, lo que era de esperar tratándose de personas de fama tan bien cimentada en todo lo referente a viajes y exploraciones. A fines del año pasado emprendió su marcha la expedición compuesta de los dos mencionados señores, del barón Kalnoky, polaco; de un escritor norteamericano y gran automovilista, señor William Chenaut y de dos jóvenes acaudalados italianos, los hermanos Grafigna (Emmanuel y Humberto). Además de las seis personas indicadas iban tres mecánicos, dos encargados del cuidado de los dos automóviles de turismo y otro a cargo del camión portador de las provisiones y de un pequeño globo aerostático.

No es del caso narrar las distintas peripecias de esos viajeros que siguieron una ruta relativamente conocida y pudieron gozar de los paisajes más interesantes y presenciar las costumbres más raras del mundo. Limitaremos la información al caso que refiere el señor Louis Lemeunier en una carta publicada por *La Revue Geographique* de París y que merece un espacio en esta serie de «sucesos extraordinarios».

Varias veces, durante el viaje, habían los exploradores inflado el aerostato que llevaban y realizado con él distintas travesías por encima de zonas inexploradas e inaccesibles al automóvil. En un paraje cercano del monte Paramarco, en la zona Este de Rusia, resolvieron realizar un nuevo viaje aéreo, inflaron el globo y, sorteados los que habían de ir en él, resultaron electos el señor Lemeunier y los dos jóvenes Grafigna. Mientras se inflaba el aerostato, uno de los automóviles fué al otro lado del monte a esperar a los aeronautas cuando cayeran. La partida del globo se verificó por la mañana esperando sus pasajeros que en pocas horas traspondrían el monte y descenderían del otro lado donde les esperaban. No fué así, por desgracia. El globo, llevado por vientos inesperados, se desvió hacia el este sin ascender a la altura que los viajeros calculaban. Con alternativas de subida y descenso, que agotaron el lastre, los viajeros vieron que llegaba la noche sin haber hecho la travesía y alejados de los dos campamentos. Se disponían a descender y esperar los acontecimientos cuando vino a agravar la situación la presentación súbita de una manada de lobos feroces, que olfatearon buena presa en los del globo y que corrían tras él con rara velocidad. El aerostato, llevado por una fuerte brisa, pero, debido a la pérdida de su poder ascencional, a poca distancia del suelo, corría también. Los lobos le seguían. De la barquilla los dos hermanos y el señor Lemeunier hacían disparos sobre las fieras pero éstas no se anonadaban y seguían tenaces la persecución. «Fueron aquellos unos momentos de angustia horrible, — dice el viajero que relata el suceso, — la barquilla casi tocaba el suelo, el poder ascensional del globo disminuía por momentos y nuestra situación se hacía cada vez más desconsoladora. Resueltos a perecer de cualquier modo que no fuera devorados por aquellos monstruos, resolvimos sacrificar la barquilla y asiéndonos a las cuerdas de la red, cortamos a filo de hacha los cables que unían la barquilla y ésta cayó sobre el suelo nevado. El globo dió un salto como de trescientos metros pero se sostuvo poco tiempo en la altura, en seguida empezó a descender. Los lobos, a lo lejos, acechaban nuestra caída. Ya considerábamos segura nuestra muerte cuando oímos una sirena de automóvil. Era la de uno de nuestros coches, en el que iba Delanoix. El nos salvó».

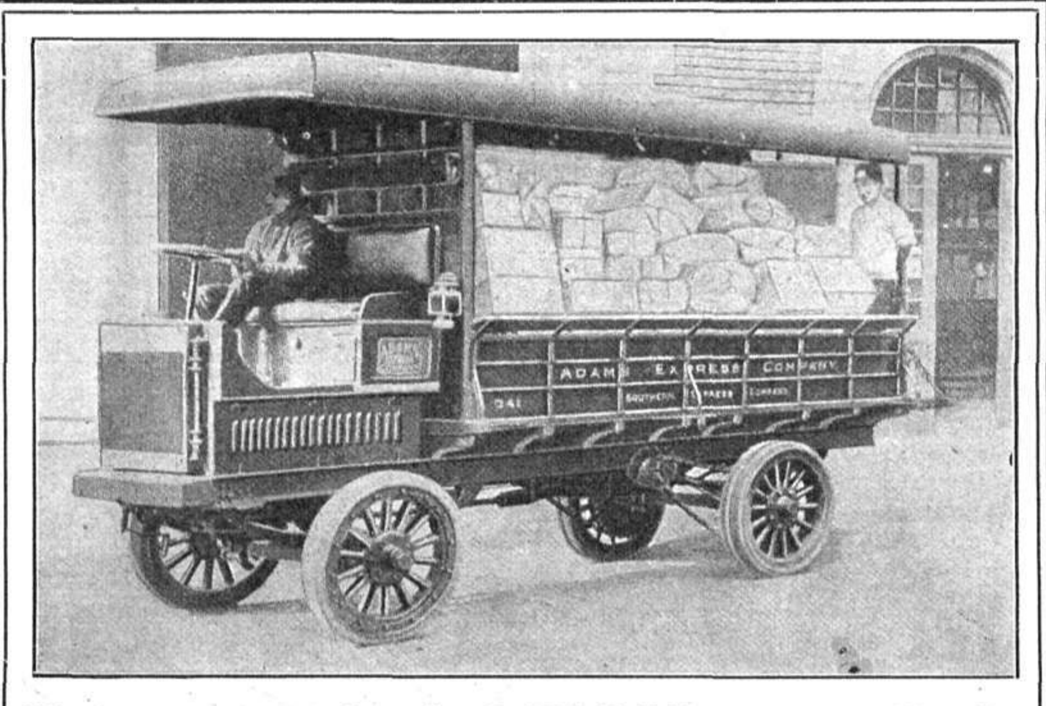


«Fueron aquellos unos momentos de angustia horrible. La barquilla casi tocaba al suelo, el poder ascensional del globo disminuía por momentos y nuestra situación se hacía cada vez más desconsoladora...»

¿Cómo había sido eso? El señor Delanoix lo explicó en pocas palabras:

«Inquietos por la ausencia de los aeronautas, resolvimos ir en su busca. Pero nada nos indicaba su paradero. Por fin, entre las rocas y surgiendo como arrojado desde tierra por una fuerza colosal, vimos aparecer el globo, sin barquilla, con sus tres pasajeros colgados de la red. La aparición fué breve pero lo suficiente larga para que pudiéramos darnos cuenta del sitio donde descendía el globo al que acudimos en seguida, llegando a tiempo para dispersar una bandada de lobos hambrientos».

Así pasó el *suceso extraordinario* que, aún dentro de lo raro y excepcional del viaje de Lemeunier y sus compañeros, es digno de ser considerado como de los más peligrosos en que se ha visto hombre alguno en este mundo.



Una venta de $ 225.000 oro sellado de CAMIONES "ALCO"

La POSTAL TRANSFER SERVICE, Inc. de los Estados Unidos, acaba de comprar 80 CAMIONES "ALCO", una venta que se aproxima a un cuarto de millón de dollars oro y la venta más grande, jamás realizada en el negocio de Camiones.

Los Camiones "ALCO" serán usados para transportar las malas en la ciudad de Nueva York. Como la correspondencia tiene que ser transportada sujeta a un horario fijo, todos los principales camiones eléctricos y a gasolina, fueron examinados y tomados en consideración y habiéndose resuelto, finalmente, comprar el Camión "ALCO", es, incuestionablemente, el mayor elogio que se puede hacer de un Camión.

Los 80 Camiones "ALCO" que transportarán las malas de los Estados Unidos, serán de 3 ½ toneladas de capacidad.

El pedido de compra especifica entrega inmediata.

Algunas de las principales casas que usan Camiones "ALCO"

American Express Co.	36	Camiones.	Barrett Mfg. Co.	17	Camiones.
Standard Oil Co.	24	»	Gulf Refining Co.	17	»
Long Island Express	20	»	Morris & Co.	16	»
Union Oil Co.	19	»	Swift & Co.	14	»

Una hora de visita le economizará millares de pesos en transporte

H. S. Dudley, agente. = River Plate Trading Co.

785 - TUCUMAN - 785

Agentes Exclusivos de la AMERICAN LOCOMOTIVE COY

Boys-scouts

Ejercicios en Westminster

El 17 de junio último los Boys-scouts de la ciudad de Wesminster celebraron una reunión plena de todos los asociados de la ciudad, y en esa reunión realizaron numerosos e interesantes ejercicios.

El programa se desarrolló en el hall de la Sociedad de Agricultura, presidiendo el acto la señora de Baden Powell, pues el general, fundador y jefe de todos los scouts de Inglaterra, se hallaba enfermo y los médicos que le asistían le prohibieron que, como él lo deseaba, se levantase solamente para presidir la fiesta de «sus muchachos».



El rescate de los que se hallaban en la casa incendiada.

Las once secciones que estuvieron presentes en ese acto, demostraron las sucesivas marchas, ejercicios de ambulancia, construcción de puentes, y otros, una preparación digna de los elogios que no se les escatimaron y de los aplausos que el público entusiasmado les prodigó.

Como final de la notable sesión se había preparado la escena del rescate de gente cercada por las llamas. Una casa de dos pisos y de grandes dimensiones fué incendiada, teniendo dentro unos doscientos *scouts*, los que fueron sacados con toda facilidad por sus compañeros.

Un grupo procedió a poner escaleras, otro a colocar mangas de agua, y otro extendió la sábana de salvataje sobre la cual fueron cayendo de las ventanas las supuestas víctimas, en el orden más perfecto y sin que hubiese que lamentar el menor percance.

Y la fiesta dejó grata memoria en todos cuantos participaron de ella.



SOCIEDADES

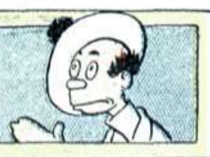
El público que concurrió a la velada ofrecida recientemente por el "Orfeón Español" en su local social.

Función celebrada por el cuadro filodramático "Elíseo Gutiérrez" en el salón "Lago di Como": una parte de la concurrencia.



PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón

















Hace usted bien

en acordarse, de tiempo en tiempo, que de todos los cuidados que el hombre moderno observa para la conservación de la salud de su cuerpo, el cuidado perfecto de sus dientes, es casi el más importante. Reflexione — las experiencias recientes han probado irrefutablemente — que el estado de la dentadura tiene un influjo mucho más grande sobre el bienestar general del hombre que el mundo se imagina. Pero el cuidado de los dientes se puede llamar eficaz, únicamente si las materias sépticas y fermentescibles, que destruyen a los dientes y que diariamente se forman, se neutralizan todos los días. Para conseguir esto, se deben aplicar medios que echan a un lado tales materias o que neutralizan, por lo menos, sus efectos perniciosos. Para evacuar mecánicamente las suciedades adheridas a los dientes, sirve hasta cierto grado el cepillo de dientes, pero hasta cierto punto no más; pues como el cepillo opera únicamente superficialmente, dejando los gérmenes depositados en todas las demás partes, en la mucosa de la cavidad de la boca, especialmente en los rincones y arrugas donde el cepillo no entra, es necesario usar además del cepillo el Odol, que penetra hasta las partes más escondidas de la boca, destruyendo y evacuando todas las materias nocivas. Lo que distingue especialmente el Odol de todos los demás dentífricos, es su particularidad singular de cubrir toda la cavidad de la boca después del lavado, con una capa microscopiamente delgada, pero al mismo tiempo, densa y antiséptica, que aún durante horas enteras después, produce sus efectos. Es justamente este efecto duradero, que ningún otro producto singular posee, el que proporciona a la persona que usa el Odol diariamente, la seguridad de que su boca queda asegurada contra el trabajo de los sépticos y fermentos que destruyen la dentadura.

SOCIEDADES

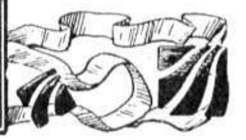


Aspecto que presentaba el salón de la Giuseppe Garibaldi, durante el festival realizado por el Centro filodramático "Los Chiripitifláuticos".



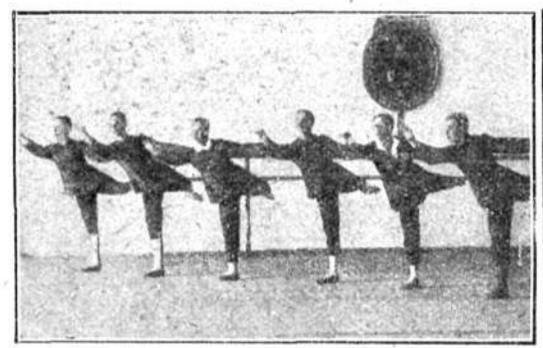


Velada de la Sociedad "America Atletic Club", en el salón Centro de Almaceneros: el público




VIG
PORTUGAL
VIG
Como aperitivo es incomparable, no existiendo otro tan agradable ni que mejor satisfaga al paladar de gusto refinado.
Como reconfortante para el cuerpo desfallecido, es único en su clase, pues une a las cualidades del Oporto añejo, el inapreciable valor de la más rica quina.
Importadores exclusivos:
ESCALADA & Cía.
B. MITRE, 1170 - Bs. As.

La escuela imperial de baile de San Petersburgo



Ejercicios de elasticidad.



Dormitorio de las alumnas.

Todos los años, unas ciento veinte niñas y niños de nueve años de edad, inclusive los hijos de los bailarines y bailarinas, se inscriben en la escuela de baile del teatro Imperial de San Petersburgo. Como sólo hay de quince a diez y ocho vacantes por año, hay que hacer una selección. Los pretendientes sufren un examen médico y muchos de ellos son rechazados. Los admitidos tienen que someterse a varias pruebas ante un jurado de bailarines y de maestros de baile que examinan severamente cada uno de sus movimientos y van clasificando cuáles, de los pretendientes, les parecen mejores. De las clasificaciones hechas por cada examinador respecto de cada examinando, se saca el término medio y por fin quedan admitidos los diez y ocho mejores, los cuales deben someterse a un año de ensayo. Durante este año las niñas llevan, menos cuando bailan, el vestido negro y el delantal marrón uniforme obligatorio de todas las educandas de Rusia. Los niños no llevan ropa especial. Cada niña, cuando es admitida definitivamente, es obsequiada con un uniforme celeste con delantal blanco. Durante las lecciones de baile lleva una pollerita corta de tejido de algodón verde claro. Las alumnas más distinguidas visten, por premio especial, de color de rosa y las que más se distinguen, todas de blanco. El total de los alumnos de uno y otro sexo que reciben alojamiento e instrucción en esa escuela, es de 48 niñas y 34 niños. Hay unos 25 niños y 20 niñas que asisten a las clases pero no viven en la escuela y aún cuando siguen los mismos cursos, asisten a distintas clases, por más que las lecciones de conjunto reuna a todos los alumnos sin distinción.

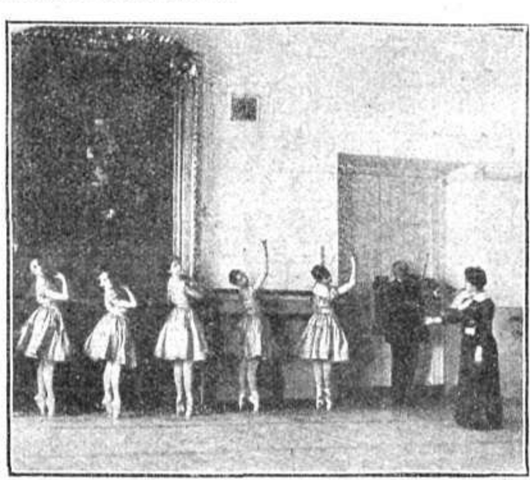


En la clase de geografía.

Una alumna distinguida.



Ejercicios en grupos.



Sosteniéndose "sur pointes".



HIPPOSARCINE ROY

es el alimento líquido de más alta concentración en su clase, pues cada cucharada equivale a 125 gramos de carne cruda. Los débiles, los inapetentes, los convalecientes y cuantos por unas u otras causas no pueden alimentarse en la forma ordinaria, tienen en este maravilloso preparado un auxiliar de valor inapreciable.

No tiene rival para combatir los estragos de la tuberculosis, por el sistema de la sobrealimentación.

Se halla en venta en las siguientes casas: Droguería del Indio, Rivadavia y Paraná. Drog. de la Estrella, Alsina y Defensa. Drog. Alemana, Piedras, 170. Drog. del Pueblo, Rivadavia, 735. Drog. Craveri, Tagliabue y Cía., Rivadavia y Catamarca. Drog. y Farmacia Gibson, Alsina y Defensa. Drog. y Farmacia Franco-Inglesa, Sarmiento, 581. Drog. y Farmacia Silvans, Garay, 1100. Farmacia Dominguez y Rosende, C. Pellegrini y Lavalle. Farmacia del Plata, Carlos Pellegrini, 214. Farmacia Nava, Santa Fe, 1699.

Importador exclusivo: **ENRIQUE H. SPINEDI**

Antigua Farmacia del León, SARMIENTO, 902 - Bs. Aires.

NOTA: El importador atiende también los pedidos por correo, debiendo venir las cartas acompañadas del importe: $ **7**, por frasco grande, y $ **4**, por frasco chico.



La pesca en los viveros de Nerón

Un criadero de peces debajo de un palacio

El profesor italiano, comendador Boni, ha dado varias conferencias en el King College de Londres, sobre cosas de la antigua Roma.

Entre las varias cosas de que habló, figuraron los criaderos de peces de Nerón.

Dijo el profesor Boni que recientes excavaciones hechas en el Palatino, han demostrado que en el Palacio de Nerón, junto al triclinio o comedor, se encontraron cinco cámaras subterráneas cuidadosamente estucadas, cubiertas por bóvedas y en comunicación unas con otras.

Eran piscinas o depósitos de peces en los cuales los peces de mar eran conservados vivos en agua traída del mar mismo por medios que actualmente no se conocen.

Dijo también el conferenciante que los peces de agua dulce los comían únicamente los plebeyos; las familias patricias y, como es lógico, el emperador, sólo comían peces marítimos de los cuales había siempre mucha existencia en aquellas famosas piscinas, en las que estaban debidamente divididas las diversas variedades.

El grabado representa una de esas piscinas con los pescadores en el momento de sacar peces.



Los pescadores sacando de la piscina los peces para un banquete de Nerón.

Para todos los habitantes de las Repúblicas Argentina y Uruguay

Gran Concurso "BU-BÚ"

¿CUALES SON LAS 3?

$ 3.500 m/n. GRATIS



Los señores escribanos Wright y Gamboa han colocado 3 figuritas de este cuadro en un sobre lacrado y las restantes en otro ignorándose qué figuritas quedan en uno y otro sobre.

¿PUEDE USTED ADIVINAR CUALES SON LAS TRES?

Elija 3 de las 24 figuritas en este cuadro, escriba los nombres de las que elige en un papel, como también su nombre y dirección, y remítalas, **acompañadas de un cupón que se encuentra en cada lata de galletitas "BU-BU"**, a

M. S. BAGLEY y Cía. Lda. Montes de Oca, 199, Bs. As., **(escribiendo en el sobre "Concurso Bu-Bu")** quienes ofrecen los siguientes premios a quienes acierten o más se acercasen.

1 Gran Premio de	**$ 1.000**	
1 2.o Premio de	**„ 500**	
3 Premios de $ 100	**„ 300**	
4 Premios de $ 50	**„ 200**	
50 Premios de $ 10	**„ 500**	**$ 2.500**

y los siguientes premios para aquellas personas que remitan el mayor número de soluciones, sean éstas correctas o no:

1 Premio de	**$ 250**	
1 Premio de	**„ 150**	
6 Premios de $ 100	**„ 600**	**$ 1.000**
67 premios		**$ 3.500**

Acompañar cada contestación con un cupón.

Este Concurso queda abierto desde el día 1.º de mayo de 1913, cerrando indefectiblemente el día 30 de septiembre de 1913, a las 6 p. m., después de cuyo día y hora no se admitirán soluciones.

En caso de empate se dividirán los premios.—Cada persona puede remitir la cantidad de soluciones que desee, siempre que cumpla con las condiciones expresadas.

La Elegancia y la Moda

Para empezar nuestra *causerie*, queridas lectoras, vamos ocuparnos de la elegante toilette que adorna esta página, y de los adornos tan de moda que adornan los trajes de soirées y de teatros, como son las perlas.

Creo que les será agradable, ¿no es verdad? El traje encantador del figurín, es de charmeuse de un delicado colorido rosa té, velado por una túnica de encaje blanco, sobre la cual va drapeada otra en finísimo Chantilly negro, de una combinación muy chic. El fourreau de charmeuse, es liso y tiene una regular cola, asunto sumamente importante por el momento.

Un entredós o *patte* de encaje blanco, recoge el drapeado del Chantilly negro. El corpiño es una combinación de encaje negro y blanco, con mangas cortas. Un grupo de rosas rojas adornan el costado derecho del escote. Un ave del paraíso, en el peinado.

Las perlas se emplean mucho en galones, en *laizes* de tul acribillados de perlas, en los guipures nuevos, y con ellos se combinan unos adornos sumamente bonitos y que no cuestan muy caros, sobre todo cuando uno sabe elegirlos, y nos dan la ilusión de ser hechos por un bordador de fama.



Toilette en charmeuse, rosa té, velada de encajes Chantilly.

Las perlas, tan en boga este año, son de dos clases: las unas son muy pequeñitas y redondas, y las otras, largas, ovaladas y finitas. Las primeras se emplean para los *laizes* acribillados de perlas y para los tules, las segundas para los arabescos y guías. Ciertos *laizes*, son de tal manera acribillados de perlas, que resultan un haz de luz bajo los focos eléctricos: son cubiertos de pequeñas perlas de azabache de un negro brillante, o de perlas de cristal transparente, y van cosidas sobre un fondo de tul blanco o negro.

Así preparado, se puede combinar con muselina de seda blanca, o para adorno de toilettes, gris, o de cualquier color, porque el tul obscuro tiñe las perlas que aparecen o toman un tono gris metálico.

Los galones que me han parecido más curiosos, pero no digo los más lindos, son inspirados por la moda de los brochados pero sobre un fondo claro no dan resultado; y se destacan admirablemente sobre un fondo negro.

Los anchos galones perlados se emplean para las batas y mucho en corseletes de dos puntas; casi siempre, es cuestión de gusto de parte de la persona que combina los adornos.

Por eso, uno de los caracteres de la Moda es la adaptación más apropiada a cada uno de los muchos caprichos que tiene.

Parece que, desprovista del cuidado de asombrar por sus muchas evoluciones, la Moda, busca mejor la estética que la novedad o la excentricidad. Es un progreso de que tenemos que felicitarla.

HÉLÈNE.


Esta
Marca
significa
CALIDAD.
Hace cuarenta años que el "TE SOL" está conocido y acreditado. El consumo de "TE SOL" es hoy más generalizado que nunca, debido á su insuperable CALIDAD. Fijarse bien y no aceptar como "TE SOL" cualquiera lata de té que no lleve la marca que se representa más arriba.
TE SOL
WALKER HERMANOS, LTDA.,
Unicos Importadores,
CALLE TUCUMAN 345,
BUENOS AIRES.
2.

Cómo volé por encima de los Alpes

por Juan Bielovucic

He aquí la verídica narración de una hazaña extraordinaria que causó asombro en todo el mundo; la primera travesía de los Alpes, en aeroplano.—El aviador Bielovucic voló desde Briga a Domodossola, siguiendo la ruta del túnel del Simplon, en 26 minutos. — El señor Bielovucic narra aquí su viaje con toda la expresiva vivacidad de quien cuenta lo que le ha impresionado intensamente.



Juan Bielovucic, el aviador peruano que cuenta en esta página cómo realizó su vuelo por encima de los Alpes.

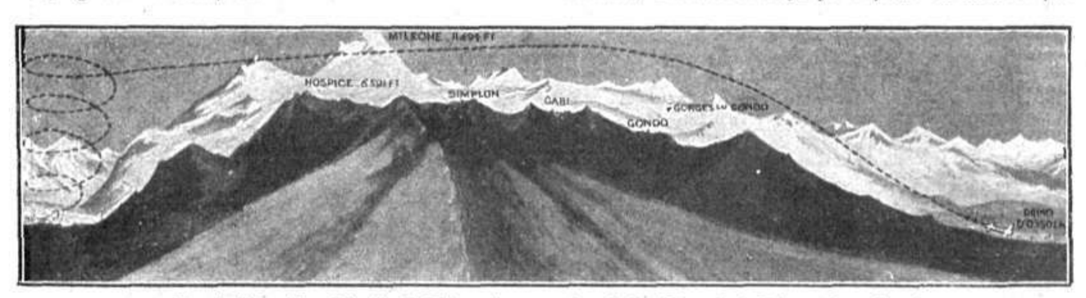
«Mucho tiempo hacía que mi ambición era realizar la travesía de los Alpes. Varias razones me aconsejaban llevarla a cabo lo más pronto posible, aún cuando yo supiera que se trataba de algo tan difícil como peligroso. Mi propósito tenía por razón el deseo de probar que tal hazaña, que en 1910 se miraba como sueño irrealizable, era factible, gracias a los aparatos de volación de que se dispone en la actualidad, sin mayores peligros. Tenía otra razón: el deseo de vengar la muerte de Jorge Chavez, que murió al aterrizar después de cruzar los Alpes volando, dos años antes de mi vuelo. Quería borrar, una vez por todas, la desdichada impresión que había entre los aviadores contra las travesías por encima de montañas desde que allí perdió la existencia mi compañero y amigo. Ahora estoy en condiciones de poder decir que un vuelo por encima de los Alpes, o por encima de cualquier otra cadena de montañas, es tan sólo un poco más dificultoso que un vuelo a poca distancia del suelo, siempre que se tomen todas las precauciones que sean del caso. Estas precauciones son especialmente dos: suplementarias de la más importante de todas, de la definitiva: de que el piloto tenga entusiasmo y gran deseo de realizar el viaje. Primeramente, es necesario poseer una máquina de primer orden. Segundo, es indispensable conocer los parajes por donde se va a pasar, teórica y prácticamente, y las condiciones de la atmósfera en todo el trayecto. Trataré de definir lo que yo considero una máquina de primer orden: debe poseer fuerza ascendente muy grande; el motor debe ser poderoso y sólido, resistente a todas las pruebas. Ustedes dirán que esto es disparatado; que solidez quiere decir peso, y peso y volar son cosas contrarias. Ese es el error. No quiero decir que el aparato que usé fuese el mejor del mundo, pero lo cierto es que con él llegué a cerca de 10.000 pies de altura en 14 minutos (record de rapidez ascensional). Mi máquina era de tipo militar, motor de 24 caballos, superficie 15 varas cuadradas, es decir, más peso que otros que han volado menos. En lo referente a estabilidad y solidez, estaba perfectamente tranquilo por haber probado mucho el aparato. Como mi infortunado predecesor, escogí a Briga como punto de partida. Llegué a ese punto el 6 de enero, y realicé el vuelo de prueba el 11. Esa experiencia no fué feliz. El motor se detuvo en el aire y al caer el aparato un patín se rompió. Desde entonces nevó constantemente. Por fin, en la noche del 24 cesó de nevar,



TRINCHIERI el mejor tónico reconstituyente y poderoso Aperitivo.
TRINCHIERI
TRINCHIERI
¡Ojo! ¡Ojo! ¡Ojo!
SÓLO FALTAN 15 DÍAS
para quedar cerrado este Concurso
¡ ¡ APUREN SUS CONTESTACIONES ! !
GRAN CONCURSO TRINCHIERI, $ 4.345 m/n. de c/l. EN DINERO EFECTIVO
CON 436 VALIOSOS PREMIOS
BASE: El escribano señor Porfirio López, en presencia de numeroso público, procedió, el martes 6 de mayo, a tomar un sobre de entre CIEN que tenía a su vista, los cuales contenían cada uno de ellos una tarjeta numerada con un número (comprendido entre 1 y 100 inclusives). Este sobre fué colocado dentro de otro, cerrado y lacrado, según acta levantada por dicho escribano.
CONDICIONES:
1.º Calcular cuál es el número escrito sobre la tarjeta que contiene el sobre cerrado y lacrado por el escribano señor López.
2.º Remitir su contestación, escrita con toda claridad, junto con su nombre y dirección, acompañada de la etiqueta de la botella de «Trinchieri» y la parte superior de la cápsula que tapa el corcho.
3.º Dirigir las contestaciones a CONCURSO TRINCHIERI al cuidado del señor William Bond, Sarmiento, 613, escritorios 430 al 435, Buenos Aires.
4.º El primer premio será adjudicado a la persona que acierte el número exacto, y los siguientes por su orden.
5.º Si dos o más personas empataran en sus contestaciones, se procederá al sorteo.
6.º Dado el caso de no acertar nadie el número exacto, los premios serán adjudicados por su orden, a las personas que más se aproximen.
7.º Este concurso queda abierto desde ya, y se termina el día once de agosto de 1913, a las 6 p. m., después de cual fecha y hora no será tomada en cuenta ninguna contestación.
PREMIOS
1 gran premio de .... $ 1.500 m/n.
2 » » $ 250. » 500 »
8 » » » 100. » 800 »
12 » » » 50. » 600 »
63 » » » 15. » 945 »
86 premios en efectivo. $ 4.345 m/n.
50 Relojes de Escritorio
50 » » Bolsillo
250 Juegos de cubiertos
436 premios.
MIGNAQUY y Cía. - 1235, RIVADAVIA, 1235 BUENOS AIRES.
FIOCCHI & Cía. - Unico Agente en el Uruguay, Montevideo.

se preparó el campo de partida. Hubo que despejar un gran espacio de terreno, quitando de él toda la nieve, algunas docenas de toneladas, y alisarlo después.

Por fin pude, el día 25 del mencionado enero, salir volando de Briga a las 12 del día. Subí en espiral y a los cinco minutos me hallaba a 9.500 pies sobre el sitio llamado Saltene. De pronto se produjo un percance en el carburador y mi situación fué crítica durante un momento, pero el motor volvió a marchar en seguida y seguí subiendo. A las 12.10 volaba yo por encima de la garganta del Simplón.



Descripción gráfica del viaje de Bielovucic por encima de los Alpes, desde Briga a Domodossola.

Debo confesar que fué éste, sin la menor duda, el momento más emocionante de la prueba y mi ansiedad no disminuyó hasta que sentí que volaba en zona perfectamente tranquila. En todo, menos en la elevación, mi ruta había sido la seguida por Chavez, pero en este punto, no pudiendo llegar a suficiente altura para seguir la línea recta, me dirigí hacia la garganta de Gondo.

En ese instante pensé que tal vez me obligarían a tomar precauciones los vientos que suelen correr por aquella parte de la montaña; pero, por suerte, no fué así.

Hubo, sin duda, un poco de movimiento de la atmósfera allí; sin embargo, llegué a la altura de 10.500 pies, el máximum de altura de mi viaje; pasé sobre Monschera y no tardé en hallarme sobre el valle de Domodossola. A las 12.20 detuve el motor y descendí por medio de *vol plané*, llegando al suelo a las 12.26 y aterrizando suavemente en el sitio donde se halla el monumento levantado a la memoria de Chavez.

Ahora me preguntan ustedes que ¿cuáles y cómo fueron mis impresiones durante la travesía? Fueron pocas y concisas. Durante el viaje, yo ni pensé en mirar el paisaje. Mi preocupación era ver si el motor funcionaba bien. Ni un solo instante me tuvo nervioso la duda respecto al éxito final. La primera parte de mi vuelo, — es decir, hasta la aldea del Simplon, — fué el más accidentado, especialmente debido al viento norte. El resto fué casi agradable.

Lo cierto es que, observando la cadena de los Alpes desde aquella altura, me parecieron un vasto mar con oleaje enorme.

No tuve tiempo de tener frío. A la altura mayor la temperatura no llegó a 41 grados Farenheit. »



PECTORAL LEGRAIN

Ocupa el lugar preferente entre los medicamentos destinados a combatir las afecciones del aparato respiratorio



VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS.

LAS AFECCIONES REUMÁTICAS

La fricción "Fowland" constituye el verdadero tratamiento racional para la curación rápida y segura del Reumatismo, la Gota, la Ciática, el Lumbago, y demás enfermedades esencialmente dolorosas.

Ni mancha ni irrita la piel, ni deja rastros en la ropa.

La fricción "Fowland" alivia los dolores, calmando el sufrimiento en pocas horas. Muéstrele a cualquier médico la fórmula que acompaña a cada frasco, de acuerdo con lo dispuesto por la ley, en la seguridad de que le contestará que en efecto se trata de un específico verdaderamente notable y eficaz.

Fricciones "Fowland"



JARABE LAXATIVO LEGRAIN

El purgante ideal

para los niños, porque reune como ningún otro todas las ventajas, acción rápida y eficaz, pureza absoluta, carencia de máterias que puedan causar trastornos o ser perjudiciales, y especialmente un sabor tan agradable que los niños se deleitan tomándolo.

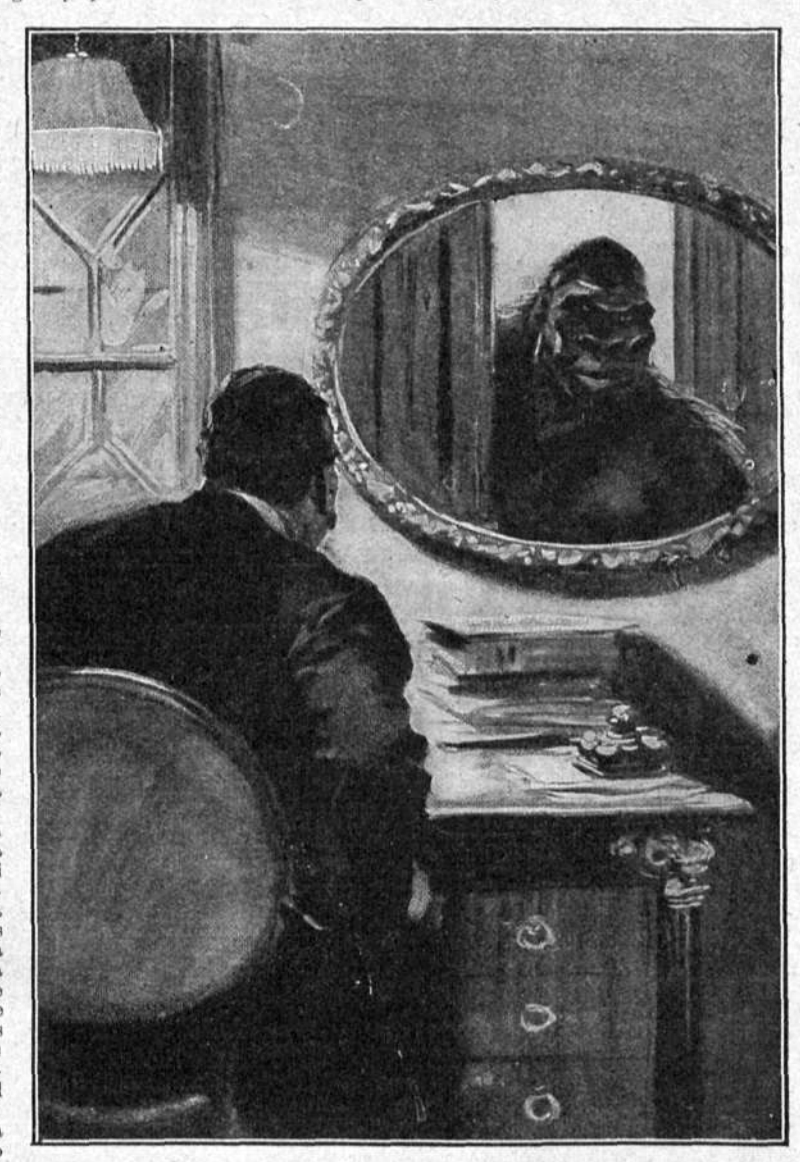
Es también un laxante de primer orden para las personas mayores, y en particular para las madres, en las épocas en que no pueden tomar remedios demasiado activos.

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene, con el número 13.541 nota 1.141.

EN CUALQUIER FARMACIA.

El gorila de Sir Clifford

Sir Clifford Hall, hombre joven y de gran fortuna, daba aquella noche una recepción en su castillo de Tornley festejando el haber sido hecho *baronet* por disposición del rey de Inglaterra, su soberano. Aficionado a los animales raros y salvajes, Clifford estaba transformando el parque de su castillo en un jardín zoológico. Tantos leones y tigres y panteras tenía ya, que se le había ocurrido adquirir un gorila; había puesto un aviso en varios diarios y una casa comisionista en fieras, la de Hobray y Child, le había prometido buscarle el gorila. El día anterior al de la recepción, Sir Clifford recibió aviso de que el gorila le era remitido al castillo en el cual se encontraría al siguiente día por la noche, o sea poco antes de la fiesta. El criado de Sir Clifford, asustado ante el aspecto de la enorme fiera, enviada dentro de fuertísima jaula de hierro, preguntó a su patrón dónde haría poner al nuevo huésped. «Ponlo en el salón de billar, — le contestó Sir Clifford, — deseo que mis invitados le vean esta noche. Mañana lo pasaremos con todas las precauciones del caso a un pabellón del parque». Después de la comida, a los postres de la cual hubo brindis por la felicidad del dueño de casa, éste, a cuya colección de fieras se había hecho más de una alusión, invitó a sus visitantes, entre los que había buen número de distinguidas damas y señoritas, a ver su reciente adquisición: el gorila del Africa Occidental. La sala de billar donde había sido colocada la enorme jaula, era de dimensiones vastísimas. En su centro había un gran foco de luz, que no llegaba a alumbrar los rincones, así que el fondo de la jaula donde se acurrucaba el gorila estaba casi a obscuras. Los invitados se acercaron a la jaula para tratar de mirar a la terrible fiera. Por lo que podía verse, era su estatura de más de seis pies y sus brazos hercúleos pendían de unos hombros excesivamente musculosos. El color de la piel era casi negro. Las orejas pequeñas, la nariz achatada y horrible. Los ojos, medio ocultos entre la pelambre de unas cejas tupidas, parecían querer ocultarse. «¡Pobre animal!», —exclamó una de las mujeres.—Parece que estuviera triste. ¿Qué come?» En el suelo había ananás, naranjas y bananas, pero el gorila no había probado bocado... Allí estaba, triste, con los brazos caídos... Sir Clifford se adelantó acercándose a la jaula y en ese instante los semi-cerrados ojos del monstruo lanzaron un destello intenso y fugaz. «¡Diablo!, — exclamó el flamante *baronet*. — ¡Qué mirada de odio! ¡Nunca ví una semejante!» Miraron los invitados pero en vano buscaron en los ojos del gorila el relucir que había motivado las palabras de Clifford. Se habló de cómo dormían los gorilas y de si sería conveniente meterle un colchón en la jaula. Se pensó luego en bautizarle. «Pero,—dijo alguien, — la persona que se lo ha vendido ¿no le ha dicho si tiene nombre?» «No, — respondió Clifford.—He comprado esta fiera, igual que otras de mi colección, por intermedio de un aviso. Publiqué el anuncio solicitando el gorila, me escribieron ofreciendo, acepté y me lo remitieron. Yo enviaré el importe y negocio terminado». «¿No le parece que la jaula es débil para semejante



¡El gorila estaba dentro de la habitación!

monstruo?», — dijo uno. «Por si acaso, — manifestó el dueño de casa, — retirémonos. Aquí quedará encerrado y mañana ya veremos como hago para ponerlo bien seguro». Al retirarse todos, Clifford quedóse atrás para cerrar la puerta y antes de salir volvió a mirar al gorila. De nuevo vió en sus ojos el horrible destello de furor. «Bueno, — se dijo, — está visto que me odia. Ha comprendido que soy yo quien tiene toda la culpa de su cautiverio».

A eso de las doce de la noche todos los invitados se habían ya retirado, menos Samuel Brockman, acaudalado hombre de negocios y amigo íntimo de Sir Clifford Hall. «Bien, — díjole Brockman al dueño de casa, — te felicito por tu nombramiento y por tu fiesta.



PABST

El tónico admirable que siempre se procura imitar en todos los países del mundo y, precisamente, el que no se puede imitar.

Pabst es absolutamente puro y de una concentración tan extraordinaria, que una sola botella equivale a tres, por lo menos, de cualquiera de sus imitaciones.

Las madres que crían, los débiles, los ancianos y cuantos precisan fuerzas, las hallarán siempre en Pabst.

A los médicos y parteras que lo soliciten, en casa de los importadores B. Mitre, 1170, se les entregarán muestras gratis.

Veo que estás avanzando. ¿Cuándo te casas?» «No sé, —dijo Clifford, — y agregó cambiando de conversación: ¿Vamos a ver al gorila? Tal vez ahora esté más animado». Pero no: el monstruo, acurrucado, no daba señales de vida. Los dos hombres pasaron al despacho de Clifford. «Has notado, — dijo éste mientras encendían sendos habanos, — que la casa vendedora del gorila se llama Hobray y Child? ¿Qué casualidad, eh?» «Sí, porque el nombre Hobray no es vulgar». «Sin embargo, ¿cómo es posible que Carlos Hobray esté metido a negociante de fieras? Aunque al fin y al cabo si es él o no es él quien me vende el gorila, me tiene sin cuidado. Para mí como si no existiera. Bien sabes tú que se trata de un cobarde que no me buscará como yo desearía y que, si se me antojara, podría hacerle prender por la policía». «Y él, ¿no podría hacer lo mismo contigo?» «¡No! Yo nunca hice contra él nada *ilegal*». «No; pero le trataste lo peor que pudiste. Si un hombre ha tenido razón alguna vez, para odiar a otro, Hobray la tiene sobrada para aborrecerte». «No puedo negarlo. Dos veces fuí causa de su ruina. Le odio tal vez más, si es posible, de lo que él me odia. Si le viera ahogándose, le volvería la espalda».



«¡Pobrecito! ¡Parece que está triste!»

Se retiró Brockman y Sir Clifford, acordándose de que tenía una carta que contestar, entró en su despacho en lugar de ir a su dormitorio y se sentó a escribir. El despacho era una habitación pequeña. La mesa estaba junto a una pared frente a la puerta. A la derecha de la mesa colgaba un espejo en el cual, el que escribía podía ver a cuanta persona entraba... Clifford había cerrado la puerta al entrar. De pronto levantó la cabeza, miró al espejo y vió la puerta abierta.



EL ABUELO
MARCA REGISTRADA
VINO RANCIO DULCE
BODEGA DEL DIEZMO VIEJO
MOGUER
UNICOS PROPIETARIOS
Gonzalo Sáenz & C°
"Deme una botella de
EL ABUELO
que es tan bueno como cualquier vino de Oporto."
Así puede Vd. pedir este delicioso vino
PARA POSTRE - BODAS - TERTULIAS Y BAUTIZOS
DE VENTA EN TODAS PARTES
ÚNICOS IMPORTADORES:
Gonzalo Sáenz & Co.
29 - MAIPU - 43 - Bs. As.

El gorila de Sir Clifford

Iba a levantarse, pero una imagen que apareció en el espejo le detuvo: el gorila estaba en la puerta... penetraba en la habitación... llevó la mano a la lámpara eléctrica, que se apagó. Hubo un instante de pausa. A la izquierda de la mesa de escribir había un botón eléctrico. Sir Clifford hizo presión sobre él. La campanilla empezó a sonar, en el vestíbulo. En ese instante, el *baronet* se sintió tomado del cuello y llevado violentamente hacia atrás. Entonces la campanilla dejó de sonar.

El ayuda de cámara oyó la campanilla y no tardó en encontrarse en el corredor que conducía al escritorio. Todas las luces estaban encendidas. A la puerta del despacho estaba el gorila, de pie. Vió el criado que el despacho estaba a obscuras. Con mucha sangre fría, se dirigió hacia el ascensor y en él subió al otro piso. De allí llamó a otros criados y todos, provistos de armas de fuego, resolvieron dar caza al gorila. Pero la fiera había desaparecido. Entró el criado en el despacho de su patrón, encendió una luz y vió que el *baronet* estaba sentado en su silla echado hacia adelante, muerto. Había sido extrangulado.

Despertaron a toda la servidumbre de la casa, requirieron los perros y salieron en busca del gorila. Uno de los guardianes del parque le distinguió a la débil luz de la luna entre las ramas de un árbol. Hizo un disparo y el gorila se estremeció. Sonaron otras detonaciones y se vió al mono caer y quedar inmóvil en el suelo. Se acercaron a él cautelosamente. Yacía sobre el césped y su masa obscura parecía enorme a la luz de la luna.



Se vió brillar un destello...

El jefe de los guardianes fué el primero que llamó la atención de los demás hacia el hecho de que los miembros del animal muerto parecían blandos y poco musculosos. Alguno quiso abrir la boca del monstruo y no lo consiguió. Se alumbraron con un farol y mediante la introducción de un trozo de leño, la boca se abrió con sonido de trozos de metal que se rompen. Un gesto de asombro se pintó en todos los semblantes. La cabeza de la bestia se había desbaratado y ante ellos se hallaba la cara de un hombre, pálido como un espectro, con el dolor y la agonía pintados en su semblante. Era aquel Carlos Hobray, el enemigo del *baronet*, el mismo que había contestado así al aviso en que Clifford pedía un gorila.

W. Morton.

Una

cara

bonita

siempre

atrae

pero...



...la belleza del rostro es tan sólo un reflejo de la salud del cuerpo y de la vitalidad del organismo, y es inútil, por tanto, el tiempo que se pierde en el tocador, cuando existen otras causas. El camino más derecho y más seguro para conservar limpio el cutis consiste en purificar la sangre. Para evitar las arrugas y la placidez de las carnes en alimentar los tejidos. Para conservar las energías y la alegría juveniles en fortificar los nervios.

IPERBIOTINA

MALESCI



al purificar la sangre, alimentar los tejidos y equilibrar el sistema nervioso, hace más por la conservación de la belleza femenina que todos los llamados "secretos del tocador" reunidos.
Su acción rápida y eficaz la ha puesto á la cabeza de todos los tónicos conocidos.

Preparación patentada del Est. Químico Dr. MALESCI - Firenze (Italia)

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES
JOSÉ S. ALVAREZ
FUNDADOR

Año XVI. BUENOS AIRES, 26 DE JULIO DE 1913. N. 773.

Un derrumbamiento previsto



«Las obras que se ejecutan para los ferrocariles faraónicos se resintieron por falta de cimientos y al derrumbarse ocasionaron la caída de tres operarios.

El patrón, que llegaba en esos momentos, no pudo evitar la catástrofe, ordenando en el acto retirar los cuerpos que yacían entre los escombros, y dedicándose inmediatamente a buscar sustitutos».

Dib. de Málaga Grenet.

Una Crisis



Bien merece que hablemos de la crisis ministerial, en unos tiempos en que, al decir de los maliciosos, se muestran las personas gobernantes tan reacias a abandonar sus empleos. Y han sido tres los puestos que vacaron, cosa inaudita, realmente, si es verdad, como dicen los maliciosos, que se sufre tanto al dejar un pingüe y alto puesto directivo.

Pero de esta crisis débese anotar un sentimiento, que no vacilamos en llamar colectivo. Sentimiento de piedad. Y no precisamente por los secretarios de estado salientes, sino por la persona presidencial que ha tenido que sustituirlos con otros tres nuevos secretarios.

La fama pública, en efecto, adjudica al presidente unas costumbres harto calmosas. No es el momento de discernir si esa fama pública tiene razón o no la tiene, si es justa o arbitraria; la fama existe, y hasta ahora, como todos sabemos, no hay río que suena que no traiga agua.

Consideremos, pues, cuán amarga es la situación de un estadista, condenado a resolver una crisis y a nombrar tres nuevos ministros, cuando el cuerpo y el ánimo le piden reposo y una amable, beatísima indolencia. Nombrar tres ministros no es una función sencilla, ni se lleva a cabo sin grandes molestias, trabajos y sudores. ¿Es porque falten candidatos? Al revés, los candidatos sobran, y en eso está precisamente su mayor fastidio. ¿Es porque haya carencia de aptitud y de condiciones entre la grey política? Al contrario, si fuéramos a consultar a cada político, cada uno se nos revelaría, con sus palabras y exposición de méritos, como un incuestionable y estupendo estadista.

Por todos estos motivos, del alma del país ha salido en estos días una exhalación de piedad hacia el presidente, espíritu ecuánime e idealista, que quisiera gobernar a un séquito de ángeles, y que se ve obligado a gobernar hombres de carne y hueso, tal vez demasiado ansiosos y corporales; alma excelsa sin duda, que estima volar por las nubes, y estarse cómodamente encastillada tras unos trascendentales manifiestos, mientras la dura vida del negociar político lo empuja al charco de los intereses personales, tan feos e impositivos cuando son más altos.

Entretanto, el país asiste al cambio ministerial con una espectación entre alegre y angustiosa. Alegre, porque del cambio se espera la luz, la solución... el cambio de postura, tan grato a todo enfermo; y angustioso por la duda de lo que vendrá. ¿Serán mejores, serán más funestos? Quién sabe.

Y no olvidemos que en la muchedumbre late siempre una sorda e implacable propensión iconoclasta. Ver caer al poderoso, al encumbrado, al ídolo, proporciona una satisfacción en las multitudes. Es la venganza del pequeño, la justiciera compensación de quien tiene que obedecer y adorar.

En este caso había, si no un ídolo, por lo menos un hombre poderoso, resistente e inconmovible. Pero Ramos Mexía ha visto, él también, el crepúsculo de su fortuna. Como siempre que un ídolo se derrumba de su pedestal, la muchedumbre le ve caer con regocijo. Cae entre montañas de millones, abrumado por su misma grandeza, vencido por la magnitud de su imaginación y su carácter. Con él se va un espectáculo, un verdadero espectáculo gubernamental... Esperemos a los acontecimientos, que son los que al fin hacen justicia a los hombres y dan a las cosas su positivo valor.

JOSÉ M.ª SALAVERRÍA.

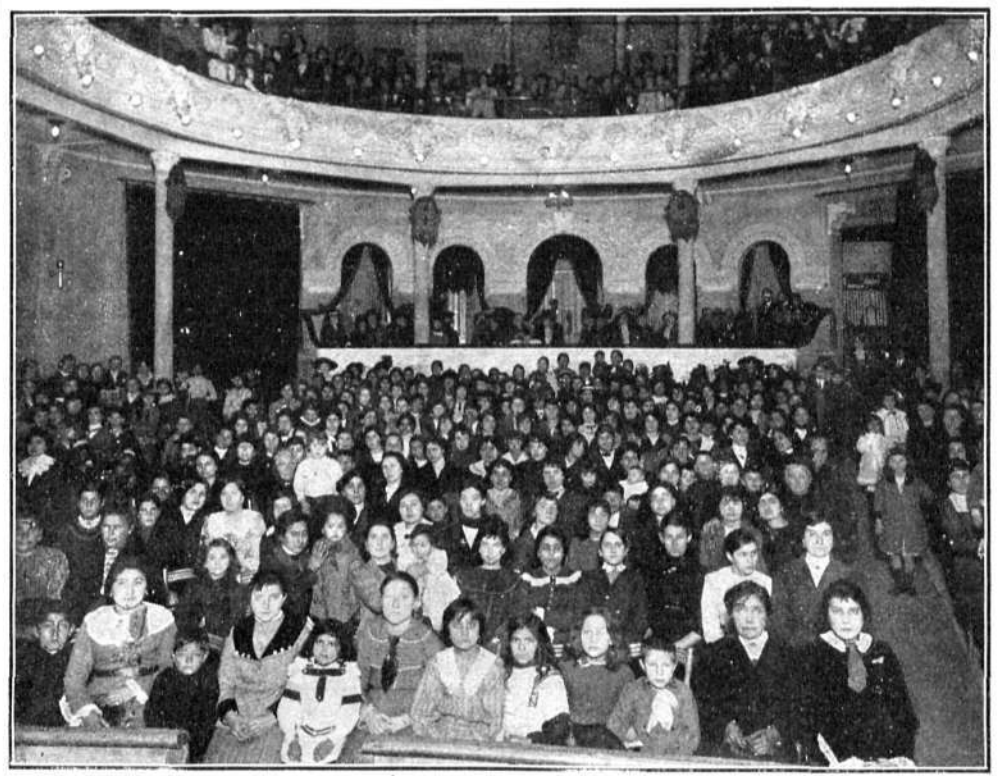
Dib. de Alonso.

Caja Dotal para obreras

La fiesta del domingo, en el local del Círculo Central de Obreros



Comisión de damas que preside la obra de la Caja Dotal, y bajo cuyo patrocinio tuvo lugar el domingo, en el salón del Círculo Central de Obreros, una interesante fiesta en obsequio de las obreras y empleadas de Buenos Aires.



Aspecto que presentaba el Salón-Teatro del Círculo de Obreros, durante el festival. Ocupaban el palco de la comisión las señoras: Ernestina Llavallol de Acosta, Elena Murga de Acebal, Susana Casares de Llobet, Lola Barranechea de Larguía, Teodelina Alvear de Lezica, Mercedes Unzue de Quintana, Concepción Unzué de Casares, Adelia Harilaos de Olmos, Delia Alvear de Ocampo, Teodelina Lezica Alvear de Uriburo, etc., y las señoritas: Josefa y María de Ezcurra Carmen Adela Sánchez Elía, María Inés Alzaga Unzué, Obdulia Rivero, Margarita Cazenave, Clara Crotto, etc.

Damas de Caridad. — Los premios a la virtud



Ceremonia de la entrega de los premios a la virtud, por las Damas de Caridad, celebrando el día de San Vicente de Paul, patrono de la institución.

En la mañana del lunes pasado tuvo lugar, en el asilo «Constanza R. M. de Bunge», el acto de la distribución de los premios a la virtud, por manos de las «Damas de Caridad», que de esa manera festejaron el día de San Vicente de Paul, patrono de la institución.

La ceremonia se realizó en intimidad y fué un acto lleno de aquella unión que tienen todas las bellas obras inspiradas en la piedad y el amor al prójimo.



Un grupo de las premiadas, después de la distribución.

Fiesta infantil



Grupo de concurrentes a la fiesta infantil con que los nietos de la señora Leonor G. de Almanza obsequiaron, el domingo, a sus numerosos amigos.

Sociedad "Entre-Nous"



Recepción dada por la señora presidenta de la sociedad «Entre Nous», doña Josefina D. A. de Fretes, en su casa, celebrando el primer aniversario de dicho centro.

Demostración



Banquete ofrecido en el Circulo Militar al coronel Antonio Jerkens, con motivo de su viaje a Norte América, representando a la Dirección de Tiro en el campeonato panamericano.

Fallecimiento de un militar chileno



Sepelio de los restos del teniente coronel chileno don Ernesto Giménez Herrero, fallecido en esta capital, donde se hallaba accidentalmente.

COLOMBIA

20 de julio

Aniversario de la jura de la Independencia

Doctor Carlos F. Restrepo presidente de Colombia.

Armas nacionales de la República de Colombia.

Colombia, que en el brillante manojo de los pueblos sud-americanos, ocupa un simpático e histórico lugar; Colombia, la cuna de Isaac y de Silva; la tierra de los soñadores empedernidos, de los devotos del paisaje, de los amantes de la línea, del ritmo y del color; Colombia, donde la alegría de una naturaleza tórrida, espléndidamente generosa, ha volcado el tesoro de una vegetación lujuriante, singular, maravillosa, celebra también en este mes de julio, pródigo en efémerides gloriosas, su 103 aniversario de vida independiente y soberana.

A lo largo del regocijo de la centuria larga de su emancipación política, bajo el agrado del clarear del 20 de julio de 1913, la república colombiana, con la justa vanidad de un pueblo que ha comenzado a pisar firmemente por el sendero de su desarrollo, manifiéstase libre de los tropiezos que entorpecieron, hasta hace pocos años, su desenvolvimiento y preparada para en la majestad de una existencia fecunda, grabar con frases sinceras la excelencia de un resurgimiento magnífico.



Bogotá. — Casa de gobierno.

Ciertamente, pues, al espíritu público del Continente, la situación actual de la república colombiana, le proporciona la oportunidad de acompañarla en el día de su aniversario con sus más sólidas manifestaciones de amistad y sus mejores parabienes por sus triunfos. Ha emprendido con buena voluntad y con confianza la jornada que ha de permitirle coronar la altura de sus ambiciones y no cabe dudar que llegará a su glorioso término, donde en los fértiles campos de una democracia culta y civilizada, consagrará la plenitud de sus designios... y vibrará el encanto de su alma popular que es una estrofa íntima, clásica, perpetuamente teñida de sol y de melancolía...

JORGE IGUAL

El hombre que vió una cruz en la Luna



Giovanni Bonaglia.

«Me llamo Bonaglia Giovanni, soy cocinero y vengo de Cipoletti a decirle a CARAS Y CARETAS que he visto a San Sebastián, que hace dos meses me encontré en la calle con Battistín que había muerto el año pasado y que allá, en Cipoletti, una noche, la luna yo la veía con una cruz grande y luminosa: la cruz era mas grande que usted.»

Piamontés sin mezcla, Bonaglia Giovanni había dicho todo lo que antecede en su pintoresco lenguaje ítalo-criollo que renunciamos a reproducir fonéticamente para que el lector pueda enterarse de lo que dijo el piamontés, sin sufrir la tortura de descifrar un geroglífico intrincado.



Bonaglia en la misma postura que cuando vió la cruz en la Luna, por la ventana del cuerto donde vivia, en el pueblo Cipolletti.

Bonaglia, es un buen viejo especialista en tallarines y polenta, que ha tenido alucinaciones y sintió necesidad de traernos la noticia. Cuando se le habla de otras cosas, Bonaglia contesta con perfecta sensatez.

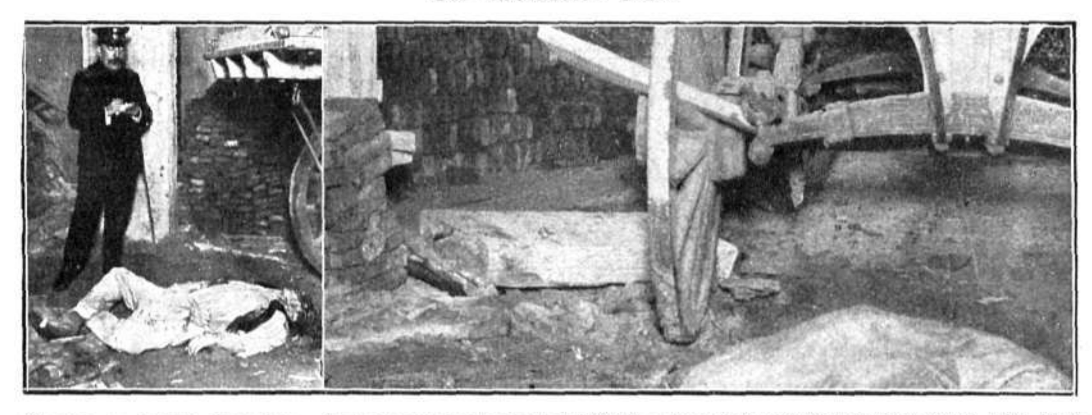
— ¡Diga!, — exclamó después de haber repetido por quinta vez su extraño relato, — todo e o ¿no será que me llaman para que vaya allá arriba prontito? Si así fuera, yo iría.

— No vaya. Espere a que lo manden.

— Tiene razón. Buscaré nuevo trabajo de cocinero.

Y Bonaglia se retiró a contar en otra parte de nuevo su aventura: «Yo he visto la luna con una cruz...»

Un accidente fatal



El cuerpo del operario Juan Zampini, en el lugar donde fué aplastado por la piedra

Junto al carro se ve la piedra de 2.000 kilos, que cayó de una altura de treinta metros sobre Zampini, produciéndole muerte instantánea.

En el pasaje que se está construyendo en la calle Florida, entre Cangallo y Bartolomé Mitre, ocurrió la semana pasada, un lamentable accidente que costó la vida a un obrero. Mientras el montacargas funcionaba elevando una piedra de dos mil kilos, que iba a ser colocada en el sitio correspondiente, ésta se desplomó rompiendo la cadena que la sujetaba, y cayendo desde una altura de treinta metros. En aquel sitio se encontraban trabajando cinco obreros, entre ellos Juan Zampini, quien fué aplastado por la mole, muriendo en seguida pues como es lógico suponer, el golpe debió ser espantoso. Cerca de Zampini estaba el obrero Juan Mozala, que sufrió una herida considerable en el brazo izquierdo. El carrero Vicente García, que acababa de conducir la piedra minutos antes y se disponía a retirarse, pudo escapar de una manera providencial, pues ni bien había cruzado por entre el grupo de los operarios nombrados, cuando la piedra cayó de lo alto y cuando se oyó el formidable estruendo que produjo la mole al caer.



El carrero Vicente García, quien se salvó milagrosamente de ser aplastado por la piedra.

El accidente fué enteramente casual, así que no es posible considerar a nadie culpable de él. Ni ha habido negligencia ni mala intención por parte de nadie.

Fallecimiento del aplaudido actor Guillermo Battaglia

Era un artista de los que aman su arte. Se desvivía por saberse de memoria los papeles y estudiaba con ahinco extraordinario; pero la memoria no le obedecía a veces y por eso le vimos con tanta frecuencia pasar verdaderas torturas durante las primeras representaciones de cada obra nueva. Después de salvada esa valla, era cuando había que apreciar a Battaglia, dueño del campo, del personaje, de sus gestos y por fin, de sus palabras.

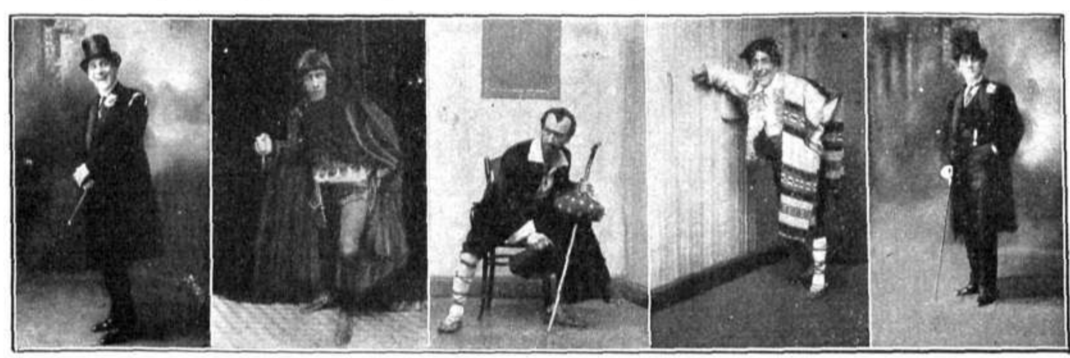


Guillermo Battaglia.

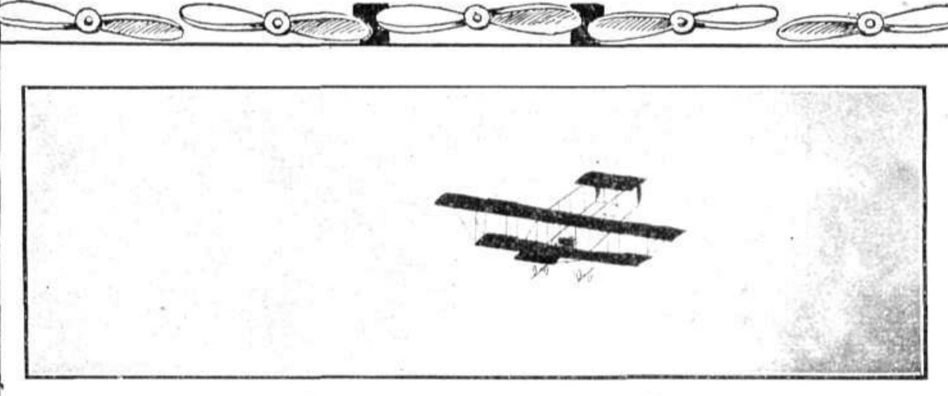
En nuestro teatro criollo, en el cual, debido al origen de sí mismo, hay un sedimento de guaranguería difícil de desterrar, Battaglia, con su manera de hacer delicada y culta, su preferencia por el drama intenso, pero de exterior poco violento, contribuyó, sin duda, a producir una interesante evolución, en la que, por desgracia, no deja continuador. Más de una vez, sacrificando aplausos y dinero escogió el repertorio según su gusto artístico y no siguiendo el criterio que a ese respecto, tiene el público.

Deseoso de dar a conocer a su público las obras de los grandes autores, interpretó en su modesto escenario «La cena de las burlas», «Tierra baja» y otras obras. No las presentó para buscar su lucimiento de actor, porque bien comprendía que no le era posible superar ni aún igualar a famosos intérpretes aplaudidos, pero las llevó a escena para que las saboreara un auditorio que sólo las conocía de nombre...

Hay, pues, ante la tumba de Battaglia, prematuramente abierta, que lamentar la desaparición de un artista y de un caballero; pero, más que nada, la pérdida de un reformador, de un hombre que pensó siempre en su arte, que vivió para ella y a ella sacrificó la posibilidad de la fortuna y hasta la vida: ha muerto en plena labor, ha muerto de un esfuerzo que su pobre organismo desgastado por exceso de actividad, mental y física, no pudo, por desgracia, sobrellevar.

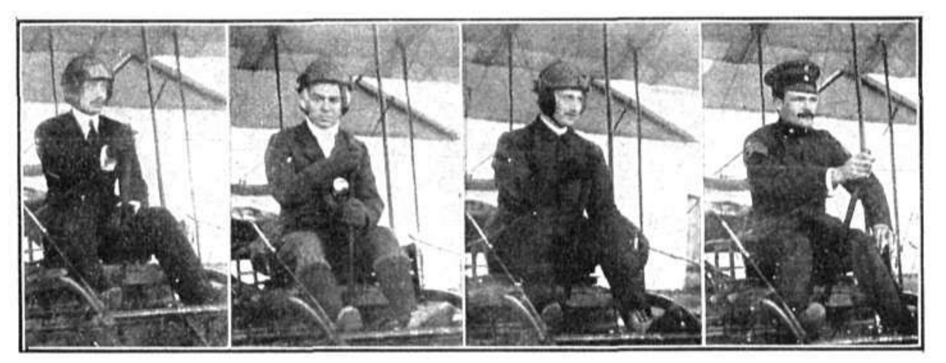


Battaglia en varias de sus interpretaciones más aplaudidas: «La cena de las burlas», «Muerte Civil», «Tierra Baja», etc.



Casavega evolucionando por los aires en el aparato Farman.

Nuevos aviadores militares



Señores Brodbey, Obligado, capitán noruego Doxrud y suboficial Sánchez, alumnos de la Escuela de Aviación Militar, que han obtenido el «brevet» de pilotos aviadores.

Con todo éxito se efectuaron en la última semana los exámenes prácticos de pilotos aviadores en el local de la Escuela de Aviación Militar, en El Palomar.

Los cinco nuevos aviadores demostraron haberse posesionado bien de su nueva misión y tanto en el examen teórico como en las pruebas prácticas, convencieron al jurado de que se hallaban en perfectas condiciones para poder emprender vuelos.

Rindieron examen los alumnos señores Obligado, Brodbey, teniente Casavega, suboficial Sánchez y capitán noruego señor Doxrud; todos con gran dominio de los aparatos, mereciendo las felicitaciones del jurado.

Este tribunal lo componían el director técnico *ad-honorem* de la escuela, ingeniero Alberto R. Mascías, el director general, comandante Arenales Uriburu, y una comisión de pilotos militares de la misma.



El teniente Casavega, también nuevo piloto, junto al Farman.

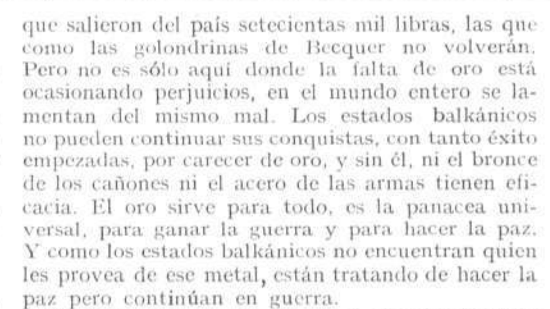
Los miembros del jurado felicitaron también al profesor de la escuela, ingeniero Alberto R. Mascías, quien, *ad-honorem* y una tenacidad y actividad incomparables sostiene, en verdad, casi todo el peso de la organización de aquella escuela, que nació bajo sus auspicios, y que sigue viviendo gracias, en gran parte, a su poderoso esfuerzo.

El acto de los exámenes fué presenciado por un representante del ministro de guerra y por un grupo reducido de invitados.



El ingeniero Mascías, ejerciendo de cronometrista del jurado, durante el examen que dieron los nuevos pilotos.

LA DESAPARICIÓN DEL ORO



El oro, ese precioso metal que por sus sus condiciones de inalterabilidad, brillo y cotización era grato a todos los bolsillos, y se le buscaba con empeño por ser la varita mágica que concertaba voluntades y atraía honores. El único salvoconducto para ir por el mundo en busca de placeres. El que llevaba la alegría a los hogares, el que dignificaba a los potentados, el que coleccionaban los millonarios, el que daba brillo y esplendor a los magnates, la palanca poderosa con que se llevaban a cabo las más arriesgadas empresas, para separar continentes, abrir canales, elevar los más suntuosos palacios, cubrir de ferrocarriles la corteza terrestre, envolver el globo en hilos telegráficos, está llamado a desaparecer como la forma poética.

En todo el mundo se ha levantado un clamor general al saber que los banqueros no lo dan ni con un subido tanto por ciento. En vano se han lanzado en su busca los detectives más sagaces, para indagar las causas de su desaparición.

Los gobiernos lloran su pérdida porque no saben como levantar empréstitos, para salvar los presupuestos averiados, ni creen que pueda hallarse metal que lo sustituya. El problema es pavoroso porque, ¿cómo va a pasarse la humanidad sin oro? ¿Cómo es posible que el mundo se conforme a no ver más esos áureos discos con la efigie de los gobernantes de estados? Esas monedas doradas y brillantes, por cuya posesión el hombre desarrollaba energías e ingenio increíbles.

Hasta la diosa Fortuna, en vista de la carencia de oro, se ha visto en la dura necesidad de cerrar el boliche y ha dejado que el cuerno de la abundancia se le llene de telarañas, cayendo arrastrada por la crisis como cualquier comerciante al menudeo.

Para librarnos del caos que nos amenaza, millares y millares de hombres provistos de maquinarias de precisión, abren las entrañas de la tierra, y de día y de noche trabajan sin descanso para hallar el filón salvador, pero el áureo metal no se encuentra por ninguna parte.

Y sin embargo, en el mundo había muchos millones de millones de ese codiciado metal, no es posible que se haya perdido. ¡Alguien debe tenerlo oculto!

Los banqueros podrían darnos noticias de él, pero se han cerrado en un absoluto mutismo, y ni con tres firmas nos dan esperanzas de volverlo a ver. Por indiscreciones de los diarios hemos sabido que salieron del país setecientas mil libras, las que como las golondrinas de Becquer no volverán. Pero no es sólo aquí donde la falta de oro está ocasionando perjuicios, en el mundo entero se lamentan del mismo mal. Los estados balkánicos no pueden continuar sus conquistas, con tanto éxito empezadas, por carecer de oro, y sin él, ni el bronce de los cañones ni el acero de las armas tienen eficacia. El oro sirve para todo, es la panacea universal, para ganar la guerra y para hacer la paz. Y como los estados balkánicos no encuentran quien les provea de ese metal, están tratando de hacer la paz pero continúan en guerra.

En Inglaterra, y eso que es el país privilegiado de libra esterlina, el oro también se ha eclipsado, sólo de tarde en tarde se deja ver para favorecer un empréstito bien garantido o para cubrir una serie de acciones lanzadas por una sociedad que goce de crédito invulnerable, y así y todo la serie que puso en circulación el F. C. S. sufrió una baja considerable.

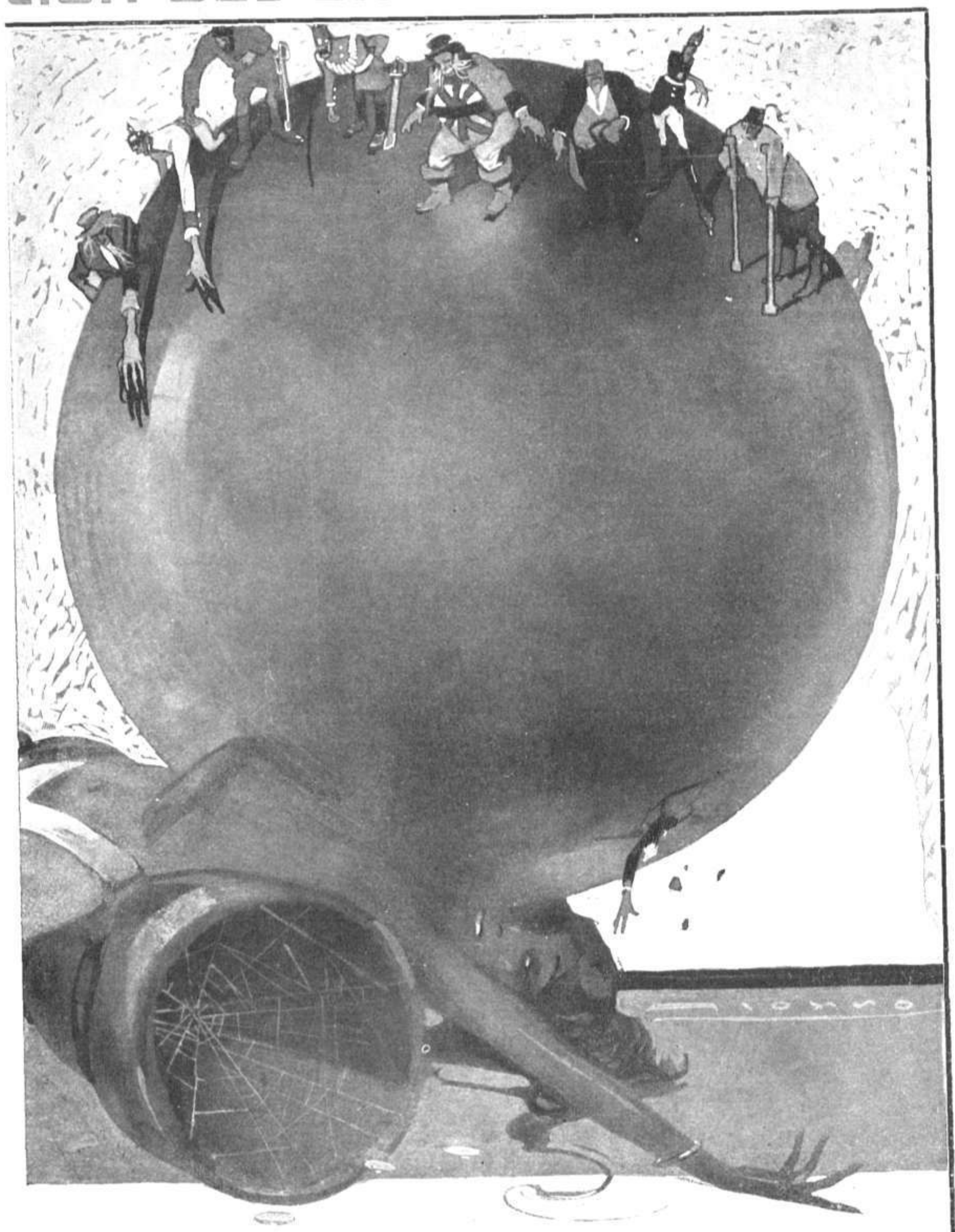
Las bolsas de París, Londres y Berlín, están aterrorizadas al ver cotizar en sus pizarras el oro a precios nunca alcanzados. Se sospecha que algún sindicato de banqueros semitas, raza que desde los tiempos más remotos divinizó el oro, lo ha acaparado para hacerlo valer en el momento oportuno.

Y lo conseguirá; el oro por los siglos de los siglos es, ha sido y será la palanca poderosa del progreso, y sin él no es posible hacer factible la vida a ningún gobierno.

Júzguese de los apuros del nuestro al tropezar con dificultades financieras, en estos momentos delicados en que los banqueros han aumentado sus pretensiones para conceder créditos. Renunciaron tres ministros, pero ni aún así se conseguirá nivelar la hacienda.



Y téngase por cierto que tendremos cuantos ministros nos venga en gana para no carecer de tan respetables figuras decorativas, pero dinero para hacer obras públicas, creemos que no. Los banqueros europeos han cerrado con secreto las cajas de hierro, y aún hasta a los reyes por derecho divino, se dan el lujo de contestarles como si se tratara de modestos comerciantes: ¡En otra oportunidad!



El pánico se ha apoderado de todas las bolsas del universo, porque sin oro no hay manera de contratar empréstitos públicos, ni de hacer préstamos a grandes compañías. Sólo de tarde en tarde se le ve figurar en las cotizaciones alcanzando precios fabulosos.

Se sospecha que, aburrido de su éxito, el rey de los metales ha querido descansar durante una temporada en los tesoros de los grandes banqueros, para lanzarse una vez que el mundo se haya tranquilizado, y la paz universal sea un hecho, a dar nervio poderoso a las futuras grandes conquistas del progreso.

Dib. de Alonso.

ANGEL BUENO.

Asociación Cristiana de las Jóvenes

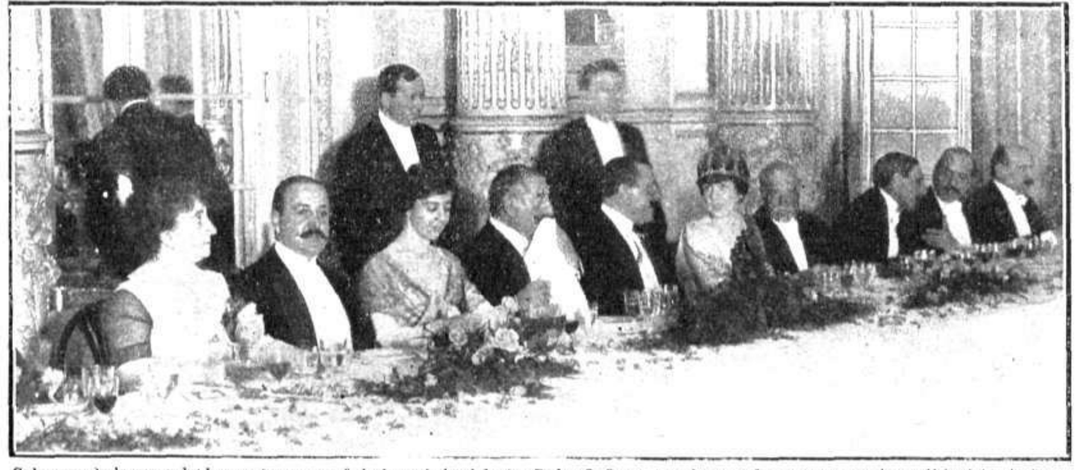
Club Sarmiento



Fiesta celebrada con motivo de la inauguración del nuevo local de la Asociación Cristiana de las Jóvenes. — La presidenta del comité argentino, señora Olga K. de Rua pronunciando su discurso

El señor Amaranto Abeledo, durante su discurso sobre «Impresiones de un viaje», en la fiesta literaria del Club Sarmiento.

En honor del doctor Pedro O. Luro



Cabecera de la mesa del banquete con que fué obsequiado el doctor Pedro O. Luro, por el grupo de personas a quienes él invitó a la inauguración de la Ciudad de Invierno, y le retribuyeron así las atenciones sociales recibidas.

Conferencia

Fiesta infantil



Don Enrique García Velloso, de regreso de su viaje por Europa, disertando sobre el mismo en el salón del Ateneo Hispano-Americano

Parte de la concurrencia infantil, que asistió a la fiesta celebrada en casa del doctor Coronado con motivo del cumpleaños de uno de sus hijos.

PEPITA

A los cinco años. — Un diablillo con figura de muñeco de porcelana. Con sus largos rizos rubios flotando en encantador desorden por su frente y espalda. Gritona, exigente y dominadora, prefiriendo, a los juguetes propios de su edad y de su sexo, los de sus hermanos. Soldaditos de plomo, caballos de palo, el trompo y la onda, el látigo y el sable; los pantalones a las enaguas; la trampa de cazar pájaros a la aguja y el crochet.

A los diez años. — Una inteligencia precoz, observadora, viva como la luz; clara, penetrante, que presta toda su atención a lo desconocido, penetrando en ello como en un dédalo con el hilo de Ariadna, descubriéndolo, estrujándolo y arrojándolo como el juguete que hastía. Aprende idiomas, sabe música, y su vocecita de niña, tocando todos los resortes, llega a admirar a los que la escuchan. Se hace querer y aborrecer; desear y temblar.

— ¡Ay, mamá! — dijo una vez a la autora de sus días, todo me cansa...

— Si pareces una locomotora.

— ¡Ay, mamá! — repitió, suspirando como una mujer que se fastidia. — Cuando llegaré a la edad en que pueda tener un novio...

— ¡Niña!

— ¿Y te parece mucho, mamá? Yo no pido más que uno, mientras que tú, según dice papá, has tenido muchos... ¡Ay, mamá, si yo tuviese un novio con quien jugar!...



A los doce años. — Los médicos le recetan tónicos. Se encuentra delicada, casi anémica. Ya no es aquella ardilla que todo lo enredaba; aquella «gazza ladra» que todo lo escondía para hacer rabiar a sus parientes y reñir a los servidores. No queda de aquel diablillo más que la figura más crecida y perfilada; más «interesante», con palidez enfermiza en los ojos y en los labios paspados por la fiebre. Es toda una «señorita precoz», cuya firmeza y dominación de carácter se han ido modificando al extremo de caer en debilidad. Necesita respirar aire sano que cure sus pulmones; debe distraerse y sujetarse a un método «curativo».

A los quince años. — La entrada en el gran mundo. Es la primera vez que pisa los salones de un club y, sin embargo, parece que estuviera en su centro. Es una estrella de fulgores nuevos; una luz brillante a la cual se acercan innumerables mariposas; flor cuyo cáliz mata al libarlo y... pronto a su imaginación vienen las reminiscencias de su aprendizaje «teórico».

Al volver a su casa le dice a la autora de sus días, estrechándola en sus brazos y con acentos temblorosos:

— ¡Ay, mamá, yo buscaba un novio y ahora tengo veinte!

— ¿Sí?

— Todos esos jóvenes que han bailado conmigo se me han declarado.

— Y tú, ¿qué les has contestado?

— Nada, mamá; he mirado a otra parte; pero viéndolos a hurtadillas y a veces he sonreído o me he puesto seria.

— ¿Según la declaración?

— Algunos se han declarado tontamente... y otros son tan atrevidos... Si creerán que yo no entendía lo que estaban diciendo con los ojos...

A los diez y siete años. — El primer amor... Juramentos... ¡Tuya o la muerte!...

A los diez y ocho años. — El segundo amor... Incredulidad... Coquetería... Pasos que se miden... Palabras que se meditan... Menos sencillez en el atavío exterior. Más expresión en el rostro que en el concepto. Conmociones estudiadas.

A los diez y nueve años. — Amores por entregas; a éste una sonrisa, a aquél miradas lánguidas, al otro una promesa evasiva, al de más allá distinciones, un apretón de manos, un suspiro, una lágrima furtiva, una congoja, una flor y alguna que otra cartita con la inicial y sin fecha.

A los veinte. — Vuelven a reanudarse las relaciones de su primer amor. Alegrías infantiles... Suspiros que parecen la expresión del remordimiento. Expansiones hijas de una conmoción latente. Es necesario pensar como una «futura señora»... Gravedades de matrona... Ligerezas de niña mimada.

A los veinte y cinco. — Es esposa y lo que es más serio aún, es madre, y lo que es más hermoso, que cría a sus hijos... ¡madraza! Su hogar, su marido y sus niños forman toda su ventura. Las infantiles gracias de éstos la arroban; una sonrisa cariñosa de aquél le llena de felicidad. A veces, — cuando después del arreglo de su casa, se entrega a la tarea de las costuras blancas, teniendo por delante la cuna de su pequeñuela, que adormece meciéndola y canturreándole el *arrorró*, — la mira, la observa y vienen a su memoria sus infantiles sueños, su edad de niña, sus estremecimientos de mujer... Aquellos juguetes que ella arrebataba a sus hermanos, aquellos arrebatos varoniles, aquella curiosidad por saberlo todo; desengaños, decepciones pasajeras... ¡Deja la costura y besa a la pequeñuela con su alma!

A los treinta. — Acaba de perder a su esposo y el negro tul, expresión del dolor interno, cubre su cuerpo. Para ella no hay consuelo; pero es madre y tiene que «conservarse» para sus hijos... Es muy hermosa y aún puede consolarse con las fascinaciones sociales.

A los treinta y cinco. — Una viuda hermosa y rica encuentra fácilmente quien pretenda reemplazar al difunto; pero ella se niega, y para entretener sus ocios se hace caritativa; se vuelve humanitaria en grado superlativo y, por distracción, asiste con frecuencia a la iglesia... luego por devoción... hasta que llega a ser una devota «de primera fuerza».

A los cuarenta y cinco. — Viste aún de negro; ha enflaquecido lo bastante para que el vello de su bozo destaque aún más. Lleva la rigidez de sus costumbres hasta la exageración. Su casa parece un templo; todo es severo; todo tiene olor a incienso. Sus dos hijas se han casado y por lo tanto... ¡es suegra!

A los cincuenta. — Se ha convertido en Argos del hogar de sus hijas a quienes induce a la devoción. Estas quieren obedecerla y obedecer a sus esposos, que son pícaros *liberales*. Se produce en la familia el *cisma*. Las hijas lloran. Los maridos se dan a todos los diablos. Doña Pepita se hace insoportable y torna, por otro cariz, a sus infantiles años. Arma el gran escándalo porque le han asegurado que sus yernos son ATEOS!! Induce a sus hijas a que pidan el divorcio y llega al extremo de llevárselas a su casa. No ceja: aquello es suyo, es carne de su carne y alma de su alma que no puede consentir que se pierda. Lucha contra sus yernos, contra la justicia, contra todo lo que se opone a su intransigencia, y no duerme, no come y hasta dejó de rezar pensando en la manera de hundir a aquellos impíos.

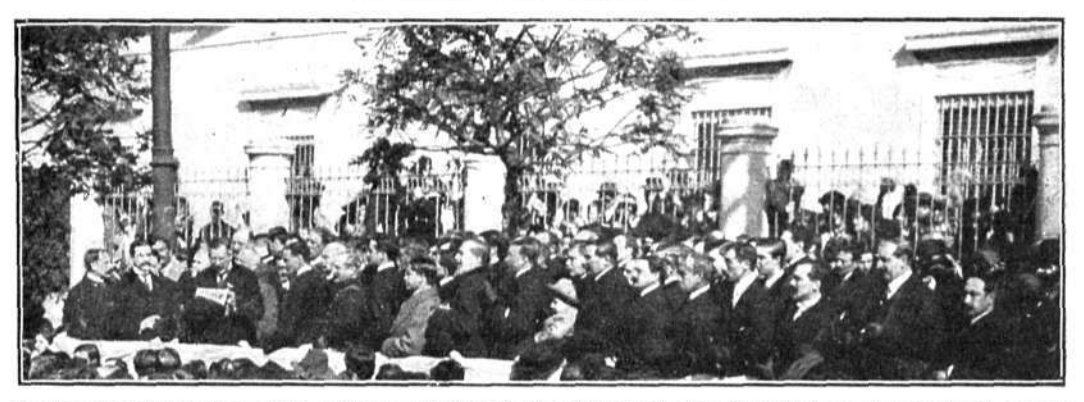
A los cincuenta y cinco. — Ha luchado hasta donde ha podido, pero fué vencida; sus hijas han vuelto a sus hogares y ella se encuentra sola, abandonada de cariños filiales. Se consume en el rezo y se distrae en aliviar los dolores del pobre. Cae enferma. Los galenos le recetan extremaunción. No hay remedio y en el momento supremo, las hijas, olvidando rencores, corren a la cabecera de su lecho. La besan y confunden, con el frío sudor que cubre su rostro, las lágrimas de sus ojos. Las ansias de la muerte la consumen, pero, antes de expirar, tiene fuerzas para decirlas:

— Salvad a vuestros esposos, hijas mías, con el ejemplo: ¡haceos devotas!

Dib. de Huergo.

RAFAEL BARREDA.

La nueva calle Emilio Mitre



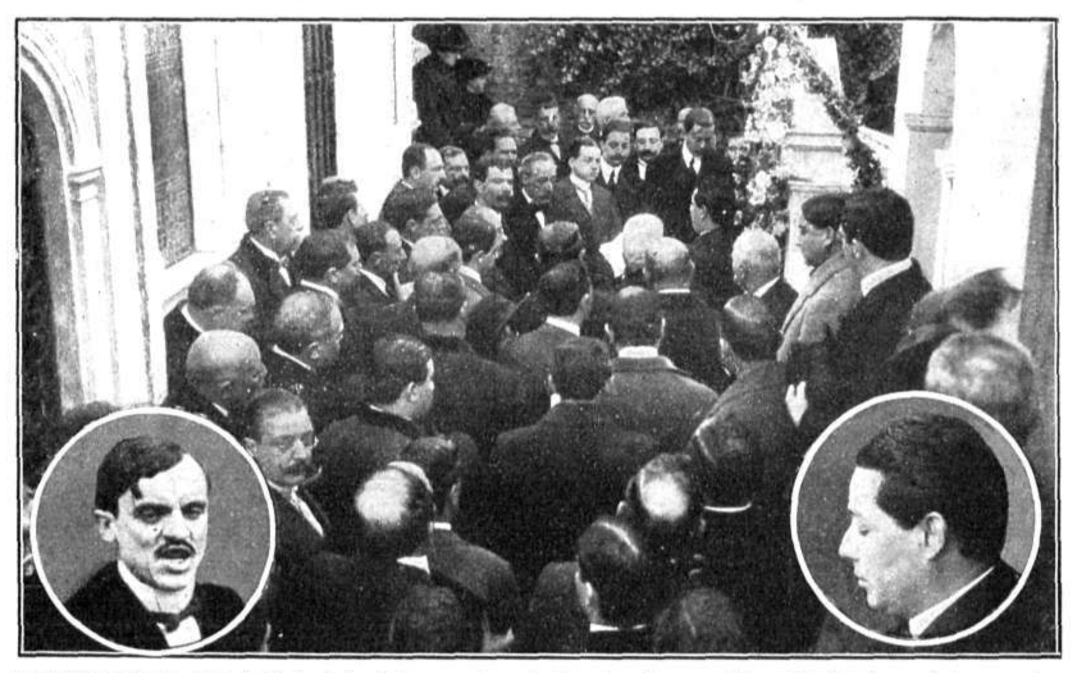
El palco oficial durante la ceremonia, verificada el domingo 20 del corriente, de la colocación de la placa con el nombre del eminente hombre público, ingeniero don Emilio Mitre, a la calle Polvorín.



El doctor Martínez, el intendente señor Anchorena y don Felipe Trifro, haciendo uso de la palabra en la ceremonia de la denominación de la calle Emilio Mitre.

Placa que fué colocada en la esquina de Rivadavia y Polvorín, con motivo de recibir esta calle la nueva denominación de Emilio Mitre.

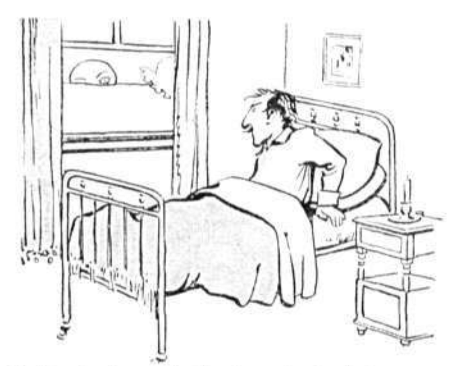
Homenaje a la memoria del Dr. Carlos Pellegrini



Admiradores y deudos del doctor Carlos Pellegrini, congregados ante el sepulcro del gran político, el día del aniversario de su muerte.— En los círculos, los retratos de: a la izquierda, el señor Giacchino, que habló en nombre de la juventud pellegrinista, y a la derecha, el doctor Juan Carlos Tabossi, que habló en nombre de la comisión del homenaje.

La vida ideal

Consejos para conservar la salud del cuerpo y del espíritu



Te levantarás con el sol y te acostarás a la hora de las gallinas.



Harás un buen rato de ejercicio: eso es muy saludable.



Será conveniente que uses trajes porosos y holgados, para que la piel esté en contacto con el aire.



No comas carne, porque es muy nociva.



No fumes, no tomes alcohol, ni café, que irrita los nervios.



Ni leas diarios. Traen demasiados crímenes, ciclones, sesiones parlamentarias y descarrilamientos.



No gas amigos, porque no los hay verdaderos. Ya habrás oído decir que el mejor amigo del hombre es el perro.



Tampoco tendrás mujer. Gasta mucho dinero y da muchos disgustos Confórmate con tenerlas en fotografías y postales.



Félix

Huye del juego de las carreras y de cualquier otro, pues no hay fortuna que resista a ese vicio. De vez en cuando podrías hacer solitarios, si no padeces del corazón.



En cuestión de espectáculos públicos, nada de teatro ni de cine, que están muy pervertidos. Las conferencias del Ejército de Salvación son mucho más sanas e inofensivas.

Dib. de Félix.

Siguiendo este régimen, ya verás como alcanzas cien años de vida... si es que antes no te la quitas por aburrida e insoportable.

Partida del señor Carlos A. Estrada



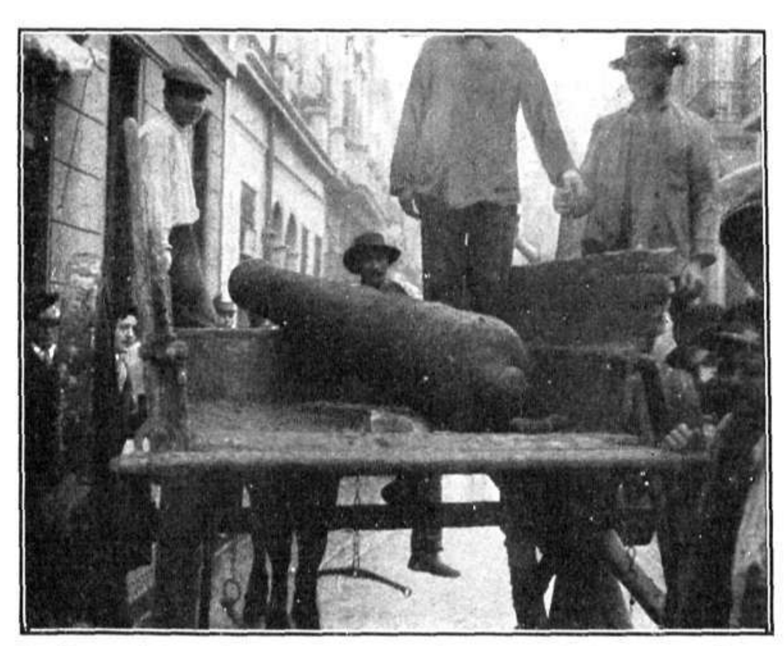
Banquete ofrecido al doctor Estrada, en el Jockey Club, por sus amigos, celebrando su designación de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario argentino en el Perú y Ecuador.

La designación del doctor Carlos A. Estrada para desempeñar la plenipotencia argentina ante los gobiernos del Perú y Ecuador, mereció el aplauso de la opinión pública, agrado que ha sido exteriorizado en formas bien elocuentes. Merece especial mención el banquete dado en el Jockey Club por sus muchos amigos al nuevo ministro, y el acto sencillo, pero hermoso, de la entrega de un álbum en el momento de partir el doctor Estrada para Chile.



Los amigos del doctor Estrada entregándole un álbum como testimonio de aprecio; ceremonia realizada en la estación Retiro, momentos antes de tomar el tren para Chile, para su destino, el nuevo plenipotenciario.

Hallazgo de un viejo cañón



El cañón encontrado por los peones de las aguas corrientes, mientras hacian una excavación, en las calles Venezuela y Piedras.

Algunos obreros pertenecientes a las obras de salubridad, descubrieron un gran cañón, completamente oxidado, mientras practicaban unas excavaciones en la esquina formada por las calles Venezuela y Piedras.

El hallazgo causó la consiguiente sorpresa y dió lugar a los más complicados comentarios por más que, en realidad, no tenía nada de mayormente particular, pues sabido es lo que abundaban en una época los cañones como postes en las esquinas.

Como se supuso que se trataba de una reliquia del Buenos Aires legendario, el hallazgo fué remitido a la dirección de aguas corrientes, donde será puesto a estudio de una comisión

Mientras estuvo el cañón esperando ser conducido, desfiló ante él toda una multitud de curiosos.

TEATROS.

Colón. A la información publicada el número pasado, añadimos hoy reproducción de cuatro hermosas fotografías referentes a los bailarines rusos, que próximamente debutarán en este teatro.

La *troupe* es abundante en estrellas de primera magnitud, pues las crónicas europeas se hacen lenguas de Sophie Fedorowa, Marie Piltz, Bronislawa Nijinska, Alexandra Wassilevska y Seraphine Astafieva, cuyos dificultosos nombres damos sin esperanza de que el público los aprenda; pero los más



Algunas actitudes características de Nijinski y Karsavina, primeros bailarines de la compañía rusa que dará funciones en el Colón

Teatro Colón. — Escena del 4.º acto de la ópera «La Wally», cantada por la señora Gagliardi.

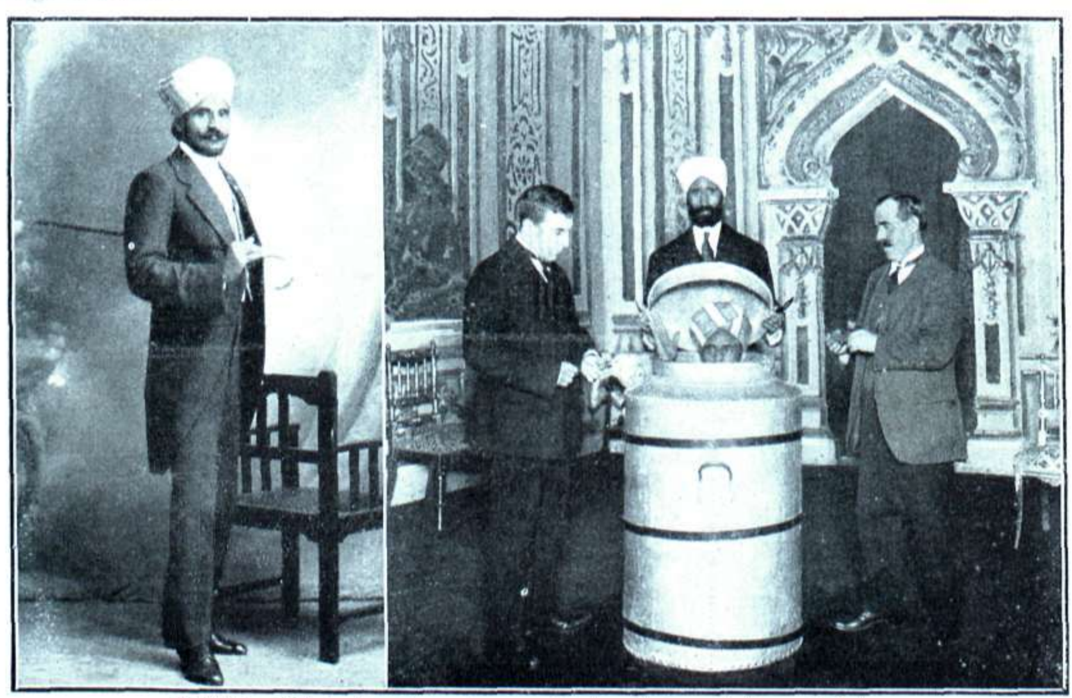
importantes elementos son el genial Nijinsky y la Karsavina, quienes en los adjuntos grabados muestran su exquisita elegancia.

La notable soprano Cecilia Gagliardi ha cantado estos días con aplauso «La Wally», ópera que, aunque no se eleva muy por encima de lo mediano, gusta sin embargo por la habilidad con que está instrumentada y la correcta ejecución que el maestro Guarneri da a la partitura. La escena muy bien puesta, como de costumbre.

La soprano Cecilia Gagliardi.

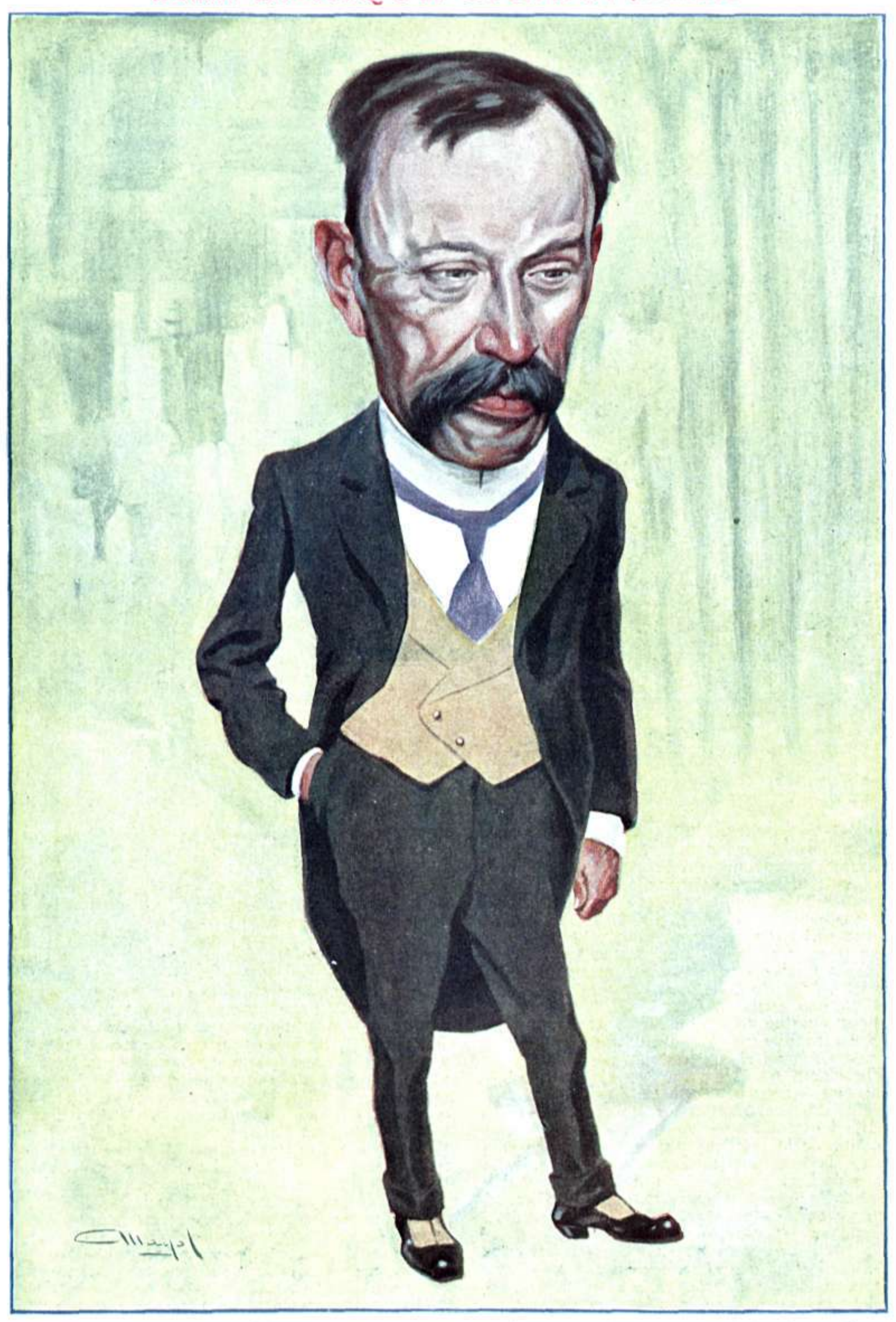
Buenos Aires. La novedad presentada esta semana ha sido el prestidigitador exótico Jumal Singh, que estuvo de visita en nuestra redacción, y así vimos de cerca que se trata de un indú auténtico. Sus ejercicios son interesantes, destacándose los de transmisión del pensamiento, la caja misteriosa, — consistente en encerrarse en un cajón bien clavado, del que se sale en pocos minutos sin apariencia de fractura, — y el «Tanque de Neptuno», ilustrado por nuestro grabado. También aquí se trata de encierro, pero es en un tanque lleno de agua dentro del cual se sumerge por entero, le cierran la tapa con candados y al rato está el hombre fuera aunque siguen los candados puestos.

No conocemos el habilísimo *truc*, y deseamos que nunca le falle, pues, a lo que parece, este fakir se pone en serio riesgo de asfixiarse.



El fakir Yumal Singh y la curiosa prueba que realiza, denominada por él «Tanque de Neptuno».

Doctor ENRIQUE CARBÓ, por MAYOL



Como jefe de partido, más que como parlamentarista, ha sabido dar relieve a su personalidad.

Es un profeta de la política conservadora. Así lo repiten en Entre Ríos, y circula por tierra adentro.



Tarde de otoño

— ¿Adivina en dónde estará mi pensamiento?

Megara miró la tonalidad displicente de aquel cielo otoñal, tan pálido y tan raro, que despertaba en el alma una exquisita melancolía, mitad nostalgia de la hora feliz que sobrevive en el recuerdo, mitad deseo de cosas inconcretas que, por no precisarse, alejan la esperanza de su realización; miró el banco de piedra en cuyo respaldo el primor de un artista ignorado esbozó una cabeza de efebo, casi andrógina, y el rosal propincuo que en la armonía de las noches de luna daba su aroma cómplice a la brisa; y más allá el sendero blanco y ondulado propiciando en su exigüidad el contacto, pregusto del abrazo que luego ampararía la glorieta, a la cual conducía. Y sabiéndose amada, con la certidumbre de ser un centro de gravitación crédula del imán de sus encantos afirmó con una sonrisa que anticipaba el placer de su triunfo:

— Piensas en mí.

Omar movió negativamente la cabeza.

— Perdón, Megara. Mal anduvo la adivinadora. No iba a ti mi pensamiento en este instante. Más lejos estaba, que de lo próximo cuidan los sentidos para que viaje la imaginación. Pensaba en Aziyadé, la bizantina de Loti, que amó sobre la veda de su religión y hubo de pagar con la muerte tan enorme herejía.

— ¿Y la razón de ese capricho? — inquirió la celosa, defraudada en su aserto.

— No tiene razones la imaginación; quedan éstas para la inteligencia que al referirse a una idea comporta una finalidad utilitaria. Tú lo has dicho un capricho, que lo da la tristeza de la tarde, y que se equiparará al dibujo del vuelo de una mariposa: tiranía de la flor.

Los ojos de la incrédula, fijos, insistentes, estrechaban el cerco con su interrogación.

El jardín, cargado en sombras, como en un agua fuerte, tenía, en verdad, una honda tristeza de silencio que asaltaba en anhelos de llorar y de amar.

Sintiendo capitular la plaza, arguyó paradógico:

— Si persistes en tu curiosidad he de confesarte que la causa de tal pensamiento la eres tú, es decir, que el motivo de que yo no piense en tí, lo das tú misma.

— No alcanzo tu sutilidad...

— Sí. Cálida aún mi mano por la suavidad de seda de la tuya; vibrante el labio por la locura de tus besos; propenso al ensueño por la luz evocativa de tus ojos y el timbre puro y áureo de tu frase reciente; tensa el alma por la virtud de tu presencia, había culminado en uno de esos vértices de la emoción, puntos de tangencia entre la clara percepción de la realidad y la ilusoria vida de los sueños. Es decir, los datos del sentido provocaron la hipertensión de mi emotividad, inhibiendo la noción de este estado feliz y para certificarme la conciencia de tal arrobamiento vino en mi ayuda el recuerdo de una situación inversa, y pensé en Aziyadé, la bizantina de los verdes iris, que noche a noche, subía al sacro barrio del Eyoub en busca de un amor condenado.

— El sofisma es tu arma, psicólogo sentimental del contraste, pero tu metafísica ingenua proclama el triunfo de mi afirmación, y eso me alegra.

— Sí, Megara, el amor es un centro fatal. Cualquier camino de la imaginación, por remoto que sea, converge a él por radios misteriosos. Y puesto que triunfé y triunfaste, vengan nuevamente a mí los datos del sentido, en la caricia de tus manos, la luz de tu mirada, el fuego de tu boca...

— ¿Para emigrar a Oriente, otra vez?

— Megara, el amor es un centro fatal.

Y se dieron un beso lento y triste como la hora que llenaba de sombras el jardín.

FEDERICO SMIRNA

Dib. A. Dumont

La Bolsa de Cereales

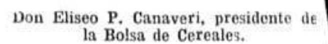
La Bolsa de Cereales es una institución benéfica para el país, toda vez que su acción tiende al engrandecimiento de la agricultura nacional, sin otro interés que el perfeccionamiento y valorización de los productos.

Con motivo del concurso agrícola que prepara, para el cual se han recolectado más de tres mil muestras de diferentes productos, hemos visitado detenidamente sus distintas dependencias, hallando que su vasto museo es uno de los mejores del mundo cerealista.

Hubiéramos deseado disponer de espacio y tiempo necesarios para significar en estas líneas la importancia de los trabajos de ese concurso y de los que ha realizado la institución que nos ocupa, desde su fundación hasta el presente, detallando todos sus muchos servicios, prestados gratuitamente, como se sabe, a las industrias agropecuarias del país, para dejar así trazada su estampa dentro del cuadro nacional correspondiente para despejar cualquiera duda que pudiese haber acerca de la magnitud que sin duda alguna ha de abarcar el certamen en cuestión.

No podemos resistir, empero, a un detalle, muy significativo por cierto dentro del concepto señalado por la afluencia de inmigrantes al país y de los grandes capitales que nos llegan del extranjero, que implican las colecciones de cereales donadas por aquella institución a las escuelas comunes de esta capital y de las provincias, sociedades congéneres a ella en el Brasil, Paraguay, República Oriental, España, Italia, consulados argentinos en cada uno de los países importadores de nuestros productos, el museo argentino y la escuela industrial de Barcelona y otros.

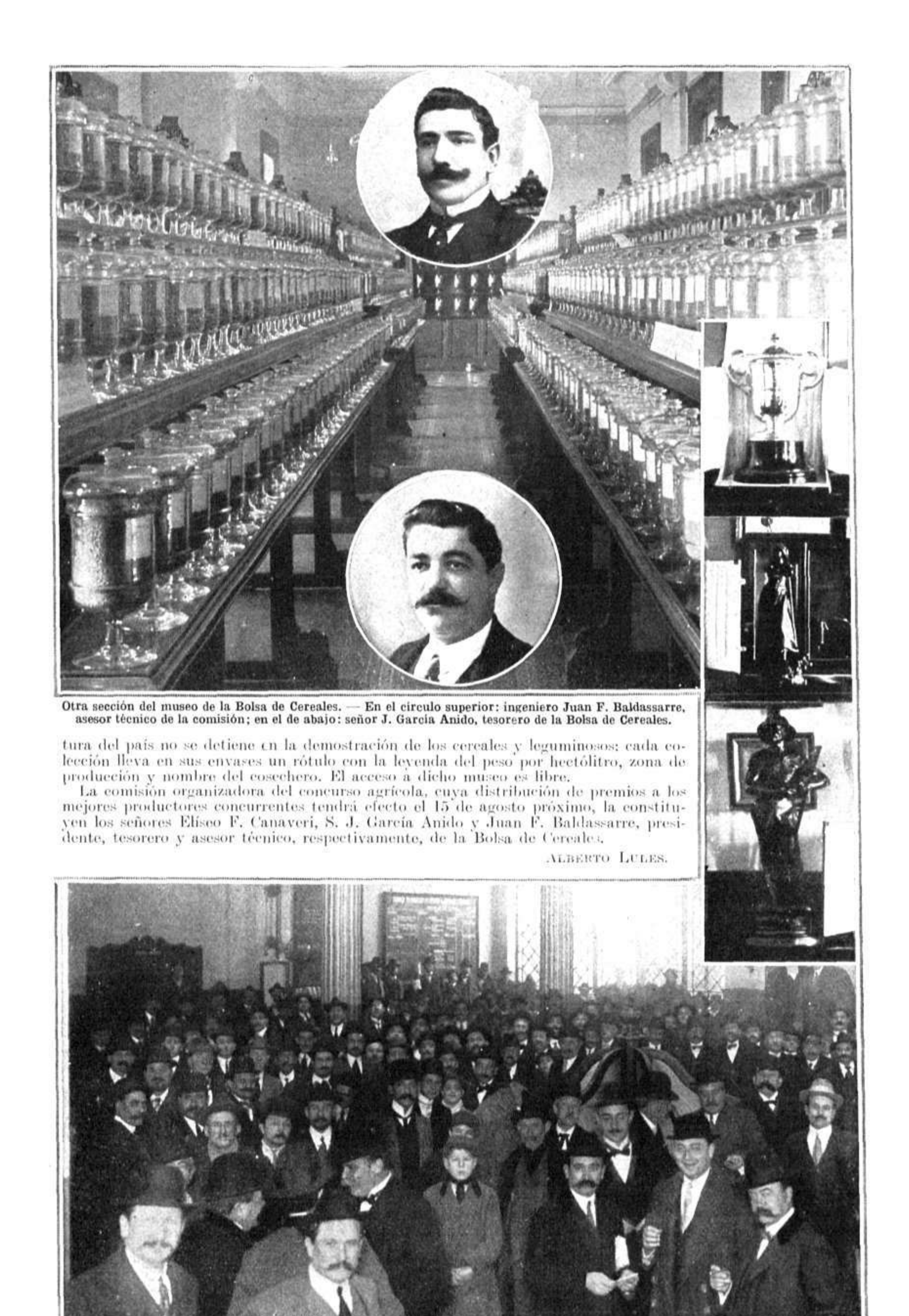
Esta forma objetiva de propaganda, realizada desinteresadamente en favor de la agricul



Don Eliseo P. Canaveri, presidente de la Bolsa de Cereales.

Edificio de la Bolsa de Cereales, en la plaza Once de Septiembre.

Aspecto de una parte del museo de la Bolsa de Cereales.



Otra sección del museo de la Bolsa de Cereales. — En el círculo superior: ingeniero Juan F. Baldassarre, asesor técnico de la comisión; en el de abajo: señor J. García Anido, tesorero de la Bolsa de Cereales.

tura del país no se detiene en la demostración de los cereales y leguminosos: cada colección lleva en sus envases un rótulo con la leyenda del peso por hectólitro, zona de producción y nombre del cosechero. El acceso á dicho museo es libre.

La comisión organizadora del concurso agrícola, cuya distribución de premios a los mejores productores concurrentes tendrá efecto el 15 de agosto próximo, la constituyen los señores Elíseo F. Canaveri, S. J. García Anido y Juan F. Baldassarre, presidente, tesorero y asesor técnico, respectivamente, de la Bolsa de Cereales.

ALBERTO LULES.

Aspecto del salón de cotizaciones. — Al costado, los premios del concurso de cereales. De arriba a abajo: copa de plata donada por el presidente de la República, para el mejor trigo; bronce donado por el ministro de hacienda, para la mejor alfalfa; bronce donado por la Sociedad Rural de Concordia, para el mejor trigo de Entre Ríos.



Agesilao Contreras pasaba, con motivo, entre sus relaciones, por uno de los caracteres más excéntricos de la generación contemporánea. Sus ideas y discursos desconcertaban constantemente, sin que la paradoja disonara con su temperamento, pues el acuerdo de la vida á las teorías que sustentaba jamás padeció ningún quebranto.

Su juventud, — treinta años escasos, — su belleza viril de aspecto daguerrotípico que evocaba los medallones porteños de la Independencia, su fortuna y su talento original, todo contribuía á favorecer la vida de Contreras, el cual no escatimaba dinero ni salud para aumentar su tesoro de emociones.

El tipo *Fortunio*, de Teófilo Gautier, podía servir de término de analogía con nuestro epicúreo de sensaciones, sutil, exquisito, culto, bravío á lo Cyrano, elegante y amador, poeta á ratos y sportman de naturaleza.

En el capítulo del amor, Contreras degustó infinitas variedades, pudiendo como don Juan envanecerse de todo el pentágrama femenino, con la diferencia á su favor de haber experimentado las amarguras del desvío, el resquemor de la derrota y el martirio de la mutua asimetría espiritual, junto al placer de las pasiones compartidas y de las sentimentalidades lunarias en raptos de misticismo cordial.

El erotismo múltiple, desde la grosera brama á la telaraña psicológica del preciosismo, fué deleitosamente saboreado por ese gallardo y turbador mancebo, cuyos ojos de verde opalescente poseían una magia enigmática. Amó mucho, gozó mucho, padeció mucho.

A ese denso caudal de impresiones, en las que diversas circunstancias de hecho aportaban el prestigio de la lucha (citas sorprendidas, celos, conflictos morales, rivalidades, enervamientos, etc.), se agregaba, para dar completo interés á su vida, el constante chisporrotear de una inteligencia vibrátil, fina y poderosa como una daga cincelada por Benvenuto. En un ambiente heterogéneo de excepticismo dialéctico y optimismo tan profundo cuanto docto, su talento dúctil y receptivo comprendía la mórbida fe de los líricos como las negaciones razonadas de los investigadores sistemáticos. Y de ahí que fuera capaz de anegarse en los misterios del ocultismo, lo mismo que de tronchar con irónica sonrisa y lógica contundente el haz fundamental de las verdades de un culto.

La vida física, por otra parte, su natural deportivo que le hacía practicar el arte del músculo en las nuevas aventuras de este siglo enérgico, complementaba la silueta de Agesilao Contreras, gran acaparador de emociones y diletante de los arcanos que ofrece al hombre la dispendiosa Naturaleza.

Precisamente, su afán por asimilar todo hasta los límites concebibles, constituía la faz extraordinaria, la singularidad un tanto morbosa de su idiosincrasia, no faltando gentes que le tildaran de insano, aunque los camaradas más habituados á su modo de ser, se limitaran á incluirlo en el grupo psiquiátrico de los semilocos, que en romance criollo nosotros llamamos *locos lindos*.

A la hora propicia de la *causerie* en los cafés nocturnos (2 á 3 a. m.), hallábase Contreras cierta vez en compañía de un distinguido periodista, joven vivaz y entusiasta y de una amiga de teatro, Crimilda, dama entendida en achaques ideológicos. El cronista Juan Ferrándiz, estaba en uno de sus días tonantes y agresivos.

— Deberíamos instituir — clamaba, — una policía de las letras, un cuerpo de detectives prácticos é instruídos para seguir la pista de los robos intelectuales y encarcelar á los delincuentes. Es atroz la criminalidad bonaerense contra la propiedad literaria. Y lo peor es que los ladrones siempre permanecen impunes. Ahí tienen ese vil engendro que acabamos de aplaudir. ¡Toda la dramática francesa ha sido devastada!

Contreras tomó lentamente un sorbo de su bavarois y, como quien evoca recuerdos imprecisos, preguntó al indignado escritor:

— ¿Qué duele más? amigo Ferrandiz. ¿El hurto de una obra en que uno ha puesto toda su inteligencia, el de un dominio material que ha costado las energías de una existencia ó el de una mujer en quien se ha depositado la felicidad de un alma ávida de amor?

La dama entendida en achaques ideológicos, se apresuró á responder:

— Eso no se discute, Agesilao. El robo de un corazón no acepta paralelos porque jamás es posible recuperar el amor perdido y si se recupera ya está marchito.

Ferrandiz protestó:

— Vd., Crimilda, no puede negar que es mujer. Su sexo siempre antepone el sentimentalismo al verdadero sentimiento. Yo de mí sé decir que no concibo crimen más abyecto que la usurpación de una gran idea, pues importa el despojo de la gloria de un ser, cometido por un ente inferior. Mal de amor se remedia; anulación de un alto cerebro en provecho de una mediocridad furtiva, importa un desastre irremediable.

— Y si Vd., coleccionista, pongo por caso — dijo Contreras, — poseyera una maravilla de arte y se la arrebataran, ó descubriese una mina de diamantes que otro retuviera para sí, ó un banquero fraudulento se le alzara con sus economías penosamente acumula-

das, ¿no sufriría tanto como con la pérdida de sus cerebraciones ó de su amada?

— O de su amado, rectificó coquetamente Crimilda. ¡Pero Agesilao! ¿Usted desciende á dar importancia al factor económico? ¿Usted tan pródigo, tan generoso?...

— Porque soy rico y me deleita gastar. ¿Quién le dice que no me pegaría un tiro si me viese en la miseria... á menos de pegárselo al ladrón, que es lo mismo?

— ¡Materialista!

— ¡¡Palurdo!!

— Sin embargo, prosiguió Contreras,... sin embargo, yo... yo conozco las tres emociones... Se acuerda, Crimilda, de hace cinco años?... ¿de nuestro... flirt?

La dama hizo un mohín gracioso y, pellizcando suavemente sus labios, murmuró:

— ¡Qué loco!

Luego, con sonrisa seductora.

—Dicen, Agesilao, que debajo de las cenizas se conservan las brasas...

— Pero usted recién afirmó que el amor marchito no sustituye al Amor... Me acuerdo muy bien, usted era entonces la condensación de mi ideal, el compendio de mis ilusiones. ¡Cómo la amaba! ¡qué de locuras, Crimilda!... Sí, es cierto, se sufre horriblemente, infernalmente. El robo de un alma sólo es comparable al robo de una idea magnífica, de un hallazgo mental amorosamente cultivado... De esto hace pocos meses. Una noche, semejante á la presente, confié á... ¿por qué no nombrarlo? á mi amigo Vallejos, el argumento de esa extraña y reciente tragedia que levantó una tempestad crítica...

— ¡Cómo! — exclamó Ferrandiz. ¿Es posible que no sea de Vallejos sino suya *La inquietud de la dicha*, la gran obra dramática del año? ¡Pero ese robo es sencillamente nauseabundo! ¡Toda una consagración!... ¡Qué ancheta la del tal Vallejos!

— No tanto, no tanto. Yo mismo provoqué el latrocinio, por curiosidad mórbida, eligiéndolo al tipo como al más inescrupuloso al mismo tiempo que el más hábil de mis amigos. Le conté escena por escena, le expliqué antecedentes é intenciones, le abrí, en una palabra, todo el drama y él lo escribió para sí, casi textualmente, interpretando con suma destreza las situaciones teatrales. Pero les aseguro que al oir los aplausos dirigidos al impostor, al sentir el desborde entusiasta de la sala, al constatar en su amplitud la extensión del saqueo, casi enloquecí de rabia, dolor, despecho, arrepentimiento ¡qué sé yo!

Felinamente, con un dengue, la dama reprochó.

— ¡Y después dice que fué igual al robo de un corazón!...

El respondió con aire fatigado.

— Igual, no: equivalente. Ahora ambas emociones se han debilitado. Necesito exacerbarlas para reiterar sus punzantes goces.

— ¡Monstruo!

Y los ojos de la dama se entornaron.

— ¡Es inaudito! — vociferó Ferrandiz. Bien me parecía que Vallejos no tenía envergadura para tanto... ¡Qué pirata abominable! Si á mi me hubiera sustraído...

— Todo va en temperamentos, concilió Contreras. Lo verdaderamente inaguantable es lo imprevisto, lo fulminante... lo que me comunicaron hoy. Ha sido otro robo, una estafa perfecta, mi ruina actual. Con lo que me queda podría vegetar estrechamente un año y yo no sirvo para la caza del centavo. El administrador de mis bienes ha realizado todo lo mío á mi nombre, con plenos poderes... la vieja historia... y á la fecha anda quién sabe dónde... tal vez en Australia... quizás aquí mismo, en Buenos Aires. Estoy reducido al mobiliario de mi *garçonière* y á dos ó tres mil pesos... un bocado.

— ¡Qué barbaridad! ¿Y ahora?...

— Veremos. Lo esencial para mí es la emoción, el disturbio psíquico que esto me produce. No siento angustias, ni exaltaciones coléricas, ni desesperación aguda. Es una sensación vaga y atónita, una mezcla de postración, desaliento y conformidad, algo muy complejo que me sugiere ansias de... no sé... Me dan ganas de emborracharme ó... mejor... ¿Se acuerda, Crimilda de nuetro flirt?

Vivamente impresionada, la joven tuvo como una intuición de que el bálsamo del cariño haría reaccionar las energías latentes de ese hombre, gastado é inútil á pesar de sus brillantes facultades.

— Vámonos, dijo. Lo acompañaré, Agesilao.

Al día siguiente, Crimilda leyó espantada este billetito que le dejara Contreras en el velador, antes de abrirse las venas en el baño como un Petronio:

«Amiga mía: El tercer robo no fué el más cruel sino el más eficaz para cerrar una ruta estéril. Como sufrí mucho con el primero, te dejo en herencia el remordimiento. A mi vez te llevo la felicidad. Adiós».

ANTONIO MONTEAVARO.

Dib. de Huergo y Málaga Grenet.

En "Caras y Caretas"



El Sr. Abel Botelho, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Portugal en la República Argentina, Chile, Uruguay y Paraguay, y el Sr. Raul de Caldevilla, agente comercial del gobierno portugués, durante la visita que hicieron a nuestra casa la semana pasada.

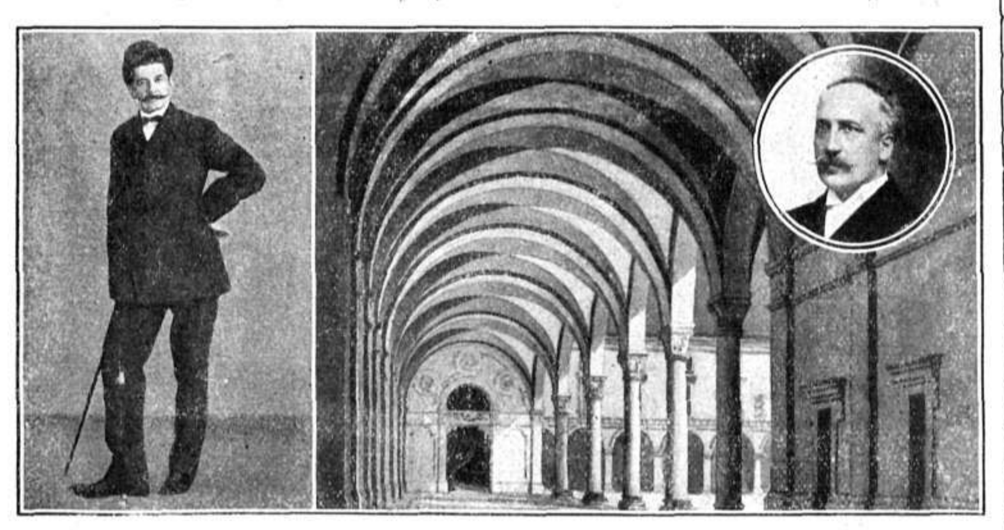


Boceto para la decoración del acto 2.° de la ópera «Pampa», del maestro Arturo Berutti, por el malogrado escenógrafo Augusto Ballerini. — La decoración fué ejecutada por Darío Fiorani, entonces escenógrafo del teatro de la Opera, en el cual se estrenó la obra. — En el círculo, retrato de A. Ballerini.

Los que pintan decoraciones

SON los magos del escenario, son los que con papel, pinturas y luces transportan al cuadro limitado de un palco escénico ya sea la exquisita, cariñosa y aristocrática delicadeza de un *boudoir* Luis XV, ya la formidable grandiosidad portentosa de un paisaje andino. Gracias a su habilidad y a su arte, el límite del escenario se ensancha o se estrecha, luce las galas de un jardín primaveral luminoso y alegre o trasmite la ingrata impresión del aspecto del páramo helado inhospitalario, tétrico...

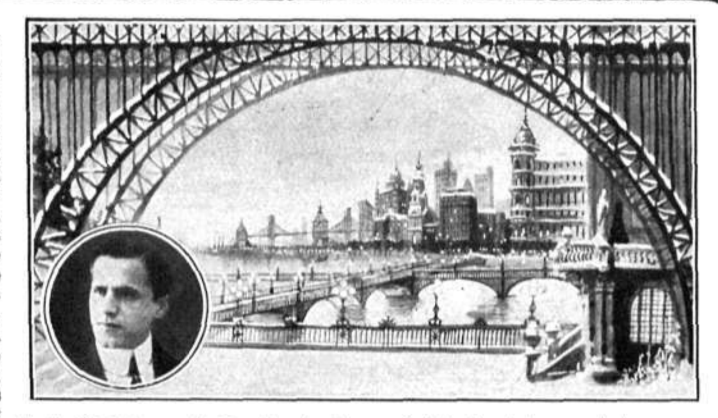
En nuestros teatros, el cuidado con que ahora se presentan las obras es cosa que data de pocos años. Hubo, hace tiempo, tentativas y acertadas. En el teatro de la Zarzuela se presentó «El gran estereóscopo» y «De Palermo a la Luna», con decorado muy hermoso, obra de Mayol y de Eusevi. En el Onrubia, el drama «Curupaity» fué también importante por su escenografía. Sin mencionar, como es lógico, las compañías que vinieron de Europa con su decorado, y limitándome a lo hecho por empresas locales, debo recordar el esfuerzo realizado por Pepe Podestá en su primera temporada del Apolo, esfuerzo contemporáneo del de la compañía Burón en el Victoria, donde se estrenó «Miguel Strogoff» y «La niña del organillo», dos melodramas de espectáculo, con bellísimas decoraciones de Juan Piantini. Un poco antes, la temporada de Mariano Galé, en el Mayo, se había hecho notar por la buena presentación de «La fiera», de Galdós, y «La expiación», de Ventura de la Vega, obra ésta para la que Fiorani pintó cuatro bellas decoraciones. Mientras los teatros de género chi-



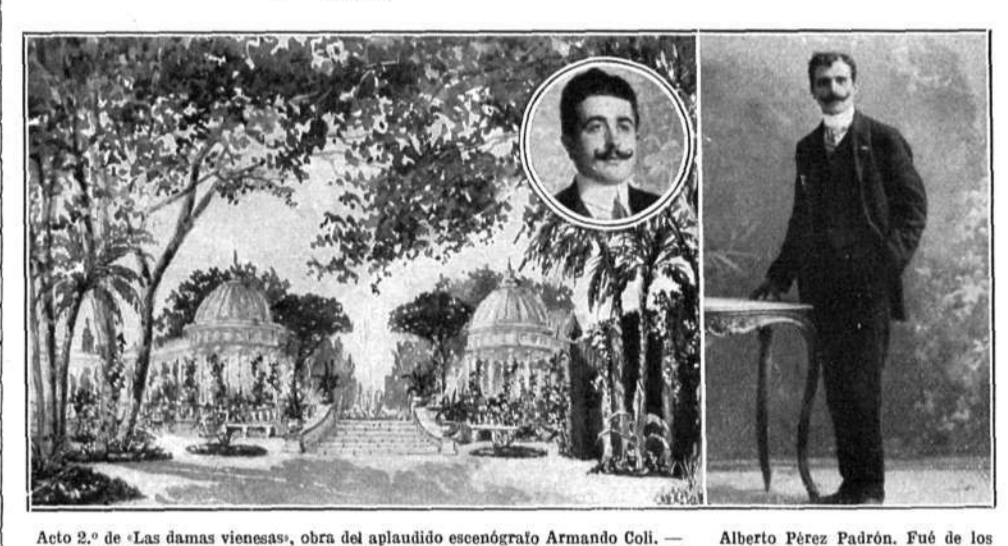
Juan Piantini, uno de los más valiosos escenógrafos que han trabajado para teatros de Buenos Aires.

El claustro de «La Favorita», por Darío Fiorani, y, en el círculo, retrato del artista. Fiorani fué, durante muchos años, escenógrafo de nuestro teatro de la Opera y ejecutó muchas decoraciones. Siempre se distinguió por la suavidad de tonos de sus telones y por la prolijidad en el estudio de los más mínimos detalles.

có no se decidían a mejorar esa parte de su material, las empresas de compañías nacionales sí lo hacían, y en el Apolo se pintaba decorado completo para toda obra nueva, y la Comedia, donde estaba la compañía de Jerónimo Podestá, dirigida por Soria, hacía lo mismo. En esta temporada se dió «Sobre las ruinas», cuyo cuadro de la lluvia, pintado por Padrón, hizo época. Los teatros nacionales siguen aquel ejemplo. En los de género chico empezó a mejorar el decorado con las obras mujeriles, espectaculosas, y desde «La corte de Faraón» a «Las musas latinas», hay una serie de obras con éxito motivado, más que por otra cosa, por la presentación escénica.



Cuadro 2.º de la opereta «La niña mimada», por José R. Carotini, cuyo retrato aparece en el círculo de la izquierda. — Carotini es un gran efectista y domina como pocos el colorido.

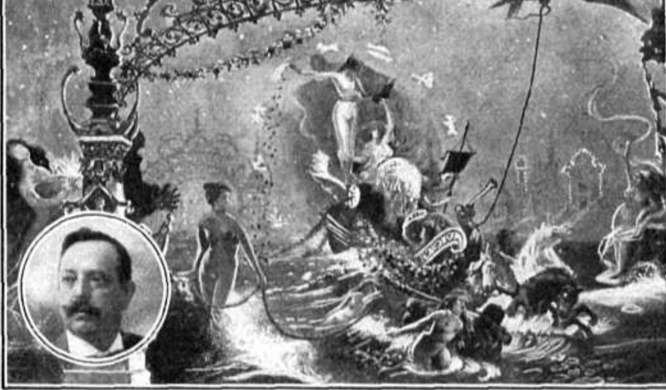


Acto 2.º de «Las damas vienesas», obra del aplaudido escenógrafo Armando Coli. — En los últimos tiempos este pintor se ha distinguido por la ejecución de numerosos decorados de ambiente criollo, habiendo demostrado en todos ellos un apreciable dominio del color y de la línea. — En el círculo, retrato de Coli.



Alberto Pérez Padrón. Fué de los primeros en llevar a los escenarios el trasunto fiel de nuestro ambiente campero. Se recuerda aún, como uno de sus mejores éxitos, el cuadro de la lluvia de «Sobre las ruinas»

Después de los dos artistas pintores que ya hemos mencionado: Mayol y Eusevi, que abandonaron pronto la escenografía para dedicarse a tareas más en consonancia tal vez con sus gustos o tal vez mejor remuneradas; los que más tarde han trabajado en Buenos Aires no han sido muchos, en verdad. Darío Fiorani fué traído para cuidar de la presentación de las obras en la Opera, y se incorporó pronto a nuestros teatros. Piantini lleva muchos años acá, lo mismo que Lancillotti, Talevi y Valls. Santiago del Pulgar, discípulo del famoso Busato, el pintor italiano, niño mimado del público madrileño, se ausentó para Chile y allí está, como decorador del Municipal de Santiago. Alberto Pérez Padrón, que

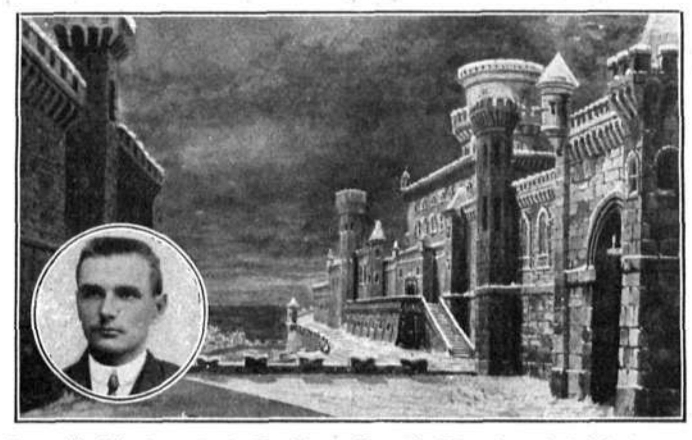


Cuadro final, apoteosis, de la zarzuela «El dios Exito», por Victoriano Ruzafa. — En el círculo, retrato del pintor. Ruzafa se ha especializado en las obras espectaculosas del género chico y se ha hecho aplaudir más de una vez.

ya pintaba cuando Julio Ruiz estaba en el teatro Lírico, llamado antes Pasatiempo y pinta desde entonces. Los nuevos son Coli y Mignoni, italianos, ambos artistas de buena escuela y aplaudidos muchas veces, y Victoriano Ruzafa, español, dedicado más que nada al género chico

CARAS Y CARETAS ha querido dar sitio en sus páginas a los retratos y a algunas muestras del trabajo escenográfico de esos magos, condenados muchas veces injustamente al incógnito, cuando precisamente son, en infinidad de casos, los factores decisivos del éxito, y, sin embargo, nadie se acuerda de ellos en el instante del aplauso.

RODOLFO DE PUGA.



Decoración del primer acto de «Hamlet», por Fernando Mignoni, y retrato del autor. — Mignoni es de lo mejor que hay actualmente en Buenos Aires. Si pintando interiores hace prodigios de buen gusto, en el paisaje y la marina parece conocer el secreto de transportar la naturaleza al escenario.



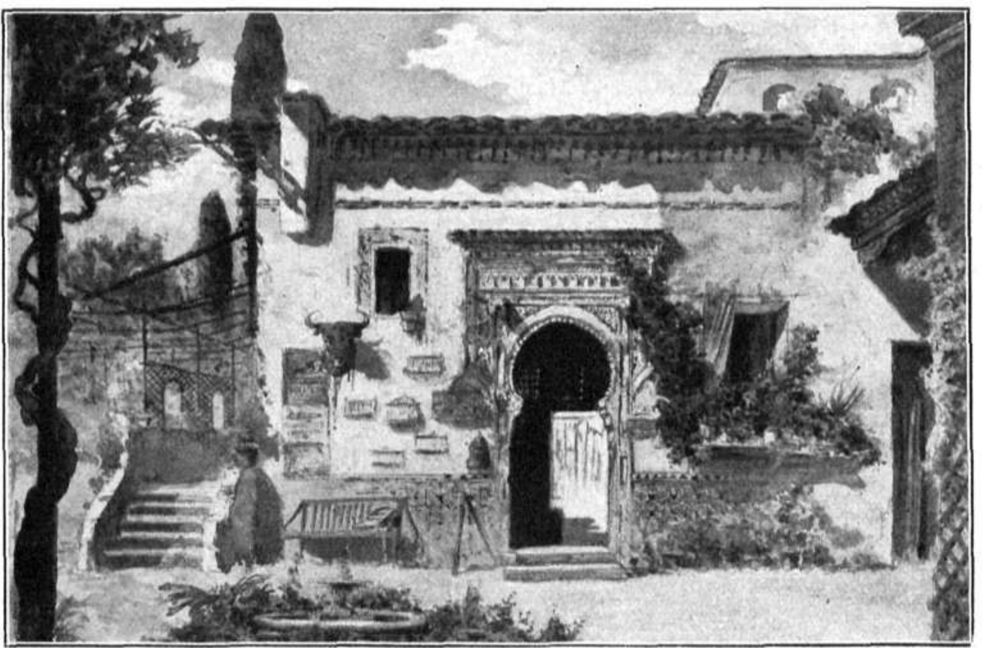
Alfredo Lancillotti, durante mucho tiempo escenógrafo de la Comedia, es uno de los más acertados cultivadores de la escenografía entre nosotros.



Humberto Talevi, escenógrafo de reconocida habilidad; a él se debe el decorado de muchos teatros del interior, trabajo a que se ha dedicado con preferencia.



Antonio Valls, pintor del teatro de Mayo, durante muchas temporadas, capaz de improvisar en veinticuatro horas el decorado de una obra de espectáculo.



Patio andaluz, boceto de decoración por Santiago del Pulgar, escenógrafo español que residió un tiempo en Buenos Aires y que, entre otros, pintó el decorado de una obra de espectáculo, «La Sirena», estrenada en el Argentino y que llamó la atención por ser de lo mejor de cuanto se había visto hasta entonces por nuestros teatros.

Los Guardianes de la Colmena



El jefe de la dirección de tráfico, señor Pawlosky, en su despacho.





El personal superior de la repartición en el despacho del jefe.



El subdirector, señor Delfín Castro Feijóo, con el inspector de órdenes, señor Uzal Deheza.

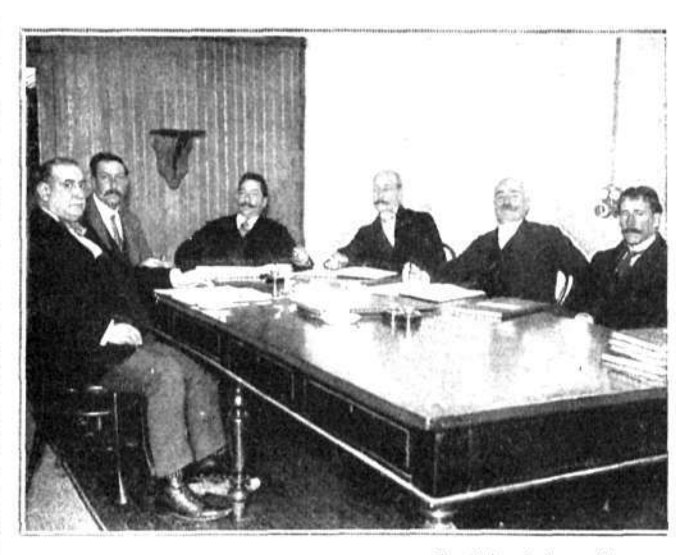
Una de las más importantes reparticiones de la vasta organización municipal, es, sin duda alguna, la Dirección General de Tráfico.

Después de haber dependido muchos años de la Inspección General, fué declarada autónoma por el intendente doctor Anchorena, a objeto de que pudiera desenvolver en forma más amplia y eficaz las múltiples funciones que le están encomendadas. Esta medida, ha surtido los efectos que eran de esperarse.

Una de las prácticas llevadas a término con buen éxito por su actual director, señor Alejandro Pawlosky, ha sido la de combatir las infracciones con medidas de previsión, más que de represión, disminuyéndose así el porcentaje de las multas que, hoy por hoy, arrojan cifras débiles, si hemos de compararlas con las estadísticas de años anteriores.

Fué la Dirección de Tráfico la que organizó y puso en funciones el cuerpo de auxiliares de inspección que, bajo el nombre de agentes municipales, prestaron tan eficaces servicios.

Basta considerar que cuanto vehículo se mueve en el municipio, está sometido a la vigilancia y contralor de la Dirección de Tráfico; que sus conductores, deben desempeñar su cometido bajo disposiciones que aquella repartición es la encargada de interpretar y aplicar; que los vendedores ambulantes, y los estacionados en determinado lugar, están sometidos bajo su custodia, cuidando que el comercio de vituallas no ocasione molestias al tráfico; que es la misma repartición la que persigue los excesos de carga, que tanto perjudican el pavimento como fatigan a los animales de tiro; la que hace respetar el cumplimiento de disposiciones sobre empleo de caballos cadeneros; la que castiga las múltiples infracciones atentorias a la comodidad y seguridad de los viandantes; basta considerar, decimos, los mil asuntos que ponen en continuo movimiento el complicado engranaje de la Dirección de Tráfico, para darse cuenta del desgaste de energías que provoca esta robusta maquinaria. Un cochero que se cala chambergo y guarda la galerita; un auto que pasa sin número; un carro cuya carga sobresale tantos centímetros; una jardinera que arroja tierra; un taxi que sopla demasiado humo por hartazgo de las aceiteras, en fin, todo aquello que molesta, u ocasiona perturbaciones en la vía pública, obstaculizando el tráfico; y, hasta ciertas cosas que riñen con la estética, caen bajo su inmediata jurisdicción. Es una labor constante, diaria, ininterrumpible, que no acepta treguas, ni permite paréntesis, como en toda jornada; es menester que la rueda más pequeña cuide su mecanismo para que la sucesiva progresión del engranaje no choque con resentimientos. De este modo organizada la Dirección de Tráfico, y cuidado su funcionamiento de acuerdo con las vastas proporciones que alcanza, sus resultados no podían ser otros que los que hoy se aprecian.





La oficina de inspección con su personal en pleno.

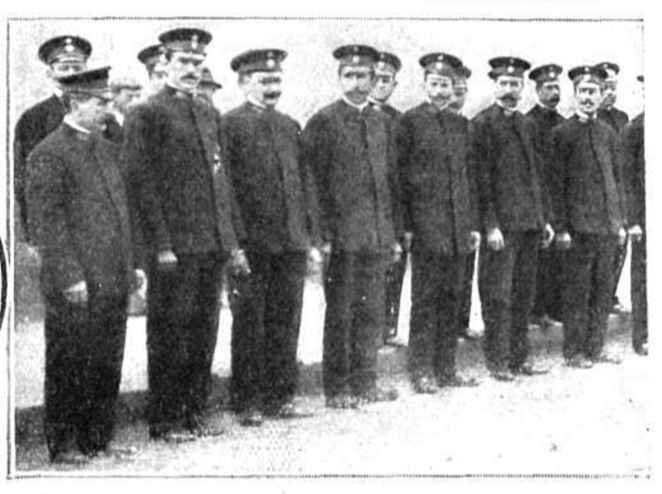
Los siguientes datos estadísticos, darán al lector una idea más o menos aproximada de la actividad puesta en juego en el último año por la Dirección de Tráfico, He aquí los guarismos correspondientes al último censo:

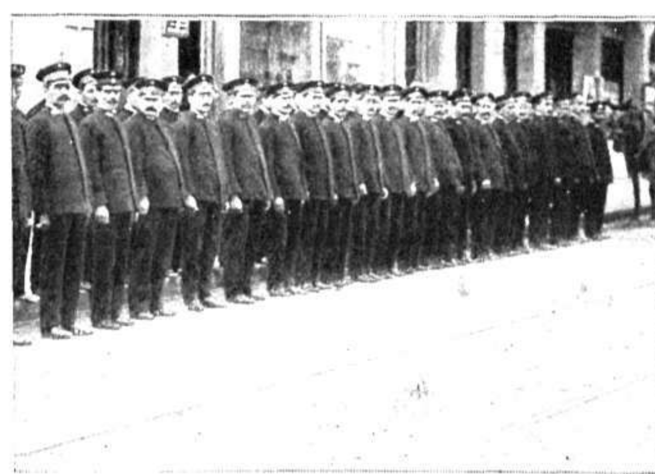
Se han inspeccionado 36.125 coches de tranvías, 1.208 estaciones, 234.381 vehículos generales (automóviles, coches y carros); comprobándose 57.830 infracciones, de las cuales motivaron notificaciones de multas 15.462, por un valor total de 446.396 $ m/n. Se han expedido 667 notas, despachados 32.987 expedientes, otorgado 9.401 permisos y pasado a procuración, para su cobro judicial, valores por $ 127.007 de multas impuestas. Se han inscripto 1.273 automóviles particulares, 1.421 de alquiler y 52 de carga; coches particulares 596, de plaza 294 y de remise 422, y 5.363 carros nuevos, habiendo sido retirados 26.177. Los conductores inscriptos durante el año, previos los exámenes respectivos, han sido: de automóviles, 3.909; de coches, 2.288 y de carros, 714. Han sido retirados 9.294 registros de conductores, por infracciones imputables a los mismos, y se han hecho efectivos, directamente, por exceso de velocidad en los automóviles, 349 multas, por un total de 6.980 $.

CARLOS SCHAEFER GALLO.



Oficina de revisación de libretas.





Personal de agentes inspectores de calle.



El ingeniero Newbery, con el señor Pawlosky, examinando un automóvil.

Una tormenta en la Colonia

El cielo de Entre Ríos es muy tormentoso, y a la tarde, en medio de la más pura limpidez, se amontonan en el horizonte hileras de nubarrones, que semejan, a la distancia, macizos de la cordillera de los Andes. Otras veces parecen vastas majadas de carneros lavados, decentes por su blancura. De sus profundos senos surgen relámpagos que enrojecen los densos vapores, — latigazos de fuego, — truenos y rugidos que estremecen el planeta. El que no está acostumbrado a estas amenazas, cree muy seriamente que, por lo menos, lloverá, — pero ¡nada!... ni una gota... cae. De noche, este fenómeno atmosférico se convierte en una fantasía infernal, porque, en la obscuridad, el relámpago brilla, luce, y los truenos, en las concavidades de las nubes iluminadas, retumban como estampidos de artillería.

Una vez, a media noche, al salir de la colonia San Antonio, comenzaron los relámpagos; después, los truenos. Contábamos seguramente con la lluvia y que nos pusiese como pollos mojados, porque había en el aire una quietud sepulcral. Y los relámpagos y los truenos continuaban, y de una manera tan alarmante, que el caballo, manso, viejo, se espantaba a cada paso. Estaba como alunado, y temiendo algún desastre, preferí bajar. Bajé, — y tras de un trueno, precedido por un espléndido relámpago, me dice mi secretario campestre, Pedro, refiriéndose al caballo: «Tiene miedo a los rayos» — sujetándolo de las riendas, porque temblaba como un azogado.

Tuvimos, forzosamente, que quedarnos allí. Pedro agrega: «Es peligroso andar, porque el animal es claro y atrae los rayos.» Los relámpagos bajaban del cielo, nacían de las sombras y se desbandaban como demonios, haciendo pedazos sus flamígeras alas en las tinieblas. Algunas veces los truenos retumbaban tan cerca de nosotros, que sentíamos distintamente la explosión del rayo, hasta el eco de su caída infernal, y nos estremecíamos juntamente con el suelo. Y los relámpagos y los truenos se sucedían cada vez más seguidos y estrepitosos, entrañando a menudo el rayo, que reventaba como una metralla en medio de nuestro espanto.

— ¡Es una tormenta seca! — exclamó Pedro.

No lo dudaba, desde que no llovía.

— ¿Has visto muchas como ésta? — le pregunté. Y ante su silencio, comprendí que nos estaba dedicada especialmente.

¡Un beneficio!, — como los que los artistas se dan a sí mismos en los teatros, — y me preparé a gozarla, a pesar de la impresión consiguiente.

Otro relámpago apareció como un fantasma, haciéndonos ver el campo teñido de azufre hasta el confín. Retumbó un trueno, — y sentimos el estrépito del rayo, el chorro de acero derretido, hirviente, y su enfriamiento helado, mortal, en las rocas del horizonte. ¡Otro rayo! Estalla súbitamente, como si un cíclope lo partiera en un yunque con su ruda clava, y se sucede un silencio glacial, que nos hiela y paraliza; pero el estampido repercute en seguida en lontananza, volviendo el corazón a palpitar. Algunos relámpagos abortaban en el cielo,—pero describían puñaladas, mandobles, y de la tierra se elevaban rayos flamígeros, que morían en las tinieblas, haciéndonos acordar de los cohetes voladores. En medio de mi estupefacción, no podía menos que exclamar interiormente: «¡Qué bello!» Creía estar viendo fuegos artificiales en una noche de fiestas mayas, en la vieja Plaza de las Victorias, hasta me sentía niño... No había un astro en el firmamento, y en la obscuridad, los relámpagos, los truenos y los rayos lucían en toda su magnificencia y poderío.

«¡Chriiiii!...» — decía el rayo, tras del relámpago, surcando el cielo con su chorro de fuego. ¡Parecía un cometa sanguinario! Dejaba un reguero de chispas, — y creía sentir olor a azufre y que estábamos en el infierno. Avanzar era peligroso. Nada podíamos hacer para aplacar la tormenta. «¡Gocemos, pues!» — exclamé, sobrecogido por la admiración mezclada al terror ¡Y vuelta los relámpagos y los rayos! Creía ya percibir humo, como si asistiese a una batalla o los rayos hubiesen incendiado los campos. A igual del caballo, nos quedamos, al fin, quietos, mirando, temblando, según el fragor de la descarga eléctrica, hasta que, al rayar el alba, se serenó el cielo y principió a llover. Al día siguiente, hallé junto a la vía férrea dos vacas muertas por un rayo y, fundidas por el fuego, eran una masa informe, carbonizada.

Es el fenómeno celeste que más retengo en mi memoria, y cuando pienso en el infierno, aquella noche flamígera, desamparados, se me aparece tan peligrosa como una batalla ardiente, encarnizada. Y cuando, en corrillos, oigo hablar de matanzas y lluvias de balas torrenciales, arrasadoras, me envalentono y me siento, distraído, hasta militar retirado... y con el grado de general y el correspondiente sueldo y el cofre lleno de medallas, condecoraciones y entorchados. ¡Oh, poder de la fantasía y... del amor al Presupuesto!

Arturo Reynal O'Connor.



Dib. de Dumont.

En qué consiste y cómo se practica el dry farming



Tabaco cultivado de secano, en Sud Africa.

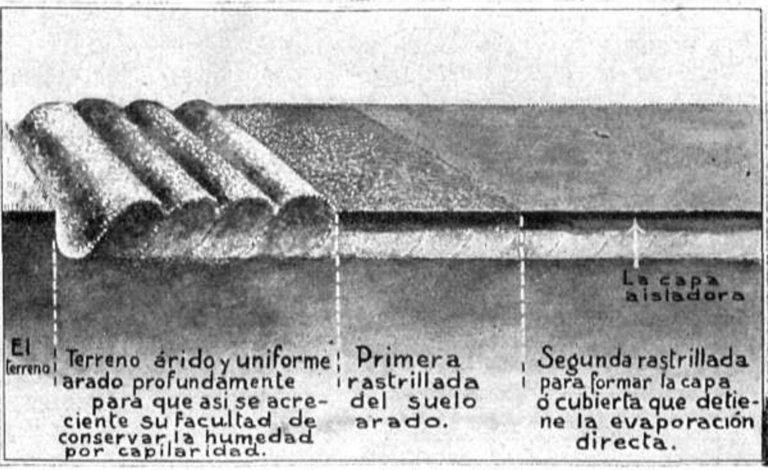


Trigo de Apulia, cultivado en la zona seca de Sud Africa.

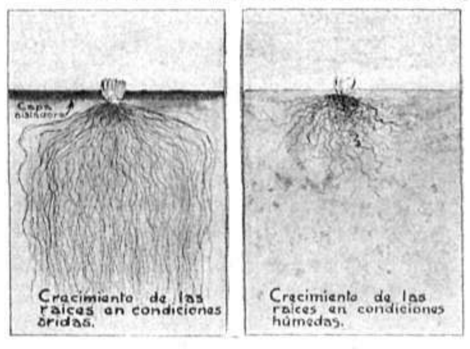
Londres, junio 19.

Los trabajos realizados en los últimos años en Sud Africa por la comisión agrícola del gobierno inglés, han llamado la atención, no sólo porque han superado a cuanto se había hecho hasta ahora en ese género de labores, sino porque han dejado establecido que es posible obtener cosechas ricamente provechosas de terrenos áridos, considerados hasta el presente como inaptos para todo cultivo. Conocidos los resultados en su parte externa, es decir, por las fotografías de los campos cubiertos de mieses y por las toneladas de cereales llevadas a la venta, el público ha sentido curiosidad por saber cómo se ha llegado a tales resultados, por saber en qué estriba el misterio de esa fertilidad de campos considerados completamente estériles. El doctor Macdonald, jefe de los trabajos en cuestión, en Sud Africa, hizo manifestaciones interesantes a ese respecto y, considerando que el punto podía ser de gran interés para los agricultores argentinos, resolví visitar al distinguido agrónomo y solicitar de su atención algunas explicaciones del sistema puesto en práctica, para hacerlas conocer por intermedio de CARAS Y CARETAS. El doctor Macdonald me recibió muy atentamente y tuvo la amabilidad de explicarme, en forma sencilla y al alcance de todos, el fundamento y razones de ser del sistema empleado.

«En primer lugar, — me dijo, — es necesario comprender que lo que se llama *cultivo de secano* o *dry farming* no es, precisamente, el cultivo sin agua. Sin agua en absoluto no es posible la vida vegetal, así que hemos de partir de la base de que se puede cultivar la tierra si cae en ella cada año un mínimum de cinco pulgadas de lluvia. Esa cantidad, insignificante y que casi no falta en ningún país, por seco que sea, es la que se ha de saber aprovechar. Sabido que cinco pulgadas de lluvia son suficientes para el desarrollo completo de la planta y que se disponía de ese líquido, hubo que estudiar el modo de que la humedad quedara almacenada en el suelo sin evaporarse antes de tiempo. Todo el secreto del éxito del *dry farming* está en saber ahorrar la humedad.



Demostración de cómo se produce, mediante la rastrillada, la capa aisladora.



Cómo se desarrollan las raíces, en el terreno seco (donde se extienden para chupar más agua), y en el húmedo donde en seguida tienen agua bastante.

«Para que el éxito corone los esfuerzos del *dry farming*, es necesario que se proceda con sumo cuidado. La elección del terreno es lo principal. El suelo árido, bien seco y bien compacto, es el que mejor se presta. Si está estratificado por dentro y forma una masa irregular, no es bueno. Observado el terreno y apreciada su condición se procede a ararlo profundamente. Una vez arado, el suelo queda en condiciones de recibir la humedad de la lluvia y conservarla. Cuando ya se ha mojado la tierra con algo de humedad, — para esto es necesario arar en la época precedente a aquella en que es más probable tener algo de

lluvia, — se procede a rastrillar la tierra. Queda de ese modo, sobre la masa dura del suelo inferior, una capa de tierra suelta en condiciones de absorber la humedad. Sobre esa tierra se forma una costra endurecida por el calor del sol, y que protege contra la evaporación al resto de la capa de tierra suelta. Esa capa protectora es lo fundamental en el *dry farming*; gracias a ella la humedad no se evapora y sólo desaparece á través de las hojas de las plantas. Una vez preparado todo como se ha indicado, se procede a plantar la mitad del campo. Se divide para esto la tierra en tiras de un ancho a capricho del agricultor, y se planta una tira sí y otra no. Mientras una parte, la sembrada, da su primera cosecha, gracias al agua que almacenó bajo la capa protectora después del arado, la otra parte, rastrillada oportunamente para la formación de la capa, almacena la lluvia de ese año para la segunda cosecha. De ese momento en adelante la rotación es sencilla: una mitad del terreno produce mientras la otra se dispone a producir. Al cabo de un número de años la tierra se ha transformado y el cultivo se puede realizar en toda la totalidad del campo, con un resultado maravilloso.

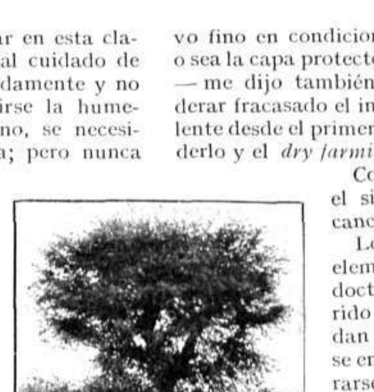


Demostración de cómo se procede a la rotación de los cultivos, año tras año, aprovechando la humedad de las pocas lluvias, sostenida debajo de tierra mediante la capa aisladora formada artificialmente.

Las distintas clases de suelo y sus condiciones, buenas o malas, para el cultivo.

«El agricultor que desea no fracasar en esta clase de cultivo, debe cuidar con especial cuidado de que la capa protectora se forme debidamente y no presente fisuras por donde pueda irse la humedad. Según las condiciones del terreno, se necesitan más o menos pasadas de rastra; pero nunca se debe dejar la capa en malas condiciones por ahorrar una rastrillada, porque tal vez en ella esté todo el éxito de los trabajos.»

Así me habló el doctor Macdonald, demostrándome la verdad del éxito del sistema con estadísticas, donde se ve que lugares considerados improductivos hace cinco años, hoy dan cosechas colosales. La elección de la semilla para empezar es muy importante. En Sud África se ha empleado trigo italiano de Apulia, país de poca lluvia, y el éxito ha sido excelente. Después de establecida la rotación del *dry farming* se pueden ampliar los cultivos y emprenderlos en gran variedad.



Un espino, árbol que demuestra, viviendo en los sitios más áridos, que hay siempre humedad en la tierra: lo que hace falta es saberla sacar.

La evaporación del agua que contiene la tierra no se puede producir si la capa protectora está bien hecha, nada más que por las hojas, como se ha dicho, y después de pasar desde las raíces hasta ellas. ¿A qué obedece la formación de esa capa aisladora? Todo el que ha visto de cerca los campos de cultivo ha notado en ellos la tendencia que tiene toda la tierra hecha polvo fino a formar una costra que será tanto más unida cuanto más fino sea el grano de la tierra. Esa tendencia indiscutible e inmutable es la que se aprovecha en en el cultivo de secano. Lo indispensable pues, es únicamente facilitar a la naturaleza la realización de su trabajo, rastrillando y rastrillando el suelo de modo que sobre el grueso de la tierra arada se halle una cubierta de polvo fino en condiciones de formar el conglomerado o sea la capa protectora. «No deben los principiantes, — me dijo también el señor Macdonald, — considerar fracasado el intento si el resultado no es excelente desde el primer momento. Todo hay que aprenderlo y el *dry farming* también».

Como se habrá podido apreciar el sistema es sencillo y está al alcance de todos los agricultores.

Los técnicos encontrarán sobrado elementales las manifestaciones del doctor Macdonald; pero él ha querido que así fueran, para que puedan comprenderlas todos los que se encuentren en necesidad de enterarse de ellas. Espero que aún aquellos de mis lectores que no tuvieran el menor antecedente sobre el sistema de cultivo de secano, hayan llegado a comprenderlo en sus principales puntos. Si es así, doy por satisfecho mi propósito.

H. Wintersnow

La Histrionita

Nombre nuevo de una vieja enfermedad

He creído necesario derivar de la palabra que expresa un fenómeno social otra aplicable a los ejemplos que lo realizan.

He aquí su explicación:

Correlativa del histrionismo que designa y reconoce como básico, la histrionita no es sino la manifestación grosera de ese mismo sentimiento, hecho factor del éxito personal.

La época en que vive domina los hombres. Es evidente que las condiciones de vida social contemporánea en que es el número quien hace la ley, determinan claramente los caracteres de ese fenómeno mórbido por el empleo de toda clase de medios charlatanescos, de exhibicionismo y publicidad, útiles sobre todo a engañar sobre la calidad de la mercadería expendida. No se está ante una selección sino ante una multitud, necesariamente distraída e inconsecuente. De aquí, las concesiones hechas al gusto de la medianía y que los caracteres se rebajen al mismo tiempo que sus aspiraciones se hacen cada vez más vehementes y brutales. Se quiere el éxito fructuoso, inmediato, y no se espera la notoriedad sino como consecuencia del dinero ganado o de la prodigalidad de los anuncios y de las elogiosas hipérboles multiplicadas sin tino. Y como toda necesidad crea su órgano, tenemos la publicidad explotada como réclame, organización de indiscreciones o exposición de retratos —frases graves o gestos magnánimos— son avatares distintos de la publicidad.

Se sabe que según la atmósfera en que se bañan las cosas cambian de valor y de significación, y es quizás lo mas interesante preguntarse qué conformación viciosa, la influencia perturbadora que imprimirán a seres de sensibilidad y nervios la penetración de estos sentimientos en una sociedad abigarrada, en una patria nacida frecuentemente de ayer, en familias sin raíces lejanas en el suelo sagrado.

¿Qué será la mujer, privada de todo lo que ha hecho hasta hoy su dignidad y su gracia?

Es lo que nos demostrarían algunas muchachas de ahora, cuya venganza es, sin duda, ser más tarde las madres que conocemos.

El valor de la mujer histrionita, como documento, es inmenso y de un orden semejante, aunque opuesto, al de la creación del estatuario que desprende un tipo de belleza eliminando las taras individuales.

Se reconoce la mujer como más habitualmente sensible al tono en que se le dicen las cosas que a las cosas mismas, entusiasta de los literatos más que de la literatura. Diríase que una deformación ingénita la hace indiferente a la piedad que no se exhibe, la austeridad que no pontifica, la abnegación que no se proclama, el dolor que no se expansiona.



Un organismo en descomposición por un fermento de incoherencia o anarquía, se delata por un síntoma: la fiebre, la exaltación endémica.

La histrionita es el ejemplo que realiza ese carácter, y el ejemplo no es menos común que conocido.

Habitual de nuestras reuniones o vecina de los teatros que frecuentamos, muchacha simpática y, aún, encantadora, sus cualidades superficiales la hacen deseable para aquel género de relaciones. ¡Dios guarde a nuestras hermanas y nuestras novias de la locura contagiosa que las posee! Es un fruto que un gusano ha comido interiormente y que se aplasta al tocarlo. Irresponsables como el fruto de la infección que las gana, son las víctimas del medio social, si aquel es víctima del medio físico.

La sociedad pudo ser en cierta época una reacción contra la grosería de las costumbres circundantes, un intento reformador de la conversación y las maneras. ¿Quién sabría reconocerla? Penetrando en su intimidad, se apercibe hoy la trivialidad de sus sentimientos, su penuria intelectual y moral, la vaciedad de sus elegancias, la tristeza de sus distracciones, el contraste de su exterior enfático, con la villanía de su fondo. Se tiene la opinión de su talento y se llega poco a poco a darse los sentimientos que se afectan y las ideas que se sostienen. Nada más lógico que recordar los que nos han servido de modelo. Esa vida de negligencia exquisita, coquetas mistificaciones y bribonadas elegantes, descarta la espontaneidad de una pasión, de una inclinación sentimental.

El matrimonio como objeto y la toilette como ideal, son los dos rodajes interiores, los polos intelectuales de la histrionita. El matrimonio para sostener la toilette y la toilette para llegar al matrimonio. Nada más admirablemente simplicista que esta concepción que hace la histrionita su destino.

Es por eso que los oaristys contemporáneos, si nacen en un salón parecen siempre realizarse en un tinglado.

Por eso también la bancarrota del matrimonio, insistentemente anunciada, es un peligro más inminente que la bancarrota de la ciencia emplazada hace años.

No es, por supuesto, que la mujer se haga difícil en su elección. Basta que sea un pretendiente y adinerado. Porque cuando un tuerto es millonario, el ojo que le queda siempre es bello. El primer imbécil de sonrisa fatua y satisfecha, orgulloso del corte de su traje y del nudo de su corbata,

mezcla de necedad triunfante y de ridiculez inefable, será aceptado con transporte. Es una sombra de marido lo que necesitan, así como éste se declarará satisfecho del espejismo de honestidad que se le ofrezca.

La bancarrota que nos amenaza es la del hogar, ya que la deserción de uno de los cónyuges, lo más a menudo, a veces de ambos, — de cuanto es allí responsabilidad, — requiere espaldas de bronce.

Entre una madre siempre ausente, que desmenuza su actividad en minuciosas insignificancias, y un padre implacablemente nulo, la educación de los hijos se debe al azar de los compañeros y de las lecturas.

Lo evidente es que a los catorce años adivinan lo que no saben y que pronto no necesitarán adivinar para saber. En cuanto a la muchacha linda o aceptable, hija de tales padres, los recordará exactamente. Reparte sus constantes solicitudes espirituales entre la escritura de varias cartas el mismo día que no tienen todas igual destinatario, y la meditación de esa literatura prestigiosa de ventanas sangrientas abiertas sobre el abismo, bastardos sublimes y comediantes heroicos y honestos. Pero las ideas son en ellas tan fugitivas como las modas: aparecen, pasan y huyen, como nubes en un cielo tempestuoso. Las histrionitas delatan sus modelos como la cotorra el necio que la instruye.

No implica esto un pesar por la módica ilustración de las mujeres cultas. La cultura aparente no es más dañosa que la real. Comprender muchas cosas inclina a la indulgencia, y la indulgencia, como la caridad, comienza por sí mismo. — Lo que no impide que la histrionita posea varios idiomas y sobresalga en prepararnos Sarah Bernhart en pomada, o almibarar la cantatriz de moda en cantatas y poesías en que la convención de sentimiento se dobla a la trivialidad de la expresión.

Y el deseo de figurar, esa forma tumultuosa de olvidar y de huir su desolación interior, su aridez sentimental no tarda en ganarlas. La irritabilidad y la sensiblería injustificadas representan esa etapa. Su vida se entorpece definitivamente de enfermedades íntimas y lancinantes más penosas a los que las cuidan que a las que las sufren.

Brillantes fosforecencias que denuncian una descomposición.

Acto de fe. Si todo aquí no es sino acción y reacción; si más el péndulo es impulsado en un sentido más vuelve por sí mismo en dirección contraria; de ser esto también verdad de las modalidades del espíritu, ¡qué deliciosas serán las «reacciones» de nuestras actuales histrionitas! ¡Y qué mujeres!

JOSÉ A. ORÍA.

Dib. de Contreras.

Del interior



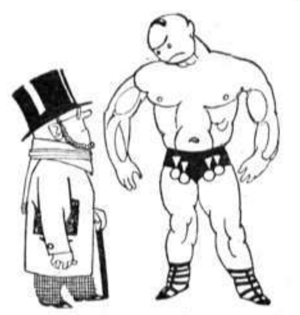
LINCOLN. — Fiesta familiar realizada en casa del señor Santiago Beverinoti, en celebración del cumpleaños de su hijita.



RUFINO. — Comisión de señoritas que se ocupó de la recaudación de fondos para las fiestas julias.

Desde París

¡La gimnasia antes que cualquier otro estudio!, gritan los educacionistas franceses, para que cada ciudadano se convierta en un atleta completo

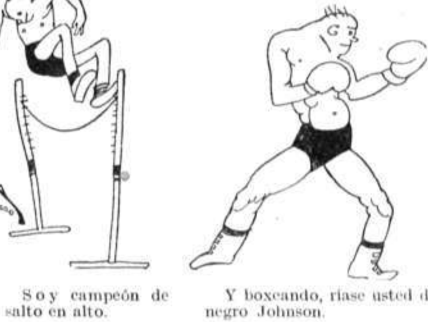


— ¿Sabe usted leer y escribir?
— Avise si me ha visto cara e zonzo; yo soy un atleta completo...

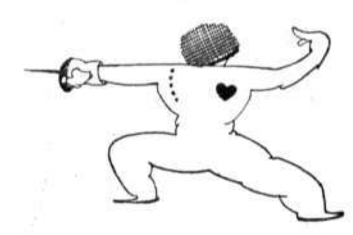


Llegué primero en cien carreras de a pie.

Soy campeón de salto en alto.



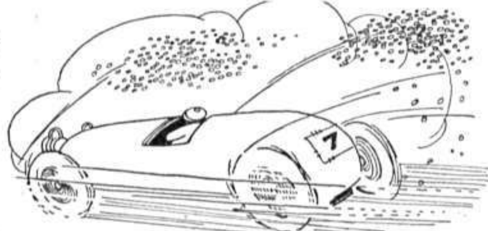
Y boxeando, ríase usted del negro Johnson.



Con el florete, he vencido en cien asaltos.



Y siento que no me vea montar en bicicleta.



En auto, he batido el record de velocidad.



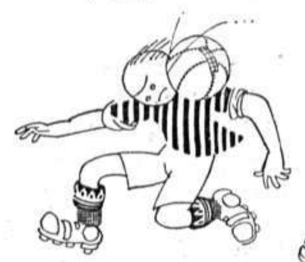
Diez disparos míos equivalen a diez centros.

Soy campeón de disco.

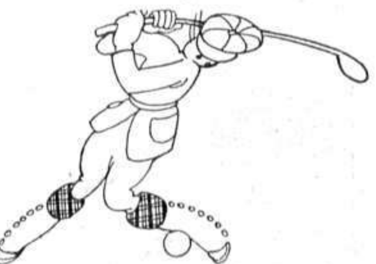
Y nadando, me sonrio de los peces de colores.



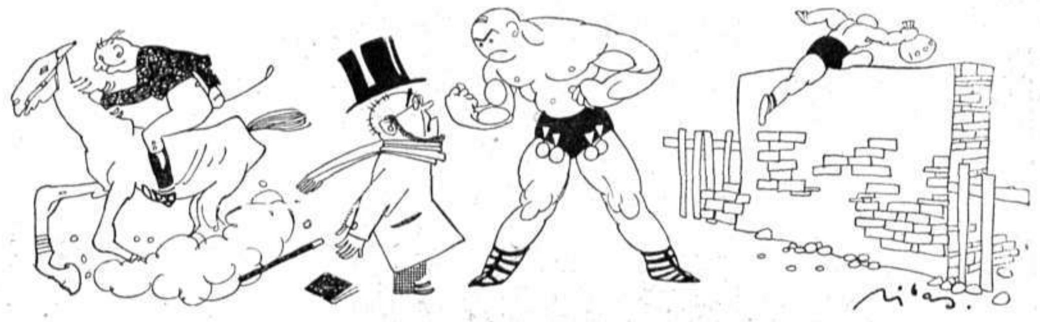
En aeroplano, ¡no le digo nada!



Y jugando al football, ¡un profesional!



Lo mismo que al golf.



Y montando a caballo... ¡un centauro!

— ¿Y todo eso para qué le sirve?
— Pues, para que, sin titubear, me dé usted todo el dinero que lleva encima...

... y después écheme un galgo. Llegué primero en cien carreras a pie y... etcétera, etc.

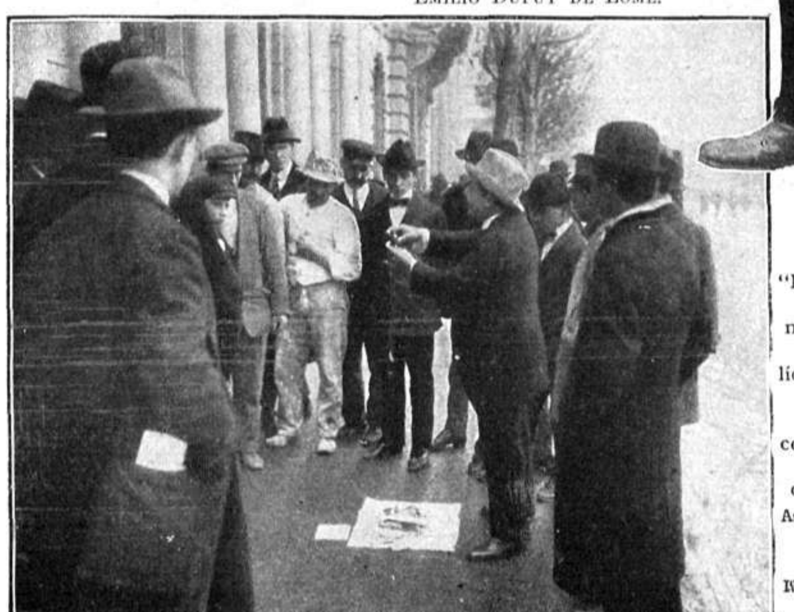
Dib. de Ribas.

El Charlatán Miró



SEGURO estoy de que no has pasado nunca, caro lector, por la Plaza de Mayo, sin detenerte en la cuadra de la Catedral ante el grupo de curiosos que constantemente rodean a Miró. Miró es el rey de los vendedores callejeros de Buenos Aires. Es catalán de nacimiento, pero parece yankee por su actividad y viveza. John Miró es el tipo clásico del charlatán de feria, del sacamuelas de aldea, del parlanchín de romería. Es un verdadero prodigio en la oratoria ambulante. Conoce a fondo la psicología de los transeuntes, y tiene hecho un verdadero y detenido estudio sobre la tontería humana. Sin otro mostrador que sus manos, ni otra vidriera que su palabrerío, es Miró el más fuerte comerciante de la plaza... de Mayo. Para él no existe la palabra *clavo*. Cuando elige un artículo para lanzarlo a la venta, el éxito es completo; nunca se equivoca. Toda su mercadería original es de múltiples aplicaciones. Lápices de mil colores que escriben sobre papel, mármol, manteca, marfil, metal, cristal, porcelana... Acidos quita-manchas que borran toda clase de manchas. Corbatas que se hacen solas y cambian de color según el dueño y el tiempo de uso. Sacacorchos que sirven de martillo, tenazas, limpia-uñas, corta-vidrios, destornillador, alfiler de corbata y cortaplumas. Plumas que escriben lo mismo de lado, de punta, de frente y de canto, que escriben solas, en cualquier idioma, aunque el que las maneja no sepa ni el propio... Me he detenido muchas veces frente a este embaucador callejero, y he admirado su extraordinaria habilidad para vender cualquier baratija. Cuando, rodeado de gente embobada por su elocuencia, concluye Miró una de sus monumentales peroraciones, verdaderos castillos de fuegos artificiales de palabras, empieza a repartir su mercadería entre el auditorio. Uno allí, otro allá, otro por aquí, y otro por acá... y la gente, sugestionada por el orador, saca del bolsillo las monedas y compra cosas que no le sirven para nada. El éxito fundamental de Miró, estriba indudablemente en la sugestión que ejerce con su palabra sobre la gente que lo escucha. Es un prodigioso mago del charlatanismo callejero.

EMILIO DUPUY DE LOME.



"Lápices de mil colores que escriben sobre papel, mármol, marfil, porcelana y manteca, líquido quita-manchas, que borra toda clase de manchas, aparatos para colocar corbatas, plumas de cristal que escriben de frente y de perfil".

Así se expresa el charlatán Miró, y la gente se detiene, le oye, y le compra siempre, venda lo que venda.

Miró es el rey de los vendedores callejeros de Buenos Aires. Es catalán de nacimiento, pero yankee por su actividad y viveza.



DE LA AUSENCIA

Canta el ave de mi alma, que está triste
Por la ausencia de su alondra, sus ternuras infinitas
Y es inútil que la busque, y es en vano que la nombre
Más la evoca, más incierta es la esperanza,
De escuchar con el reclamo, de su voz la melodía
No responde. Y en la niebla de mis noches
Va extendiéndose el silencio,
Como un velo blanco y frío que trasunta mi nostalgia

Brisa errátil que te alejas,
Libremente, por los ámbitos azules;
Sigue el brillo de la estela
Que la nave voladora va dejando en lontananza:
De la nave que orgullosa y arrogante
A mi alondra va llevándola en su seno.
Cruza rauda el ancho río;
Vuela en pos de aquel sendero, siempre rauda.
Llega y dile mi recuerdo inmarcesible;
Que tus alas impalpables acaricien sus cabellos; —
Noche y luz a un tiempo mismo —
Donde efímeras tristezas de la vida,
Se transmutan en idilios primorosos,
Cuando aspiro su fragancia y me hundo entre sus rizos

Llega y cántale al oído, dulcemente,
Las estrofas del poema que en mis horas solitarias
He rimado enternecido a su cariño.
Son las flores de la ausencia que el recuerdo aviva [y abre
Como blancos pensamientos que en la mente florecieran
Y así vibran y así cantan, y así exhalan su perfume..
Dile todos mis afanes, dile todos mis anhelos;..
Pon tus besos en su frente, noble y alta;
Y en sus ojos la caricia que del alma sube al labio
En la honda confidencia del idilio y del ensueño.

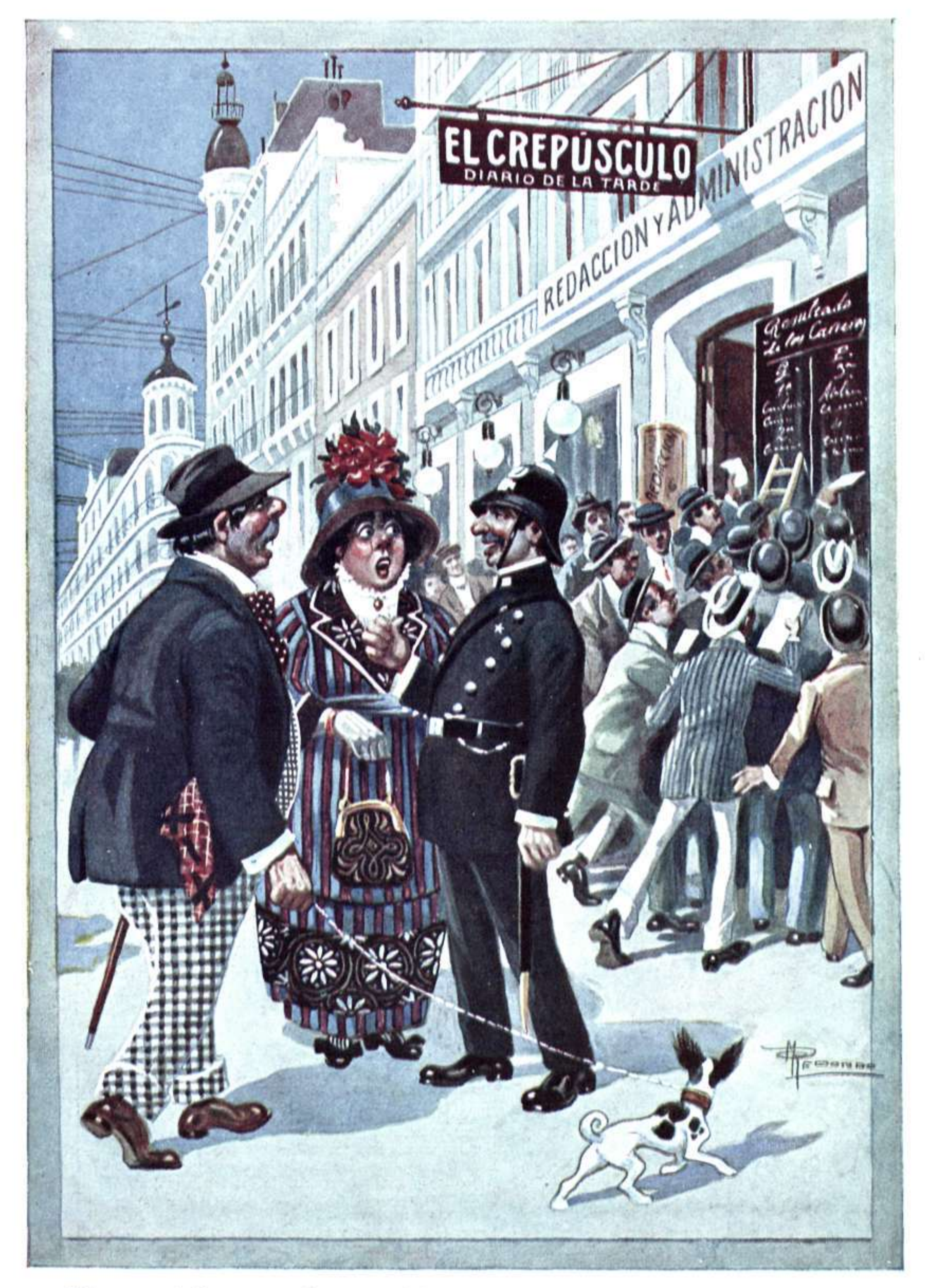
Arpa eolia de profundas armonías brisa errante
Que paseas triunfalmente por el orbe tu albedrío...
¡Quién lograra transformarse en incorpóreo!
Y en las ondas vibradoras de tus alas inexhaustas,
Ir gimiendo por el mundo sus pesares, cuando triste
O cantando sus ensueños e ilusiones,
Sin que nadie, que no fuera el ser amado,
Traducir pudiese nunca sus plegarias o sus himnos

Tú que hiendes el espacio por doquiera;
Que siguiendo tu destino vas volando eternamente
Por las cumbres y los valles, como un hálito de vida;
Lira inmensa de las tardes melancólicas;
Beso dulce y transparente de las noches apacibles;
Noble brisa — fiel amada de los bardos —
A mi alondra, que está lejos,
Lleva el eco, puro y hondo de mi alma,
Que se abate y que se muere, lentamente,
Lentamente, de nostalgia por su ausencia.

JUAN BAUTISTA GÓMEZ

Dib. de Martínez Jerez

CURIOSIDAD NO SATISFECHA



—Dígame, vigilante, ¿se ha cometido aquí algún horrendo crimen?
—Están mirando quién entró primero.
—¿A asesinar y robar?...
—No; a ganador y placé.

Ilust. de Redondo

En el hipódromo Independencia

En el hipódromo Independencia, durante la fiesta hípica celebrada el domingo pasado a beneficio de la Sociedad de Beneficencia de Rosario: señoras de Piattini López, María Luisa Berdaguer de Muniagurria, Josefina Machain de Meyer; señores doctor Oscar C. Meyer, intendente municipal, y Alfredo Rouillón, presidente del Jockey Club; señoritas Dorita López Zamora y señoras de Torres y de Carasa.



Señoritas de Crenna, señora Majorel de Crenna, señores Luis Maffei y José Majorel.—Señoritas de Sarratea, de Zorraquin y de Fidanza.



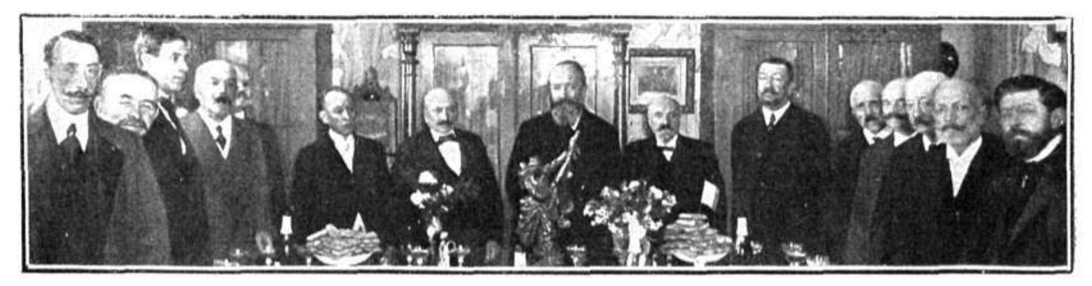
Señoritas de Paganini y de Pinasco, señor Pinasco. — Señoras Ruiz de Escudero, de Palacios, de Albarracin, de Fillol y de Schlieper.

Señora Palencia de Uranga, señoritas de Brito, Palencia, Albadalejo y Uranga. — Señoritas de Sicardi, de Brignardello y de Falcone.

De Rosario



Fiestas francesas del 14 de julio. — Dos aspectos del gran banquete de la colectividad francesa, celebrando su fiesta histórica.



El 14 de julio en el consulado de Francia. — Recepción ofrecida a los residentes franceses por el cónsul señor C. Foubert.



Raid Rosario-Buenos Aires. — Señores Mario Casas, Ricardo Uranga, Guillermo Windels, Ricardo Talbot, Po M. Oleese, Antonio Moré, Ricardo Arijón, E. Leguizamón y Horacio Delmonte, que tomaron parte en el raid, des[illegible] del banquete que les ofreció la Sociedad Sportiva Rosarina. — **En honor de los marinos ingleses.** — Durante la fiesta celeb[illegible]a en el Jockey Club en honor del comandante y la oficialidad del crucero inglés «Glasgow», actualmente en Rosario.



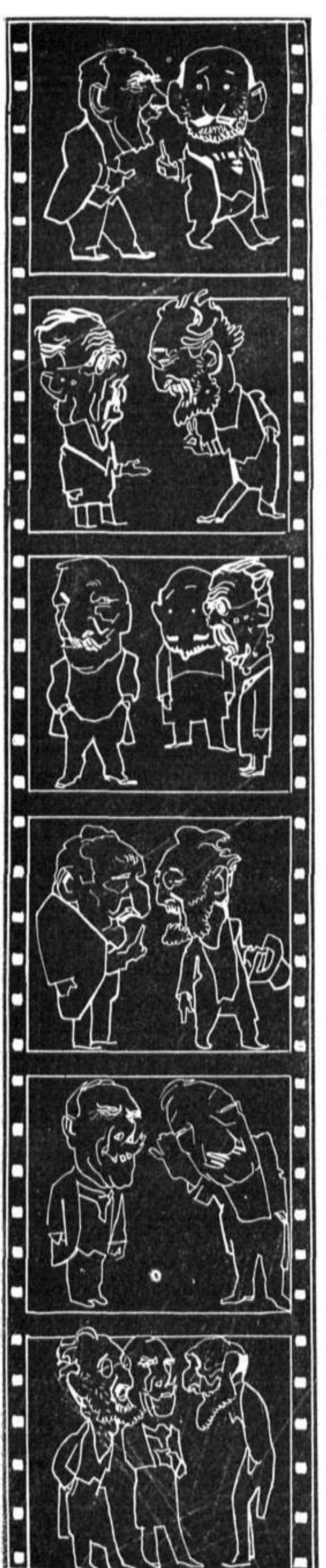
Visita de los estudiantes de ingeniería de las universidades de La Plata y Buenos Aires. — Los estudiantes durante su visita a la usina de electricidad.



En la Biblioteca Argentina. — Señorita Farnetti, señores De Luca y De Muro, con algunos miembros del «Círculo de la Biblioteca», después del concierto del 15 del corriente. — **Fiesta socialista.** — Personas que tuvieron a su cargo el programa de la fiesta socialista celebrada el 13 del corriente en el local del Centro Catalán.

La película de la semana

El arte de hacer ministros



Lejos de la metrópoli se hallaba S. E. en el dulce país de la caña, cuando le dieron la amarga noticia de que sus ministros Ramos Mejía y Piñero habían expuesto en las comisiones del Senado ideas contrarias a su gobierno. Apenas se halló S. E. en la Casa Rosada se le aparecieron los senadores Güemes y Maciá para que pusiera en claro el enigma, pues mientras el ministro de Obras Públicas decía blanco, el de Hacienda decía negro. El doctor Sáenz Peña, para no comprometerse, no dijo ni blanco ni negro, y los senadores salieron de la Casa Rosada en cruel indecisión, pero viendo muerto el ministerio.

Efectivamente, a poco se presentaron a S. E. los ministros Ramos y Piñero con la correspondiente renuncia, se les aceptó después de varias conferencias entre el Presidente y Gómez, entre el mismo y Bosch, entre Gómez y Bosch.

Cuando estaban conjugando S. E., Gómez y Bosch el verbo *gobernar*, se les apareció la renuncia de Garro.

Vélez y Sáenz Valiente al ver que no les llamaban a tocar pito en las conferencias temieron por su salud ministerial y temblaron, pero sin renunciar. Mujica se metió en cama previendo un peligro, y Olivera salió corriendo de la Casa Rosada en busca de candidatos.

Durante varios días los diarios aparecieron dando nombres y nombres de ciudadanos ilustres aptos para ocupar una cartera. No hubo personaje de los que ostentan chapa de doctor en la puerta de su casa, que no temblara de esperanza al menor tintineo de la campanilla telefónica o al sentir vibrar el timbre de su casa.

Pero nada; S. E., esta vez como siempre, ha querido burlar las esperanzas de *tantos candidatos a candidatos* y ha integrado su ministerio con nombres de sorpresa que han sonado poco, que no tendrán relieve, según el decir de los amargados, pero que tienen la virtud de ser elegantes y graves de acuerdo con la política saenzpeñana, y además cuentan con el afecto de los doctores Gómez y Bosch, maestros en cuestiones de protocolo.

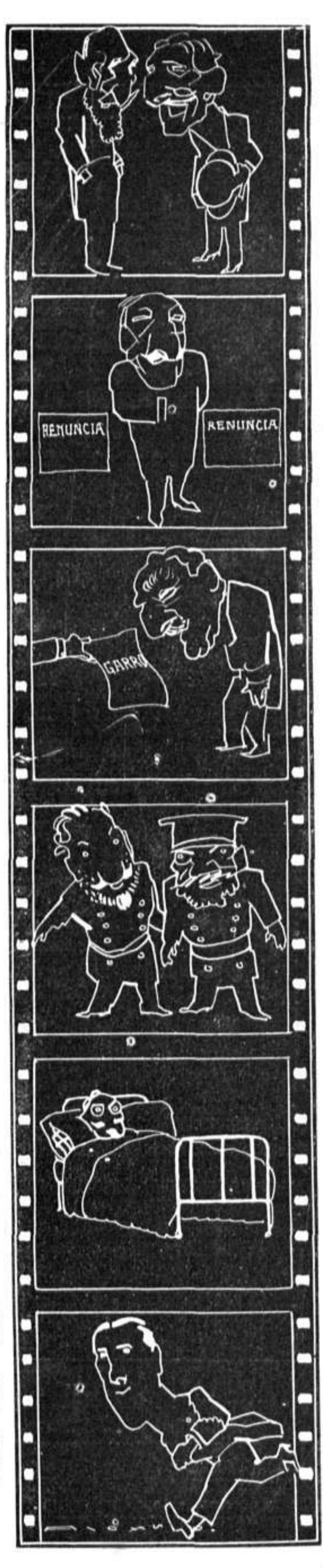
El doctor Lorenzo Anadón se hizo cargo de la cartera de Hacienda, y desde ese puesto nos dará pruebas de que no en vano estudió con aprovechamiento la aritmética y sabe leer de corrido a Bastiat.

El doctor Carlos Meyer Pellegrini ha tomado bajo su protección las Obras Públicas, y es seguro que éstas llegarán a grande altura si no es mentira que la inteligencia suele estar de acuerdo con la talla.

El doctor Carlos Ibarguren tiene que habérselas con la Justicia e Instrucción Pública, dos cosas bastante desarregladas, y que tendrá que poner en orden para tranquilizar al profesorado, que ha tomado horror a los métodos y a las ideas propias.

De cualquier modo, la crisis se ha resuelto, y ahora como siempre, veremos a los flamantes ministros proyectar y proyectar cosas para bien del país... pero hacer, harán lo que buenamente puedan si los ministros Gómez y Bosch les dan el Visto Bueno con sana voluntad.

CARLOS SÁNCHEZ.



Dib. de Alonso.

De Montevideo

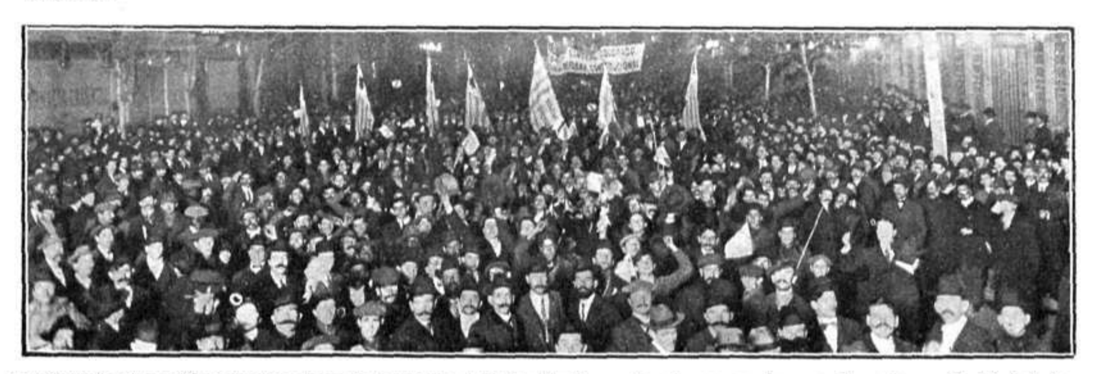


Los premios a la virtud, de la sociedad «Entre Nous». — La comisión distribuyendo los premios. — Grupo de premiadas.



Doctor Feliciano Viera, actual ministro del interior, proclamado candidato a la futura presidencia.

Banquete ofrecido por el encargado de negocios del Brasil, doctor J. J. Moniz de Aragao, al doctor Queirós Mattosso, que se ausenta para Río de Janeiro en misión diplomática.

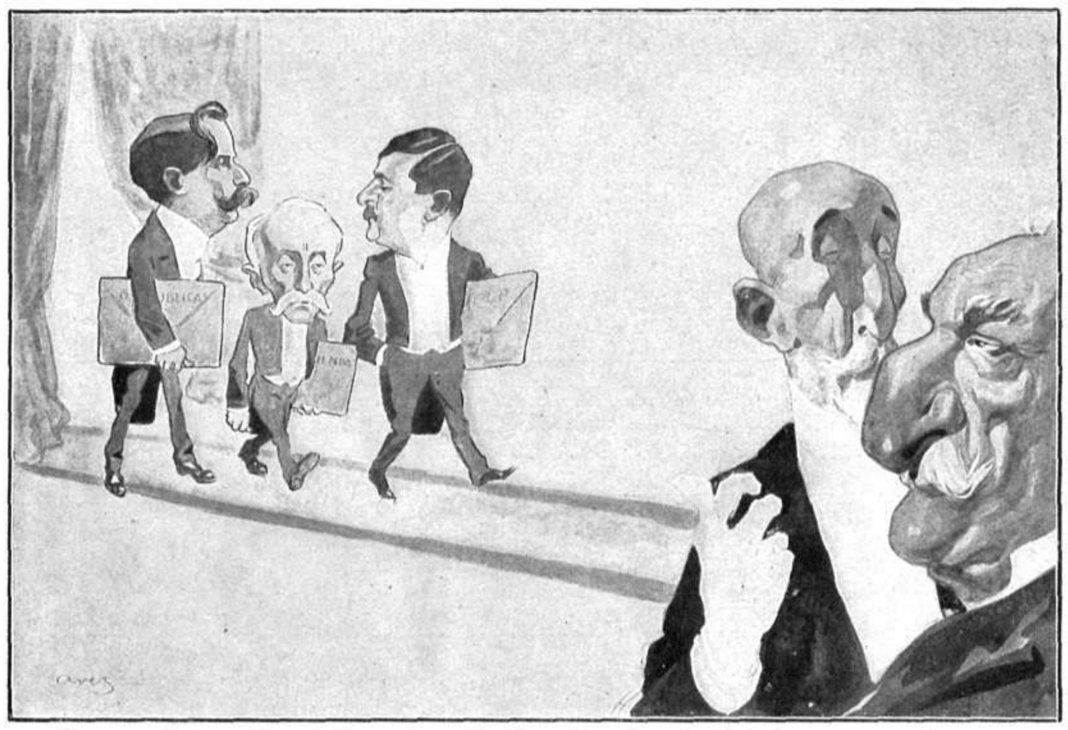


Manifestación del partido colorado en favor de la reforma de la Constitución. — La columna popular pasando por la avenida 18 de Julio.



Teniente coronel Máximo Silva, segundo jefe del cuerpo de bomberos, con contusiones en las piernas. — Sargento Margarito Pudicia y bombero Juan Romero, heridos. — Bombero Antonio Albin, lesiones internas. — Cabo Francisco B. Varela, herido en la cara. — Chauffeur Francisco Rodríguez, que manejaba el auto extinguidor. — El domingo último se produjo un choque entre una bomba-automóvil del cuerpo de bomberos, que acudía a un incendio, y un automóvil particular. El choque fué violento, resultando heridas las personas cuyos retratos publicamos.

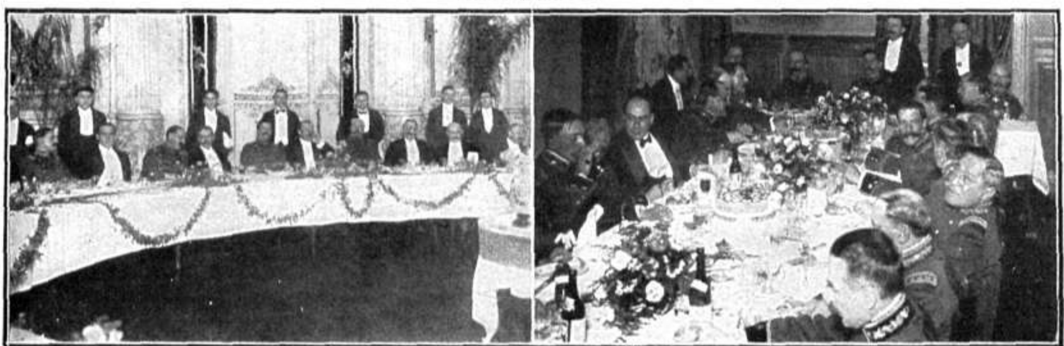
Anticipando los hechos



—Parece ser que en la opinión no ha caído bien el nombramiento de los nuevos ministros
—¡Para lo que han de durar!...

Dib. de Arc.

Banquetes



Cabecera de la mesa del banquete con que los socios de la Sportiva Argentima obsequiaron al general don Ramón Ruiz y al coronel Martín Rodríguez, designados para representar al ejército nacional en las próximas maniobras del ejército alemán.

Banquete ofrecido al general Ramón Ruiz, por sus camaradas y amigos del Círculo Militar, despidiéndole con motivo de su próxima partida para el viejo mundo.

Un derrumbe y un incendio



Estado en que quedaron las viejas paredes del Mercado del Centro, que se derrumbaron en la mañana del pasado lunes, a consecuencia de la humedad reinante.

Ataque de los bomberos al incendio declarado en la casa de artículos de goma de la calle Bernardo de Irigoyen, entre Alsina y Moreno.

La comisión de estudiantes cordobeses. Su visita a la capital



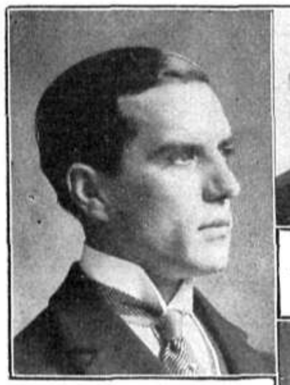
La delegación de estudiantes de tercer año de derecho de la universidad de Córdoba, visitando a sus colegas de la Facultad de Derecho de Buenos Aires, en cuyo local les fué dedicada una clase especial, a cargo del doctor O. M. Piñero.

Fiesta de las escuelas de la "Colonia Italiana"



Alumnos de las escuelas que sostiene la sociedad «Colonia Italiana», representando la opereta «Las Costureras», durante el festival celebrado en el salón de la Sociedad «La Argentina», con motivo de distribuirse los premios a los mejores alumnos.

Necrología



Wladislao Gramajo.



Alberto Oostendorf. Juan B. de la Canal. Cayetano Camera.





Gelsina von Bossel.



Elisa Gondra Barros.



María Parisé de Quartaruolo.



Juan Gittar.



Luis Domingo Rodríguez.



Mario Aníbal Gerino.

Dr. Ramón Giménez, coronel de sanidad militar.

Inesperada y profundamente sentida, la desaparición de Wlasdislao Gramajo deja en nuestra alta sociedad un hueco difícil de llenar. Eran tales las prendas de su carácter, tal su don de gentes y su distinción exquisita que en cuantos sitios frecuentaba se le profesaba verdadera estimación. Protótipo del gentleman a la moderna, el salón mundano era su ambiente favorito. Ingenioso en el decir, ocurrente y discretamente jovial, su presencia en una reunión era siempre agradable. Ante su tumba, desfiló todo nuestro mundo social.

Ha sido una pérdida irreparable para la repartición en la que era eficientísimo factor, la muerte del coronel de sanidad del ejército, doctor Ramón Giménez, distinguido por tantos conceptos y digno del general aprecio por sus dotes aquilatadas de caballero. Entregado desde joven al ejercicio de su profesión, se especializó en el estudio de los asuntos de sanidad militar y en ellos llegó a ser una de las primeras autoridades del país. La muerte le ha arrebatado al cariño de los que le estimaban cuando todavía se esperaba mucho de él.




FOOTBALL

Racing v. San Isidro

Un interesante momento del partido del domingo. — El instante del primer goal.



El team de Racing, compuesto de: C. Muttoni; A. Reyes y S. Ochoa; R. Pepe, J. Ohaco, F. Olazar; R. López, A. Ohaco, A. Marcovechio, J. Hospital y J. R. Perinetti.



El team de San Isidro, formado por: C. T. Wilson; J. Idiarte y J. Bello; J. Rossi, J. Morroni, A. Olivarri; E. Fernández, J. Fernández, E. Pocok, R. L. Rulme y A. R. Meira.




Menudencias



El senador Guiñazú ha demostrado que para el levantamiento del censo es necesario tener en cuenta la gramática, porque la Constitución no dice: que debe levantarse un censo, sino *podrá*. Lo que pone las cosas en futuro, y ese futuro puede durar lo que el Senado quiera.

Y aunque el Senado podrá,
llegado el momento crítico
dar su voto, lo dará,
cuando vea que será
grato en el mundo político.

* * *

Ha llamado la atención durante la semana pasada, la cantidad de enfermos ilustres de que daban noticia los diarios, así como también el número de candidatos que estaban dispuestos a sacrificarse por una cartera.

Este hecho es altamente halagador para el país, pues demuestra la abundancia de hombres ilustres. Ahora, en cuanto a su valor, no podemos decir lo mismo, porque como ha superado la oferta a la demanda, el precio que hubieran alcanzado hubiera sido el de los fósforos. ¡Tres, por diez!

* * *

En Entre Ríos también están en tren de reformas. La Constitución de la provincia va a servir de experimentación. El doctor Crespo es partidario del voto secreto, quizá porque, como político de mentas, está en el secreto, y puede sacar triunfante a los candidatos que le sean gratos.

Hecha una vez la reforma,
verá el público pazguato
que ha de hallarse con la horma
de su zapato.

Porque siempre triunfarán
tratándose de elecciones,
como muy pronto verán
los figurones.

* * *

El comandante Astorga, apóstol, y casi mártir, de la propaganda vegetariana, va a someterse a una prueba definitiva ante el Centro Natura de la República Oriental.

Se propone vivir seis días con nueve centavos de materia prima vegetal y un litro de agua caliente, y andar cada día de esos desde las 7 de la mañana a las 7 de la noche, sin descansar ni un minuto.

Y con este experimento
nos dará el convencimiento
de que el vegetarianismo
se prueba andando, lo mismo
que se prueba el movimiento.

Siempre insistiendo en su tema,
puede parecernos cómico
el vegetariano lema;
mas no hay duda que el sistema
resulta muy económico.

* * *

Mr. Bryan se ha propuesto llamar la atención, y no pasa día sin que el telégrafo nos cuente algo de tan ilustre político norteamericano.

Su última declaración nos inquieta en extremo. «Los Estados Unidos deben establecer su protectorado en Nicaragua, y dedicarse al fomento de su comercio e industrias... de los Estados Unidos, naturalmente.»

Vese, pues, claro que los yankis al paso que llevan, van a tener en su bandera una vía láctea de estrellas, y su mayor orgullo será hacer ver las estrellas a los países sudamericanos.

* * *

La Cámara de Diputados había resuelto, en una de las primeras sesiones del presente período, citar para las 2 de la tarde, a fin de entrar a sesión a las 2.30. Luego se modificó el horario y se fijó la citación para las 2.30, con objeto de empezar a las 3. Posteriormente, a las 3 se citaba... y se ha terminado por citar a cualquier hora... y no empezar nunca, porque siempre falta quórum.

De tolerancia un exceso
son los cambios y demoras;
y el horario del Congreso...
¡es la «Danza de las Horas»!

* * *

Entre los relatos novelescos con que algunos diarios amenizan sus páginas, hemos leído uno titulado: «Divorciada sin saberlo».

Para una mujer, es eso el colmo de la distracción o de la ignorancia.

En el terreno político, pueden registrarse casos parecidos; pues muchos ministros están divorciados de la opinión y no se dan cuenta de ello.

Hasta que llega algún día
— para ellos el más amargo —
en que abandonan el cargo,
como el buen Ramos Mexía,
quien, después de hacer saltar
a cuantos se le antojó,
ni, por pienso, presumió
que lo iban a separar.

* * *

Hemos recibido:

«La mujer desconocida», novela, por Alberto Insúa. Biblioteca Renacimiento.

«Las flechas del amor», novela, por Alberto Insúa. Biblioteca Renacimiento.

«La hora trágica», novela, por Alberto Insúa. Biblioteca Renacimiento.

«El deseo», novela, por Alberto Insúa. Biblioteca Renacimiento.

«El demonio de la voluptuosidad», novela, por Alberto Insúa. Biblioteca Renacimiento.

«Biblos», revista bibliográfica trimestral. México.

«La guerra de los Balkanes», por J. Brissa. Edición con grabados.

«En tierra de santos», novela, por Alberto Insúa.

«Los temperamentos hermanos», estudio psicológico, por el doctor Horacio P. Areco.

«Proyecto de cuerpo de obreros», estudio, por el coronel de la Nación Manuel A. Silva.

«Autobiografía del coronel Manuel A. Silva».

«El ciruelo, su cultivo y su explotación», por Hugo Mietello (hijo).

«Las horas vivientes», por Pedro Alejandro López.

Como recibimos frecuentes denuncias de que falsos representantes de CARAS Y CARETAS han solicitado dinero en pago de la publicación de retratos o vistas, aparecidos en estas páginas, rogamos a nuestros lectores quieran recordar que CARAS Y CARETAS no ha cobrado nunca, ni cobra, ni cobrará absolutamente nada por esa clase de publicaciones. Todos los reporters de esta revista poseen un carnet de identidad, y desearíamos que aquellas personas a quienes se dirija alguien, invocando el nombre de CARAS Y CARETAS, exijeran la presentación del carnet, válido para el año 1913.


EL
PRESIDIARIO
POR W. C. MORROW
14208
EL JUDÍO
ERRANTE
POR
RUDYARD KIPLING
ALONSO
Ilust. de Alonso.



EL PRESIDIARIO

I



ESPUÉS de que los administradores de la prisión, reunidos en comité en la prisión misma, despacharon las reclamaciones y peticiones de algunos condenados, el director declaró que se había oído a todos los que lo habían solicitado. Entonces, el sentimiento de fastidio y molestia que había dominado durante toda la sesión, se acentuó.

El presidente del comité, hombre nervioso, enérgico, resuelto, echó una mirada a un pedazo de papel que tenía en la mano, y le dijo al director:

— Mande buscar al condenado número 14.208.

El director se estremeció y palideció ligeramente. Luego, evidentemente confuso, balbuceó:

— Pero si no ha manifestado deseo alguno de comparecer ante ustedes.

— No importa; mándelo buscar inmediatamente, — replicó el presidente.

El director se inclinó, resignado, y ordenó a uno de la guardia que trajera al condenado. En seguida, volviéndose hacia el presidente, le dijo:

— Ignoro cual es su propósito al hacer venir a ese hombre, y, naturalmente, no tengo objeción alguna que hacer; sin embargo, antes de que esté presente, deseo formular una declaración a su respecto.

— Cuándo le pidamos una declaración — contestó el presidente con tono glacial — la hará usted.

El director se dejó caer en un sillón.

Era un hombre de alta talla, de facciones finas; un hombre bien educado e inteligente, de fisonomía benévola. Frío, valeroso, y dueño siempre de sí mismo, no podía, en esos momentos, dominar cierta emoción que se parecía mucho al temor.

En la sala reinaba un silencio pesado, sólo turbado por el estenógrafo oficial que sacaba punta a sus lápices.

Los rayos del sol poniente penetraron por entre la persiana y el marco de la ventana, y fueron a caer sobre el asiento reservado al condenado. Las inquietas miradas del director cayeron por fin sobre esa raya de luz y se fijaron en ella.

Aparentando no dirigirse a nadie personalmente, el presidente dijo:

— Hay maneras de saber lo que pasa en una prisión, sin necesidad de recurrir al director ni a los presos.

En ese instante apareció el guardián, seguido del condenado.

Este caminaba con dificultad, llevando en las manos la cuerda con que levantaba los grillos que le oprimían los tobillos. Hombre de unos cuarenta y cinco años, debía haber sido de una fuerza física poco común; su piel pálida se extendía sobre una osamenta poderosa. Tenía cierta palidez repugnante, que no podía explicarse únicamente por la enfermedad. No se había preparado a comparecer: por sus zapatos rotos asomaban los dedos; su traje de presidiario no era sino un montón de harapos; la barba y el pelo entrecanos, no habían sido tocados desde hacía varias semanas, y su fisonomía casi nada tenía de humano. Pero se podía discernir en ella una mezcla singular de ferocidad contenida y de voluntad inflexible. Los ojos, ávidos, le brillaban; la frente era maciza, bien proporcionada, la mandíbula cuadrada y fuerte, la nariz larga y delgada denunciaba una raza dominadora; profundas arrugas y las canas le hacían aparecer más viejo de lo que era.

Después de arrastrarse penosamente por la sala, miró en torno suyo, ardiente el ojo, como el oso derribado por la jauría. Su mirada circuló tan rápida y tan vacía, de una cara a la otra, que no había tenido tiempo de formarse una idea de las personas presentes, cuando sus ojos encontraron la cara del director: en el acto se tornaron centellantes. Alargó el pezcuezo; sus labios se abrieron, se azularon, las arrugas se hicieron más profundas en torno de los ojos y de la boca: su cuerpo se recon-

centró; su respiración se detuvo. Y se mantuvo en esa actitud, tanto más siniestra cuanto que era inconsciente, hasta que la voz cortante del presidente mandó:

— Siéntese usted.

El presidiario tembló como si alguien le hubiera dado un golpe, y miró al presidente. Respiró con un silbido ronco y una expresión de atroz dolor pasó por su semblante. Dejó caer los grillos, que resonaron en el piso, y sus largos dedos, huesosos, crispados, arrugaron sobre su pecho los retazos de su camisa a rayas.

Eso no duró sino un instante. Después, agotadas las fuerzas, se dejó caer en el asiento, y ahí quedó, consciente, pero confundido, desesperanzado, indiferente.

El presidente se dirigió al guardián:

— ¿Por qué ha puesto grillos a este hombre — le preguntó — cuando se encuentra en tal estado de debilidad, y cuando ninguno de los demás reos los tiene?

— Pero, señor — balbuceó el guardián, — seguramente usted no conoce a este hombre; es el más peligroso y el más resuelto...

— Todo eso lo sabemos. Quítele los grillos.

El guardián obedeció.

El presidente se volvió hacia el condenado, y con voz benévola le dijo:

— ¿Sabe usted quienes somos nosotros? Somos los administradores de las prisiones. Hemos oído hablar de su caso y deseamos que nos diga toda la verdad.

La inteligencia del presidiario trabajaba pesadamente, y transcurrieron unos instantes antes de que comprendiera. Entonces, muy lentamente, dijo:

— Supongo que quieren que les haga algún reclamo.

— Sí, si tiene usted alguno que hacer.

El condenado reunió toda su energía. Se irguió y miró al presidente con una fijeza extraña; luego, firme y claramente, respondió:

— No tengo reclamo que hacer.

Los dos hombres, sentados uno en frente del otro, se miraban en silencio, y, poco a poco, un puente de simpatia humana se tendia entre ellos.

El presidente se levantó, dió la vuelta a la mesa que los separaba, se acercó al condenado, posó una mano en su hombro descarnado, y, dando a su voz acento de ternura:

— Yo sé — le dijo — que es usted paciente y no se queja jamás; sin lo cual, hace ya mucho tiempo que habríamos oído hablar de usted. Al pedir que haga algún reclamo, le pido simplemente que me ayude a reparar una injusticia, si la ha habido. En esta prisión hay mil quinientos seres humanos bajo el dominio absoluto de un solo hombre. Si uno de ellos es víctima de algún abuso serio, otros pueden serlo también. Le pido, en nombre de la humanidad, sencillamente, que nos ponga en situación de hacer justicia en esta prisión. Hable como un hombre a otro hombre y nada tema.

El presidiario se conmovió y se sintió herido en su amor propio. Levantando con firmeza la vista hacia el presidente, le dijo:

— Yo no temo nada en el mundo.

Luego bajó la cabeza; pero alzándola inmediatamente, agregó:

— Voy a decírselo todo.

Cambió de postura; la raya vertical de luz le pasó a la cara y al pecho, de suerte que parecía cortado en dos. Parecía regalar los ojos en ese juego de luz. En seguida habló con lentitud, con voz extrañamente monótona.

— He sido condenado a veinte años de prisión por haber muerto a un hombre. Yo no era un criminal; lo maté sin reflexionar, porque me había robado y me había perjudicado. Hace trece años que estoy aquí. Al principio, sufrí mucho: me irritaba ser presidiario. Pero me sobrepuse a eso porque el director me comprendió y se manifestó bueno; hizo de mí uno de los mejores hombres de la prisión. No digo esto para que ustedes crean que me quejo del actual director, o que no me ha tratado bien. No hago reclamo alguno. No solicito el favor ni temo el poder de nadie.

— Está bien. Siga usted.

— Cuando el director hubo hecho de mí un hombre bueno, me dediqué sinceramente al trabajo, señor. Me hacía bien trabajar. Jamás he faltado a uno sólo de los reglamentos. Después fué votada la ley que concede a los presos la disminución de la pena cuando observan buena conducta. Estaba condenado a veinte años; pero me portaba tan bien que, al cabo de diez años, empecé a tener esperanza en mi libertad. No me faltaban sino tres años de buena conducta para salir, y me esforzaba porque esos tres años fueran buenos. Sabía que a la menor falta perdería todo lo ganado, y tendría que estar preso otros diez años. Eso no lo olvidaba nunca, señor. Quería volver a estar libre, irme a alguna parte y recomenzar la lucha... para ser hombre otra vez en el mundo.

— Sabemos todo lo que contiene su expediente en la prisión. Siga usted.

— Y bien; la cosa pasó así. Ustedes saben que se habían emprendido grandes trabajos en las canteras; se necesitaban los hombres más vigorosos de la prisión. No había muchos; jamás hay muchos hombres vigorosos en las prisiones. Yo fuí uno de los que se destinaron a esos penosos trabajos y cumplí concienzudamente mi tarea. Los trabajos suplementarios se nos pagaban en velas, tabaco, ropa; me gustaban los trabajos suplementarios; trabajé por otros. Todos los sábados nos llevaban en fila a la oficina del jefe de los guardianes a recibir lo que nos correspondía.

« Un sábado, formé con los demás; delante de mí había una larga fila. Me había olvidado de decirles que después de haber recibido lo que nos tocaba, íbamos a formar otra fila, a poca distancia, para volver a las celdas. Llegado mi turno, me acerqué al

jefe y le pedí el valor de mi suplemento en tabaco. Me miró fijamente y me dijo:

« — ¿Qué hace usted ahí?

« Le contesté que era mi turno y que iba a reclamar lo que me correspondía. Miró su registro y me dijo:

« — Ya lo ha recibido usted; le he dado tabaco.

« Y me ordenó que formara en la fila de los hombres ya pagados. Le dije que no había recibido tabaco porque todavía no me habían llamado. Me contestó:

« — No eche a perder su expediente queriendo robarse un poco de tabaco; vaya...

« Eso me ofendió profundamente, señor. No me habían llamado; no había recibido mi suplemento, no había robado jamás y nadie en el mundo tenía derecho para llamarme ladrón. Repliqué terminantemente:

« — No me iré sin que me dé lo que me corresponde, porque yo no soy ladrón; nadie puede llamarme así, y nadie tiene derecho a robarme lo mío.

« El jefe se puso pálido y dijo:

« — Retírese de ahí.

« Yo contesté:

« — No me iré hasta que me paguen.

« Entonces levantó la mano; era una señal. Los dos centinelas apostados detrás de él me apuntaron con sus fusiles; y el centinela de la muralla del oeste, y el de la puerta del arsenal me apuntaron también.

« El jefe se volvió hacia uno de sus subordinados y le ordenó que avisara al director. Este llegó; el jefe le dijo que yo había intentado cobrar indebidamente dos veces mi suplemento, y que me había mostrado insolente e insubordinado, negándome a ir a la fila. El director me dijo:

« — Basta ya; retírese.

« Me negué. Declaré que no había intentado absolutamente cobrar dos veces, que no me habían pagado mi suplemento, y que me haría matar antes que dejarme robar. El director le preguntó al jefe si no se había equivocado; éste consultó su registro y dijo que no. Agregó que se acordaba de haberme visto tomar el tabaco y volver a mi puesto en la fila. El director no averiguó más y sencillamente me ordenó que tomara mi puesto. Repetí que antes me dejaría matar, que quería lo que se me debía y nada más, y le pedí al director que interrogara a los demás.

« Insistió:

« — Basta ya.

« Hizo llevar a mis compañeros a las celdas, y después ordenó a dos guardianes que me llevaran. Se acercaron para apoderarse de mí; y me libré de ellos como si hubieran sido niños. Acudieron otros y uno de ellos me dió un golpe en la cabeza; caí. Y entonces, señor — y en este punto la voz del condenado se hizo casi un murmullo — entonces les dijo el director que me llevaran al calabozo. »

El brillo duro, continuo de los ojos del presidiario se extinguió. Inclinó la cabeza y clavó desesperadamente la mirada en el suelo.

— Siga usted, — dijo el presidente.

— Me llevaron al calabozo, señor. ¿Ha visto usted el calabozo?

— Tal vez; pero puede usted hablar de él.

El brillo frío y persistente renació en los ojos del condenado, que miraba al presidente.

— Hay varios pequeños reductos en el calabozo. Me metieron en uno que tenía más o menos cinco pies por ocho. Las murallas y el techo eran de hierro, el suelo de granito. La única luz que penetraba, pasaba a través de una rendija de la puerta. Estaba vacío; pero me dieron una frazada, y me pusieron a pan seco y agua, que me llevaban cada veinticuatro horas y de noche, para que no viera la luz del día.

« La segunda noche — un domingo — el director acompañó al guardián y me preguntó como estaba. Le contesté que estaba bien. Me dijo:

« — ¿Quiere usted portarse bien y volver mañana al trabajo?

« Contesté:

« — No, señor; no volveré al trabajo hasta que se me pague lo que se me debe.

« Se encogió de hombros.

« — Muy bien, — me dijo, — quizá cambie de ideas después de pasar una semana aquí.

« Me tuvieron una semana en el calabozo.

« La noche del domingo siguiente, el director volvió y me dijo:

« — ¿Está usted dispuesto a volver mañana al trabajo?

« Y yo contesté:

« — No; hasta que me den lo que me corresponde.

« Me injurió. Le repliqué que el deber del hombre era exigir sus derechos, y que el que se dejaba tratar como un perro no era un hombre».

El presidente interrumpió:

— ¿No pensó usted — preguntó al presidiario — que los empleados no podían rebajarse hasta robarle, que quizá había algún error, y que en último caso, podía elegir entre dos males: perder, de una parte, un paquete de tabaco, y de la otra, siete años de libertad?

— Pero me habían irritado y ofendido, señor, tratándome de ladrón, y me habían arrojado al calabozo como una bestia... Defendía mis derechos, y mis derechos eran mi dignidad de hombre; es lo único que un hombre puede llevar intacto a la tumba, así esté preso o libre, así sea débil o poderoso, rico o pobre.

— Y bien; ¿después de su negativa de volver al trabajo, qué hizo el director?

El condenado, a pesar de que una terrible agitación debía hervir en él e irritarle, se levantó lentamente, deliberadamente, con algún esfuerzo. Puso el pie derecho en la silla, y descansó el codo derecho en la rodilla. Sólo turbaba la rígida inmovilidad de todo su ser, el índice de la mano derecha, que apuntaba al presidente y que ligeramente agitaba para dar mayor fuerza a su relato.

Sin cambio en la voz, con la lenta monotonía del rincipio, continuó:

— Después que le dije eso, me amenazó con ponerme en la escala, y que allí vería si no cambiaba de opinión... Sí, señor, me dijo que me pondría en la escala.

Aquí hizo una larga pausa.

—A mí—continuó, por fin—a un ser humano que tiene carne en los huesos y un corazón de hombre en el cuerpo. El otro director no había pretendido doblegar mi carácter en la escala. Sin embargo, había conseguido doblegarlo; me había cambiado completamente, pero con buenas palabras, sin el calabozo ni la escala. Yo no le creí al director cuando me dijo que iba a ponerme en la escala, y no podía imaginar que un ser humano tuviera coraje suficiente para hacerlo. Si lo hubiera creído, lo habría extrangulado en el acto, y me habría dejado acribillar a balazos. No, señor, no pude creerlo.

«Me ordenó que saliera. Le seguí, escoltado por los guardianes. Me llevaron a la escala. Todavía nunca la había visto. Era una pesada mole de madera, apoyada en la muralla. En el suelo había un látigo.»

Nueva larga pausa.

— El director me dijo que me quitara la ropa y me desnudé... Y todavía no podía imaginarme que iba a azotarme. Creí que quería asustarme.

«... Y me amarraron a la escala, de brazos y piernas... Y el director tomó el látigo.

«— Por última vez, — me dijo — ¿quiere usted volver mañana al trabajo?

«Contesté:

«— No; no iré a trabajar hasta que tenga lo que me corresponde.

«— Muy bien — dijo — ahora va a tener usted lo que le corresponde.

«Y retrocedió un paso y levantó el látigo. Volví la cabeza y lo miré: leí en sus ojos la intención de golpear... Y cuando vi eso, sentí que algo estaba por estallar dentro de mí.»

El condenado se detuvo en este punto de su relato para reparar sus fuerzas; pero no cambió de posición; la ligera agitación del índice continuó; los ojos le brillaban con un brillo inmóvil; nada había turbado la lenta monotonía del relato.

¡Cuán pobres y presuntuosos parecen los más grandes actores en las más trágicas situaciones ante uno de esos espectáculos!

El lápiz del estenógrafo se detuvo sobre el papel.

— Y entonces el látigo me cruzó la espalda. El algo que había en mí, a punto de estallar, se retorció violentamente y, abriéndose bruscamente paso, se derramó por todo mi ser como acero en fusión. Y entonces le dije al director: «Me ha herido usted con el látigo a sangre fría. Me ha atado usted de pies y manos para azotarme como a un perro. Es usted un cobarde. Es usted más abyecto, más vil y más cobarde que el más vil y más abyecto de los perros que lamen el zapato del amo que los patea. Ha nacido usted cobarde. Los cobardes mienten y roban, y usted no vale más que un mentiroso o un ladrón. Ningún perro querría tenerlo como amigo. Máteme, azóteme mucho, pedazo de cobarde... Azóteme... Sienta como un cobarde goza con amarrar a un hombre y azotarlo como a un perro. Azóteme hasta matarme; porque si me deja usted vivo lo he de matar.» El director se puso pálido. Me preguntó si pensaba en lo que decía. «Sí, claro, ante Dios, sí.» Entonces, empuñó el látigo con ambas manos y golpeó con todas sus fuerzas.

— Eso pasó hace dos años, — dijo el presidente. — Ahora no lo mataría usted, ¿verdad?

— Sí. Lo mataré en cuanto se presente la ocasión, y el corazón me dice que se presentará.

— Bueno. Siga usted.

— Continuó azotándome. Golpeaba con todas sus fuerzas, a dos manos. Yo sentía que la piel, arrancada por el látigo, se me rizaba en la espalda; y, cuando bajé la vista, ví que la sangre me corría por las piernas y formaba un charco en el suelo. Y siempre, dentro de mí, ese algo que luchaba y se retorcía, y que era lo que me hacía más daño. Contaba los golpes; a los veintiocho, la angustia fué tan violenta, que me ahogó y me cegó... Desperté en el calabozo; el doctor me había cubierto la espalda con un emplasto, y, de rodillas cerca de mí, me tomaba el pulso.»

El presidiario había concluído. Paseó en torno suyo una mirada vaga, como si hubiera querido irse.

— ¿Y después, siempre ha continuado usted en el calabozo?

— Sí, señor; pero me es igual

— ¿Cuánto tiempo?

— Veintitrés meses.

— ¿A pan seco y agua?

— Sí; pero es todo lo que necesito.

— ¿Ha pensado usted que mientras continúe resuelto a matar al director, habrá de continuar en el calabozo? Ahí dentro no podrá usted vivir mucho tiempo más, y si se muere no encontrará nunca la ocasión que busca. Si dice usted que no ha de matar al director, pueden volverlo a la celda.

— Pero eso sería mentir, señor; tendría ocasión de matarlo si volviera a la celda. Prefiero morir en el calabozo, a ser mentiroso e hipócrita. Si me vuelven a la celda lo mataré. Pero también sin eso lo mataré. Lo mataré, señor... y él lo sabe.

Francamente, deliberadamente, implacablemente, en el cuerpo arruinado de ese hombre, se erguía el matador, — no fanfarrón, sino inexorable como la muerte.

— Salvo su estado de debilidad, ¿su salud es buena? — preguntó el presidente.

— ¡Oh! Es bastante buena, — contestó con laxitud el condenado. — El retorcimiento viene, a veces, pero después todo va bien.

El médico de la prisión aplicó el oído al pecho del preso, y dijo algunas palabras, en voz baja, al presidente.

— Ya me lo imaginaba, — repuso éste. — Lleven este hombre al hospital. Que lo pongan en una cama

en donde el sol pueda reconfortarlo, y que le den buen alimento.

El condenado, sin prestar atención a eso, salió con paso vacilante, seguido de un guardián y del médico.

II

El director de la prisión estaba sentado en su oficina, sólo con el número 14.208.

Que se encontrara, por su propia voluntad, frente a frente y solo con el hombre que había resuelto matarlo, asombraba al presidiario. Estaba sin grillos. La puerta estaba cerrada con llave, y la llave, ahí, encima de la mesa, entre los dos. Las tres semanas que el 14.208 había pasado en el hospital le habían sido muy provechosas; pero tenía en el semblante una palidez mortal.

— La conducta de los administradores, hace tres semanas, — decía el director, — ha hecho necesario que renuncie. He esperado el nombramiento de mi sucesor, que ya ha tomado posesión de mi puesto. Hoy saldré de aquí. Pero, por el momento, tengo algo que decirle y que le interesará. Hace algunos días, me ha escrito un condenado que, habiendo salido de la prisión por haber concluído su tiempo, ha leído lo que los diarios han dicho de usted. Confiesa que fué él quien, tomando el número de usted, pidió su tabaco al jefe de los guardianes. Se llama Salter y se parece mucho a usted. Había recibido su parte, y cuando fué a reclamar la de usted, el jefe, tomándolo por usted, se la dió. El jefe de los guardianes no tuvo la menor intención de robarle.

El condenado respiró con fuerza y se inclinó ávidamente hacia su interlocutor.

— Hasta que recibí esa carta, — continuó el director, — me había mostrado hostil a la corriente de opinión que se formó en favor de su indulto de usted; pero en cuanto leí la carta, me apresuré a pedir gracia para usted, y acaba de ser acordada. Además, usted sufre una grave enfermedad al corazón. Ahora, pues, está usted en libertad.

La mirada del condenado se hizo fija, y se irguió sin decir una palabra. Pasó por sus ojos una expresión extraña, y sus dientes blancos brillaron, amenazantes, entre sus labios entreabiertos. Sin embargo, cierta dulzura triste templaba la dureza de su fisonomía.

— Dentro de cuatro horas, el ómnibus saldrá para la estación, — siguió diciendo el director. — Ha proferido usted ciertas amenazas contra mi vida...

El director se detuvo; luego, con voz ligeramente temblorosa por la emoción, continuó:

— Sus intenciones a este respecto, — no quiero preocuparme de ellas, — no me impedirán, de ninguna manera, pagar lo que considero, de hombre a hombre, una deuda para con usted. Le he tratado con un rigor cuya enormidad comprendo ahora. Creía tener razón. Mi error fatal fué no comprender su carácter. Desde el principio interpreté mal su conducta, y, haciendo eso, he cargado mi conciencia con un peso que envenerará el resto de mis días. Si no fuese demasiado tarde, haría todo lo posible para reparar el mal que le he hecho. Si, antes de meterlo en el calabozo, hubiera podido prever el daño y adivinar sus consecuencias, habría dado con placer mi vida antes que levantar la mano sobre usted. Nuestras dos existencias se han perdido; pero sus sufrimientos están en el pasado; los míos en el presente y no cesarán sino con mi vida. Por eso mi vida es una maldición y prefiero no conservarla.

Después de decir esto, el director, muy pálido, pero con toda resolución, sacó de un cajón un revólver cargado y lo colocó delante del presidiario.

— Ya encontró usted la ocasión, — le dijo tranquilamente, — nadie puede impedirle...

El condenado respiró largamente; y, después, se alejó del arma como de una víbora.

— Todavía no... todavía no, — murmuró, angustiado.

Los dos hombres se encontraban frente a frente. Ni una sola contracción en sus músculos.

— ¿Tiene usted miedo? — preguntó el director

Un rápido relámpago pasó por los ojos del condenado.

— ¡No! bien sabe usted que no; pero no puedo... Todavía no... todavía no.

Una palidez espantosa, los ojos vidriosos y los dientes relucientes, ponían como una máscara de muerte en la cara del condenado.

— ¡Por fin lo consiguió usted! ¡Me ha domado usted! Una palabra humanitaria ha hecho lo que no pudieron ni el calabozo ni el látigo... Ya siento por dentro el retorcimiento... Por esa palabra, yo podría ser su esclavo.

Corrían lágrimas de sus ojos.

— No puedo dejar de llorar. Después de todo no soy sino un niño, y creía ser un hombre.

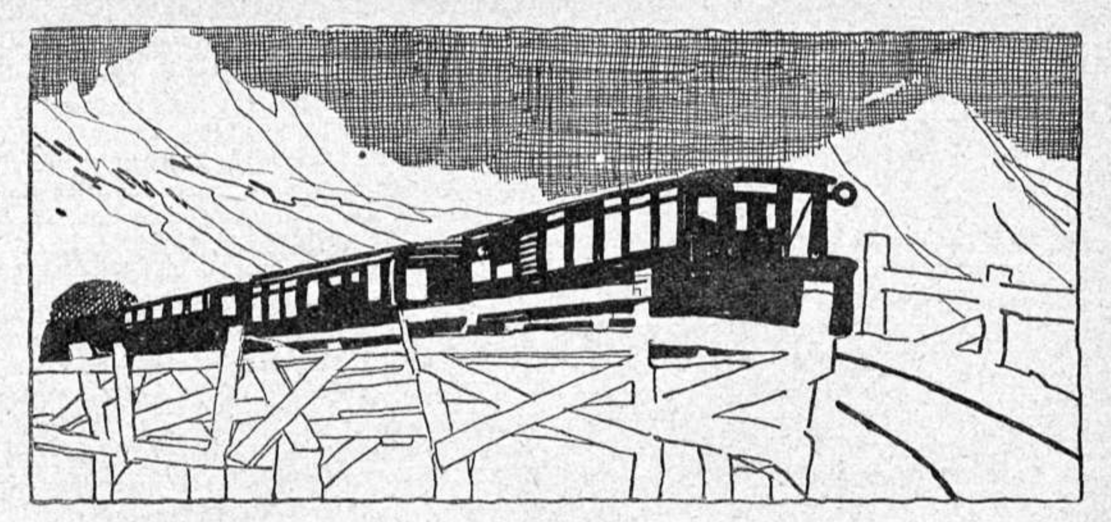
Vaciló.

El director lo tomó en sus brazos y le sentó en una silla. Tomó entre las suyas las manos del presidiario y sintió un firme, leal apretón. Los ojos del desgraciado vagaban sin mirar. Un espasmo doloroso le hizo llevar al pecho la mano que tenía libre; sus dedos descarnados arrugaron la camisa. Una débil sonrisa cruzó su rostro pálido, descubriendo más sus dientes relucientes.

— Esa palabra humanitaria,... si la hubiese dicho usted hace tiempo... si... pero esto va... va bien ahora. Volveré... volveré al trabajo mañana.

La mano que oprimía la del director, oprimió un poco más; luego se abrió. Los dedos crispados soltaron la camisa y la mano cayó. La cabeza, fatigada, se echó hacia atrás y se apoyó en el respaldo de la silla; la sonrisa se inmovilizó en el rostro de mármol, y fueron los ojos vidriosos, los dientes relucientes de un muerto, los que quedaron vueltos hacia el techo.

W. C. Morrow.



EL JUDÍO ERRANTE



Si da usted la vuelta al mundo marchando hacia el Oriente, gana usted un día — habían dicho los hombres de ciencia a Juan Hay.

En el transcurso de los años, Juan Hay viajó por el Oriente, el Occidente, el Norte, el Sur, hizo negocios, se enamoró, fundó una familia, tal y como lo han hecho muchos hombres, y el dato científico apuntado más arriba, quedó olvidado en las profundidades de su espíritu, con mil otras cosas de igual importancia.

Como muriera un rico pariente suyo, se encontró dueño de una fortuna que sobrepasaba todas las previsiones razonables que había tenido en su precedente existencia, que había sido agitada y enojosa.

A decir verdad, mucho tiempo antes de que le cayese ese legado, había habido en el cerebro de Juan Hay una pequeña nube, un ligero obscurecimiento de la inteligencia, que aparecía, desaparecía, antes casi de que pudiera percibir la menor solución de continuidad.

Así es como los murciélagos revolotean en torno de las goteras de las casas, para prevenir que la noche se acerca.

Juan Hay entró en posesión de considerables sumas de dinero, de tierras, de casas; pero detrás de su encanto se alzaba un fantasma que le gritaba que no gozaría durante mucho tiempo de esas cosas.

Era el fantasma del pariente rico, que había sido autorizado a volver a la tierra para hacer morir a su sobrino a fuerza de tormentos.

En consecuencia, aguijoneado por esa perpetua advertencia, Juan Hay, sin abandonar el obstinado aire de hombre de negocios mediante el cual disimulaba la nube que tenía en el alma, convirtió todos los valores, casas, tierras, en hermosas y relucientes libras inglesas, de a veinte chelines cada una.

Las tierras pueden perder todo su valor, las casas pueden volar al cielo, pálidas alas de la llama roja; pero hasta el día del juicio final, una libra esterlina continuará siendo una libra esterlina, en otros términos, una reina de los placeres.

En posesión de sus libras, Juan Hay las habría quizá gastado una a una en groseras diversiones, que mucho le agradaban, si no le hubiera atormentado el perpetuo temor de la muerte, porque el fantasma de su pariente continuaba de pie, en el vestíbulo de su casa, al lado de las perchas para los sombreros, y se pasaba el tiempo gritando que la vida es breve, que no hay motivo alguno para esperar su prolongación, y que una empresa de pompas fúnebres tomaba medidas para el ataúd de su sobrino.

Juan Hay estaba casi siempre solo en su casa; pero cuando estaba en compañía, sus amigos no podían oir los clamores de su tío.

La sombra interior de su cerebro se extendía, se ponía más y más negra.

El temor a la muerte empujaba a Juan Hay a la locura.

Y un día, de las profundidades de su espíritu, en donde había arrinconado todas las informaciones ya inútiles, surgió a la luz el postulado científico del viaje en direción al Oriente.

La primera vez que su tío le gritó, desde el pie de la escalera, que se apresurarse a vivir, una voz aguda replicó:

— Cada vez que se da la vuelta al mundo en la dirección del Oriente, se gana un día.

Juan Hay, que notaba como aumentaban su desconfianza y sus sospechas respecto de la especie humana, se sentía poco inclinado a comunicar a sus amigos ese precioso mensaje de esperanza.

Eran capaces de tomarlo como tema de análisis

Estaba seguro de que el hecho era verdadero, y habría sido un sufrimiento agudo para él, verlo disecar por manos demasiado rudas.

Entre todas las generaciones humanas que el trabajo abruma, él era el único a quien se le había confiado el secreto de la inmortalidad.

Sería impiedad contrariar los designios del creador, poner a la humanidad en marcha en la dirección del Oriente

Además, resultaría de ello un desagradable exceso de viajeros en los vapores, y Juan Hay deseaba más que todo estar solo.

Si lograba dar la vuelta al mundo en dos meses — cierto personaje que había encontrado en sus lecturas, pero cuyo nombre no recordaba, había hecho el viaje completo en ochenta días — tendría una ganancia neta de un día entero, y repitiendo el viaje durante treinta años sin interrupción, ganaría ciento ochenta días, es decir, casi medio año.

Eso no era mucho; pero con el tiempo, con los seguros progresos de la civilización, podría dar la vuelta al mundo en menos tiempo.

Armado de buen número de libras, Juan Hay se puso en camino para sus viajes, a la edad de treinta y cinco años, y en compañía de las dos voces, cuando partió de Douvres para Calais.

Se acababa de entregar al tráfico el ferrocarril del valle del Eufrates, y el fué el primer hombre que tomó en Calais un boleto directo para Calcutta, lo que significaba pasar trece días en tren.

Trece días de tren no es muy bueno para los nervios; pero Juan Hay dió la vuelta al mundo e hizo el viaje de Estados Unidos a Calais ganando doce días sobre los dos meses.

Volvió, pues, a partir, con el precioso saldo de veinticuatro horas en su activo.

Pasaron tres años: Juan Hay daba religiosamente su vuelta al mundo, con el propósito de tener más tiempo que dedicar al empleo de sus libras esterlinas.

Acabó por ser conocido, en gran número de líneas, como el hombre que no quería sino seguir adelante.

Cuando le preguntaban quién era y lo qué hacía, contestaba:

— Soy la persona que desea vivir, y ahora me preocupo de conseguirlo.

Pasaba los días ora contemplando la blanca estela que dejan atrás los rápidos vapores, ora mirando la obscura tierra que pasa como el relámpago ante las ventanillas de los trenes expresos.

Anotaba en un calepino cada minuto que borraba de la impía eternidad, mediante la vuelta de una rueda o de una hélice.

— Esto es mejor que rogar a Dios que nos dé larga vida — pensó Juan Hay, al iniciar su vigésimo viaje al Oriente, para dar la vuelta al mundo.

El tiempo había hecho por él más que lo que se habría atrevido a esperar.

Gracias a la prolongación de la línea del valle de Brahmaputra hasta empalmar con el ferrocarril interior de la China, el boleto de ferrocarril tomado en Calais, era válido hasta Hong-Kong, vía Karachi y Calcutta.

La vuelta completa podía hacerse en cuarenta y siete días y una fracción.

En un momento de fatal exaltación, Juan Hay confió el secreto de su longevidad a su única amiga, la persona encargada de cuidar su departamento en Londres.

Se lo dijo y partió.

Pero su amiga era una mujer ingeniosa; y en el acto fué a consultar a los abogados y procuradores que habían sido los primeros en poner a Juan Hay en posesión de su brillante herencia.

Quedaban todavía muchas libras esterlinas, y otro Hay ardía en deseos de gastarlas en cosas más sensatas que boletos de ferrocarriles y camarotes a bordo de los vapores.

El proceso fué largo, porque un hombre que viaja, literalmente, para salvar su cara existencia, no se detiene en el camino.

Juan Hay avanzó de nuevo en su jira alrededor del mundo y encontró en Madrás al doctor que había sido enviado tras de él.

Allí fué en donde obtuvo la recompensa de sus fatigas y la certidumbre de una inmortalidad feliz.

En media hora, el doctor, que estaba al acecho de ese hombre de labios resecos, de manos temblorosas, de ojos eternamente vueltos hacia el Oriente, le convenció de que debía tomar algún reposo en una casita situada en la playa de Madrás.

Lo único que en adelante tendría que hacer Juan Hay sería suspenderse, en cables, del techo de su casa, y dejar que la tierra girara abajo como quisiera.

Era más ventajoso que el vapor o el tren, porque cada día ganaba un día, y se igualaba, así, al sol que no muere.

El otro Hay se encargaba de pagar sus gastos durante la eternidad.

* * *

No podemos, ahora, es verdad, tomar en Calais boletos directos de ferrocarril para Hong-Kong; pero dentro de algunos años quizás se pueda.

En todo caso, no faltará quien os diga que, si seguís la costa meridional de la India, encontraréis en un coquet bungalow, blanqueado a cal, un hombre sentado en una silla colgada del techo.

Está instalado en una delgada hoja de acero, suficiente, él bien lo sabe, para neutralizar la atracción terrestre.

Ese hombre es ya viejo, está acabado, y constantemente tiene la cara vuelta al sol levante.

Tiene en la mano un reloj, para medir esa carrera a la eternidad.

No puede beber ni fumar, y los gastos de su alimentación alcanzan, a lo más, a veinticinco rupias mensuales; pero es Juan Hay, el inmortal.

Oye afuera rodar el mundo con fragor de trueno, y está muy atento a explicar que eso no es nada; pero si le decís que ese ruido es el del reflujo del mar, derrama lágrimas amargas, porque la sombra de su cerebro se disipa un instante durante el cual su espíritu suspende su obra, y a veces duda de la veracidad del doctor.

— ¿Por qué — pregunta Juan Hay — el sol no se queda permanentemente encima de mi cabeza?

Rudyard Kipling.

Dib. de Alonso

NO

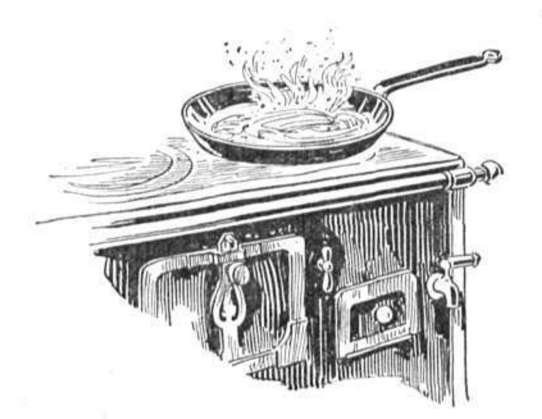
SERIA

NADA

LO DE

LOS

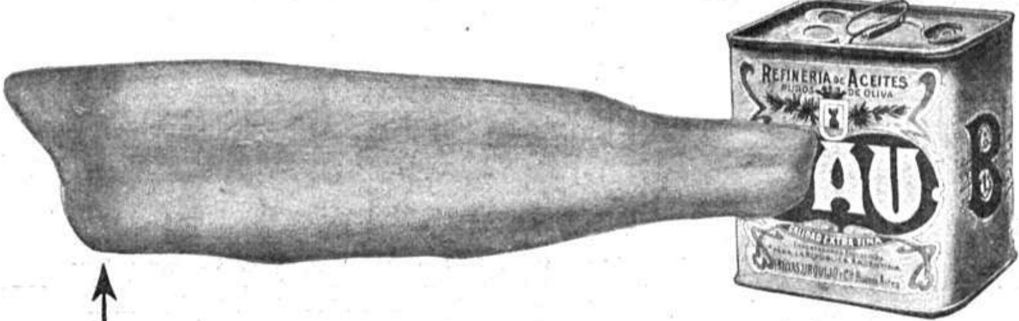
50 CENTAVOS



al fin y al cabo se pueden perder una vez; lo peor del caso es el mal gusto que tienen esos aceites cuyas impurezas se hacen humo.



↑ Un lomo de pejerrey frito con aceite de calidad ignorada, se cubre de costras negras que no son otra cosa sinó impurezas concentradas y por esto tiene mal gusto.



↑ Un lomo de pejerrey frito con aceite "Bau", sale doradito, lindo, fragante y dá gusto comerlo.

AJEDREZ

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase a nombre del redactor de la sección «Ajedrez», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Sólo se contestarán por «Correo» aquellas preguntas que por su índole puedan interesar a los aficionados.

Rogamos a los que nos envíen soluciones, detallen el número del problema y el autor, especificando con toda claridad las jugadas. Para los problemas de jaque mate en dos jugadas, es suficiente indicar la primera.

La partida que publicamos pertenece al último match jugado entre F. J. Marshall (campeón americano) y D. Janowski (campeón de Francia), en el que resultó ganador el primero.

Defensa Petroff

	Blancas	Negras
	D. JANOWSKI	F. J. MARSHALL
1	P 4 R	P 4 R
2	C 3 A R	C 3 A R
3	C × P	P 3 D
4	C 3 A R	C × P
5	P 4 D	P 4 D
6	A 3 D	A 5 C R
7	O — O	A 3 D
8	T 1 R (1)	P 4 A R
9	P 4 A	O — O
10	P × P (2)	A × P + 1
11	R × A (3)	C × P
12	D 2 R	C × A (4)
13	D 6 R + (5)	R 1 T
14	A 5 C R	D 3 D +
15	D × D	P × D
16	T 7 R	P 5 A
17	C 3 A	C 2 D
18	T 1 D	C 5 C
19	P 3 T	C 7 A
20	T 5 D	C 6 R
21	T D 1 R	A × C
22	P × C	C 3 A
23	T × P	C de 6 R × P
24	C × C (6)	C × C
25	T × T +	T × T
26	T 6 R (7)	P 3 T R
27	A 4 T	T × P
28	T × P D	C 3 C
29	A 1 R (8)	T 6 C D
30	A 3 A	C 5 T
31	T 7 D	C × A (9)
32	P × C	T × P A
33	T × P C D	T × P
34	P 5 D	T 6 D
35	T × P T	T × P

Abandonan las blancas.

(1) Enrocar rápidamente en esta variante es favorable a las blancas, pero la pregunta es si la jugada del texto es una continuación que puede ser tomada en consideración.

(2) Aquí la jugada era P 3 T R. Las blancas no tendrían ahora como evitar el sacrificio que sigue.

(3) Después de 11 R 1 A, D × P; 12 D 2 A, D 3 D; 13 C 5 R, A × C; 14 P × C, D × P; 15 A × C, las blancas tendrían un peón menos, pero con mejor juego que el que tuvieron en la partida.

(4) Mejor hubiera sido 12. — A × C; 13 D × C, A × P D, etc.

(5) Si 13. D × C, entonces 13. — A × C amenazando D 5 T + seguido de D × T.

(6) Era de considerarse 24. T 5 A, C × C; 25 P × C.

(7) Las blancas tratan de obtener un peón pasado, pero más seguro hubiera sido primero 26 R 3 C.

(8) Aunque el alfil en 3 A D, no defendería del todo el peón débil C D, al mismo tiempo tiene su mira sobre el punto 2 C R de las negras.

(9) Lo más sencillo y mejor. Si 31. — C × P, entonces podría seguir 32 A 4 C.

CORREO. — **P. Goikoetsea Llavallol.** — La jugada D 4 C R de las blancas, que usted indica para solución del problema número 52, si la D es atacada por el A negro, no puede jugar C 6 A D para dar el mate, a causa de que deja en jaque descubierto con la T negra, que está situada en 2 T. A D 4 C R de las blancas, juegan las negras A 3 C, evitando todo.

PROBLEMA Núm. 58, por C. G. Gavrilow

Negras (6) piezas



Blancas (9) piezas

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema núm. 55: **T 6 A R.**

Soluciones. — Nos han remitido soluciones exactas al problema número 55, los señores: José G. Branchi, Azul; Luis Beghelini, Victoria (E. R.); Roque Mancini, ciudad; Juana Cristina Capriata, ciudad; Ana Rosa Capriata, capital federal; Andrés Capriata, ciudad; Isabel la Católica, ciudad; Inés V. de Kamenetzky, Quemú-Quemú; Amable Piacenza, Montevideo; P. Goikoetsea, Llavallol; Arnoldo Ellerman, ciudad.

Además, han remitido soluciones: Francisco Pertini, ciudad (al número 53); Luis Beghelini, Victoria (al número 52); Alberto Butty Lomas (al número 53).

Nota.— En el número próximo se publicarán las soluciones que faltan.

CONCURSO TÉ "LA MAGNOLIA" Nº 4

EL TE QUE DURANTE MAS DE 40 AÑOS HA SIDO EL FAVORITO DEL PÚBLICO ARGENTINO



Sumérjase en agua la lata de té "La Magnolia", y una vez desprendida la etiqueta, recórtese por la linea de los puntos indicados alrededor de la magnolia y remítase con la solución, en la forma que indica el dibujo colocado abajo.

Los propietarios del Té «LA MAGNOLIA» han resuelto ofrecer a sus favorecedores, los consumidores de este Té,

$ 1550 M/N. Absolutamente Grati[s]

DIVIDIDOS EN 143 PREMIOS, COMO SIGUE:

1 Gran Premio de . . .	$	300
2 Premios de $ 50 c/u.	»	100
10 » » » 20 » .	»	200
25 » » » 10 » .	»	250
100 » » » 5 » .	»	500

5 PREMIOS ADICIONALES

para las personas que remitan el mayor número de contestaciones, sean éstas correctas o no

1 Premio de	$	100
4 Premios de 25 c/u.	»	100
143 Premios.	$	1550

Todos los habitantes de la República pueden tomar parte en este Concurso y deben contestar a la siguiente pregunta.

¿ Cuántos granos de arroz contiene la lata de Té "La Magnolia", de una libra?

Esta lata ha sido llenada con granos de arroz, sin contar, ha sido cerrada, lacrada y depositada en la escribanía de los señores **Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne, Florida, 230**

Los que tomen parte en este Concurso deben ajustarse a las siguientes

CONDICIONES:

1.º Remitir su solución conjuntamente con el recorte de la etiqueta, según las instruccione en el dibujo, y su nombre y domicilio escritos con toda claridad.

2.º Toda persona puede remitir la cantidad de contestaciones que desee.

3.º Ninguna solución será tomada en cuenta que no venga acompañada por la etiqueta.

4.º **Este Concurso queda abierto desde el día 12 de abril de 1913 y termina el día 9 de agosto de 1913, a las 6 p. m.**

5.º El resultado será publicado en Caras y Caretas, el día 16 de agosto de 1913.

6.º El primer premio será adjudicado a la persona que dé el número exacto de granos o la que más se aproxime, y en la misma forma los subsiguientes.

Como que el Té «La Magnolia» está envasado en latas de ¼, ½, 1 y 6 libras, corresponde **una contestación por cada media libra, o sea:**

Las latas de ¼ de libra deben enviarse 2 etiquetas. Las de ½ libra vale por una contestación. Las de 1 libra por 2 c. Las de 3 libras por 6 c. Las de 6 libras por 12 c. Las de 12 libras por 24 c.

Todas las contestaciones deben ser dirigidas a los señores

KAY Y Cía

BALCARCE esq. CHILE **Buenos Aires.**

CURIOSIDADES

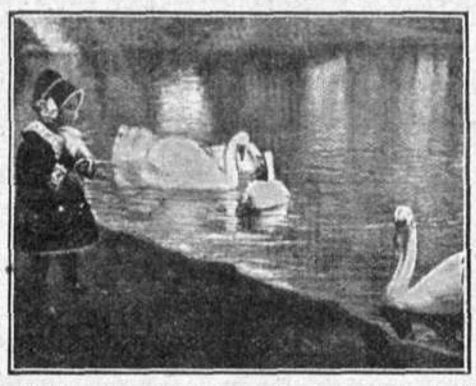
Los inspectores de la carne para el consumo, en Berlín, emplean el cinematógrafo para mostrar al público cómo son los microorganismos que envenenan la sangre. Para esto toman fotografías de los trozos de carne y luego las proyectan, muy ampliadas, ante el público, en un local especial.

Acaba de ser edificada en Galveston una casa de cinco pisos, toda ella de cemento armado, hecho con tierra romana y conchilla pulverizada.

De cada 1.000 hombres solteros hay 38 que son criminales, mientras que, entre los casados, sólo hay 18 criminales por cada mil.

La mitad del café que se consume en el mundo procede del Brasil.

En Méjico casi todas las mujeres, sean de la clase social que sean, van sin sombrero.



UN RETRATO OCULTO. — *Esta fotografía, que fué tomada en Beacon Hill Park, Victoria, Colombia Británica, el 17 de febrero de este año, presenta a una niña dando de comer a unos cisnes. Es una bonita instantánea: pero, lo más curioso del caso es que contiene oculto un retrato, que el lector puede ver volviendo la figura cabeza abajo. Así verá en medio una cara que se parece bastante a la de Balfour, el político inglés.*

Una caja de caudales flotante acaba de ser inventada con destino a los buques y para salvar el dinero en caso de naufragio. Se compone de dos cuerpos, uno es un cubo grande en el que se ha hecho el vacío y el otro la caja propiamente dicha. En caso de desastre, la caja flota gracias a su cubo de acero vacío de aire.

Los monos negros de Guinea tienen el cuero con pelo largo y sedoso y se emplea para estolas, manguitos, etc. En los últimos ocho años la Guinea exportó a Francia más de setenta y cinco mil de esas pieles.

Hace treinta y dos años el estado de Massachussets admitió a las mujeres en el ejercicio de la carrera de leyes; y fueron muchas las que se graduaron. Hoy, de dos mil ochocientos abogados que hay en aquel estado, sólo sesenta son mujeres.

El asfalto era conocido en la antigüedad y se dice que fué usado como cemento en la construcción de las murallas de Babilonia.

En Berlín los bomberos llevan, cuando van a los incendios, unas chaquetas impermeables de doble tela que se llenan de agua y resguardan del fuego. Si el agua se calienta se la deja escapar y se llena la chaqueta con nueva agua fría.

En Francia se distribuye a los soldados pañuelos de bolsillo que contienen impresos y con grabados las reglas de higiene que se han de seguir hallándose en campaña.

En los océanos del mundo hay bastante sal para formar una masa sólida catorce veces y media mayor que todo la parte sólida que forma el continente europeo, sobre el nivel de las aguas.

En Filipinas se emplea mucho para sustituir a los vidrios en las ventanas, las conchas nacaradas de los mariscos gigantescos de aquellas regiones.

El líquido que conserva húmedos los ojos es un poderoso disolvente. Muchas personas que se han acostado con alguna piedrita en un ojo han hallado, al despertar, que la molestia había desaparecido, disuelta la piedra por el mencionado líquido.

Un caballo de carrera, a toda velocidad, puede hacer veinte pies de un paso, mientras que una avestruz, en las mismas condiciones, puede hacer hasta treinta pies.

EL CARTERO MÁS EXTRAÑO DEL MUNDO. — *Merece, por cierto, ese calificativo el cartero que emplea el curioso sistema que presenta nuestro grabado. Consiste en una bicicleta sin pedales, provista de una silla de montar y a la cual va atado el animal más impropio para tiro, un oso pardo. Ese vehículo y su acémila recorren todos los días los pueblos de una zona de Alaska, recogiendo y dejando correspondencia. El dueño de la bicicleta y el oso estuvo hace poco, con ellos, de visita en Londres y llamó mucho la atención.*

La cerveza es antiquísima. La bebían ya los egipcios de la época más remota de que se tiene memoria.

En Berna (Suiza), murió hace poco un estudiante que cursaba medicina hacía veintisiete años. Comenzó a estudiar a los veinte años y era buen estudiante, pero le daba tanto miedo el examen que no lograba nunca conseguir ser aprobado sino a la quinta o sexta vez que se presentaba ante la mesa. Como era hombre de fortuna resolvió ser médico aunque tardara toda la vida. Efectivamente, Gottlieb Laederach, que así se llamaba, falleció de emoción al querer dar, por octava vez, su examen de quinto año.

Los sapos resisten una presión de trescientas atmósferas, pero a las cuatrocientas, sus músculos se aplastan. Los microbios mueren bajo una presión de trescientas atmósferas.

En Nueva York hay 900.000 judíos, o sea, la décimatercia parte de toda los de esa raza.

Antes de la conquista del Sudán por los derviches la población era de 9.000.000. Bajo la ley del Madí y de su sucesor, descendió a 2.000.000. Hoy tiene 3.000.000.

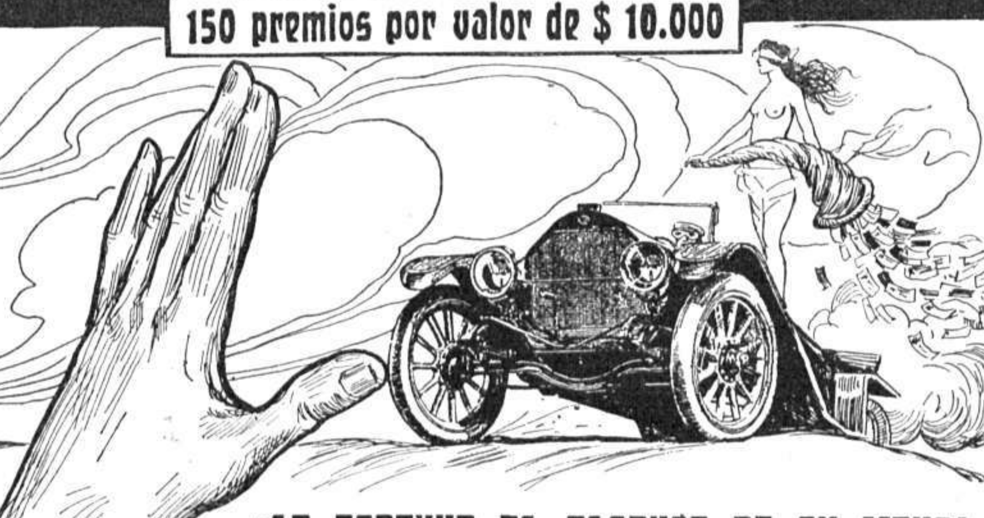
A los cocheros y chauffeurs de París les está prohibido fumar en pipa mientras llevan pasajero en su vehículo.

El roble no crece en regiones que se hallen a más de 3.350 pies sobre el nivel del mar, y los pinos no crecen en parajes situados a más de 6.700 pies.


Oakland
¿SE DA CUENTA?
Modelo Torpedo "Oakland - Bedford"
6 cilindros, de 34/60 H. P., con "Delco"
Este célebre personaje inglés, está arrepentido por no haber inspeccionado los méritos del "Oakland", antes y no después de adquirir su nuevo automóvil de otra marca, y por el cual ha pagado un subido precio.
UNICOS INTRODUCTORES:
Castaños & Williams
VIAMONTE, 758
BUENOS AIRES
SE SOLICITAN AGENTES DE RESPONSABILIDAD

Gran Concurso del de

150 premios por valor de $ 10.000



¡LA FORTUNA AL ALCANCE DE SU MANO!

10.000 $ de premio

Basta con contar granos de maíz

PERO HAY QUE HACERLO HOY MISMO

EL DIA 31 DE ESTE MES, SE CLAUSURA EL CONCURSO,

y toda solución recibida después será rigurosamente rechazada.

Lea usted las condiciones de este Concurso

BASES:

1.º—Queda abierto el concurso con los 150 premios que se detallan a continuación, los que serán adjudicados a las personas que acierten o más se aproximen a calcular la cantidad de granos de maíz que contiene una caja de tres pastillas de jabón «La Toja».

2.º—**Este concurso se declarará clausurado a las 12 m. del día 31 de julio de 1913.**

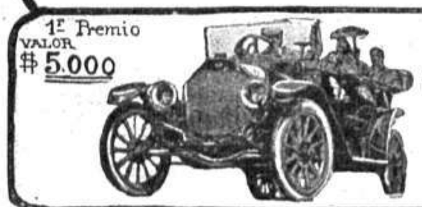
3.º—Para tomar parte en él, es indispensable escribir en el dorso de la faja que envuelve cada jabón, el nombre y dirección del interesado y número de granos que calcule contiene la caja, pudiendo una misma persona remitir cuantas soluciones quisiera, entendiéndose que en cada faja no podrá figurar más que una sola cantidad.

4.º—Las soluciones deberán ser enviadas a la casa concesionaria del jabón:

POLLEDO y Cía.

B. Mitre, 1352 - Bs. Aires,

1.er Premio VALOR $ 5.000



2.º Premio VALOR $ 1.000



3.er Premio Valor: $ 400.

NOTA IMPORTANTE. La apertura de la caja conteniendo los granos de maiz, se efectuará el día 1.º de agosto a las 2 p. m., en el salón "San Martin", 344, Rodriguez Peña, quedando todos los interesados invitados para presenciar el acto.

JABON
SALES
LA TOJA

150 premios por valor de $ 10.000

haciéndose constar en el sobre que se refieren al **Concurso «La Toja»**. Toda solución recibida después de la hora indicada como clausura del concurso, no será tomada en cuenta, así como las que se prestasen a confusiones o no vinieran escritas con claridad.

5.º—Si varias soluciones coincidiesen con el número exacto de granos de maíz, se sorteará, entre ellas, el primer premio, segundo, tercero, etc., y así sucesivamente por los restantes. Si aún quedaran premios por distribuir, una vez favorecidos los que hubiesen acertado, se procederá en igual forma para aquellas soluciones que más se aproximen al número exacto.

6.º—En la escribanía de los señores **Wright y Gamboa**, calle Avenida de Mayo, 733, se ha depositado una caja de jabón «La Toja», llena con granos de maíz, lacrada y sellada, la que será abierta el día y hora que oportunamente se indicarán.

150 PREMIOS
por valor de $ 10.000 m/l.

1.º Un soberbio **automóvil** doble faetón, 4 cilindros 30 H. P., de la marca mundial **«Overland»**, con lanzador y faros eléctricos, importado por los señores **Vda. de Canale e hijos.** (Valor: **$ 5.000**). El **«Overland»** hará la felicidad de usted, porque se mantiene sin composturas gracias a su motor sencillo y elástico y a sus válvulas protegidas.

2.º Un hermoso **piano** (valor: **$ 1.000**) de la marca **«Baña, Lottermoser y Cía.»**, de la gran casa introductora de pianos, órganos, armonios y almacén de música de los señores **Baña, Lottermoser y Cía.**, cuya antigüedad — pues data de 1851 — la pone a la cabeza de las de su ramo. El piano de nuestro premio, cuya fotografía presentamos, es tan admirable por su dulzura y sonoridad cuanto por su mecanismo.

3.º Un **«Maestròfono»**, con cuerda para 10 discos, o sea lo más perfecto que se ha inventado hasta la fecha en máquinas emisoras del sonido, con mas 50 piezas elegidas de la marca «Homokord», aparato precioso como presentación y gusto, importado por la casa de los señores Mauthe & Cía. (Valor: **$ 400**).

4.º Un **cronómetro** de oro, 18 kilates, tres tapas, de la reputada marca **«Zenith»**. (Valor: pesos **300**).

5.º Un precioso reloj de señora, de oro 18 kilates, tres tapas, exquisitamente cincelado, marca **«Zenith»**. (Valor: **$ 200**).

6.º Una espléndida **bicicleta** de la afamada marca **«Peugeot»**, tipo turista, completa con todos sus accesorios (valor: **$ 160**), importada por los señores M. Recht & Lehman, Cangallo, 815, únicos introductores de las bicicletas, automóviles y motocicletas **«Peugeot»**.

7.º Una **máquina de coser**, marca **«Imperial»**, forma de mesa de gabinete, de siete cajoncitos, de la renombrada casa importadora de los señores Anderson, Clerget & Cía.

8.º Un cajón del antiguo y conocido **Cognac Martell**.

9.º Un cajón de la afamada **Ginebra Néctar.**

10.º-14.º Cada uno un cajón del gran Aperitivo Tónico **Pineral.**

15-19. Cada uno un cajón del conocido y delicioso **«Chinato Garda»**.

20-49. Cada uno un cajón de **Sidra Champagne «El Gaitero»**, la primera marca del mundo.

50-69. Cada uno una docena de pastillas del inimitable jabón de **«La Toja»**.

70-79. Cada uno una caja de deliciosos cigarros **«Curios»**, de la casa de los señores Massalin y Celasco.

80-99. Cada uno una caja de cigarrillos de la solicitada marca **«Colón»**, de la casa de los señores Fernández Sust y Cía.

100-150. Cada uno una caja de tres pastillas del insuperable jabón de **«La Toja»**.

Está es la faja que envuelve el jabón "La Toja".



y que deberá remitirse con la solución. Para que la faja sea válida será necesario que el trozo de la vista de la fábrica se halle intacto.

4º Premio
Valor: $ 300.

5º Premio
Valor: $ 200.



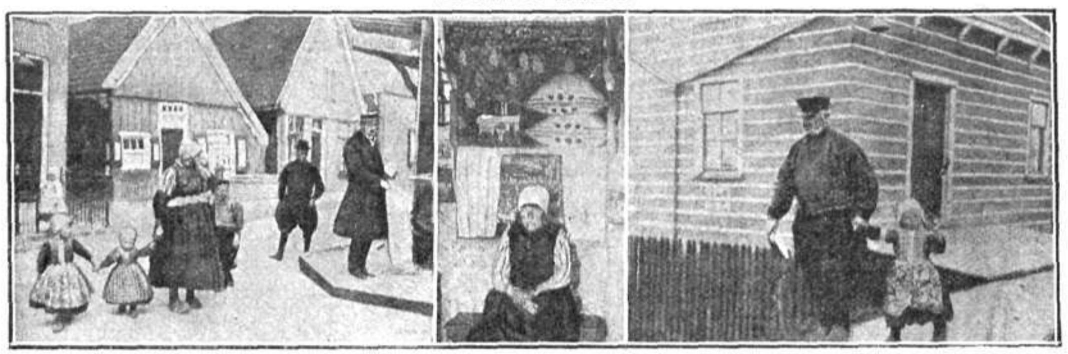
6º Premio
Valor: $ 160.



7º Premio



Un país de opereta
La isla de Marken



Como en una época la China y luego Austria, ahora es Holanda el país favorito de la opereta. — La isla de Marken es el punto pintoresco favorito de los autores. En nuestros grabados puede verse: una calle de Marken, un tipo de aldeana vieja y otro de viejo aldeano.



Grupo de aldeanitos de Marken.



Vista de la isla.



PASTILLAS PINELIPTUS

Con la misma facilidad que se adquiere un resfrío, puede hacérsele abortar si se le trata a tiempo con las

PASTILLAS PINELYPTUS

Estas pastillas, debido a su poder antiséptico evitan, destruyendo los gérmenes infecciosos, que la enfermedad avance, y lo que debía ser una fuerte bronquitis y una molesta tos, se reduce a un simple resfrío de pocas horas.

Son profilácticas, curativas y de positivos resultados en la

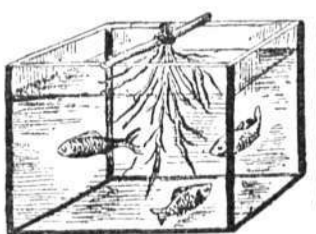
TOS, BRONQUITIS, CATARROS, etc.

Se venden en todas las farmacias a $ 1.— la caja.

Farmacia y Droguería **DIEGO GIBSON**
168, Defensa, 192. Suc.: B. Mitre y San Martin

Recetas y procedimientos útiles

POR LA SALUD DE LOS PECES DE COLORES



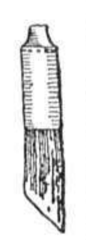

Los que cuidan peces de colores en acuarium, tienen, con frecuencia, el dolor de ver que sus favoritos mueren misteriosamente y con desconsoladora frecuencia. Es que, en el elemento natural en que se crían, los peces tienen plantas y raíces contra las cuales se frotan limpiándose, de modo que conservan bien su salud. Es bueno proveer a los acuarios de esos elementos de buen vivir para los peces, suspendiendo algunas ramitas dentro del agua, en la forma en que lo indica el dibujo. También se pueden colocar las ramas como si nacieran en el fondo del agua, plantándolas en una media esfera de pasta de cemento que, al endurecerse, las sostiene tiesas.

Para hacer una buena destilación es necesario tener presente algunas reglas sencillas muy útiles.

Una vez bien limpias todas las partes del alambique, hay que asegurarse de que no conservan ningún sabor. El serpentín debe lavarse cuidadosamente con agua hirviendo para limpiar todo resto de las destilaciones precedentes, teniendo la precaución de quitar el agua del *vaso refrigerante*. La caldera sólo debe llenarse hasta los dos tercios, y triturar perfectamente todas las materias, para extraer más fácilmente los principios aromáticos. Se toman las juntas con una pasta espesa de harina. La regularidad en la destilación depende de la buena marcha del fuego y la continua vigilancia; en este caso el líquido destilado fluye del serpentín en chorro continuo.

Un fuego muy fuerte puede ocasionar la «proyección» del líquido de la caldera al serpentín, obligando a empezar de nuevo la destilación. Ha de evitarse el escape de vapores alcohólicos para prevenir el riesgo de un incendio.

BUEN LIMPIA-PEINES

Con un pincel chato de los de barnizar, que ya no sirva, puede hacerse un buen limpia-peines. El pincel no debe tener más de cinco centímetros de ancho. Después de limpiar bien los pelos con bencina, se corta en bisel, como se ve en el dibujo. Para usarlo, se pasan las púas del peine por los pelos del cepillo, como si estuvieran peinando, y sale fácilmente todo el polvo y la grasa que los obstruye.

El vidrio y el cristal. — Para ensayar la calidad de un objeto de vidrio o de cristal, se llena de agua el frasco que se va a ensayar, se añaden 10 gramos de ácido tartárico y se agita hasta que se disuelva. Si a los cinco o seis días no se nota alteración, el vidrio es bueno; si se ha enturbiado o se han formado cristales, el vidrio es de mala calidad.

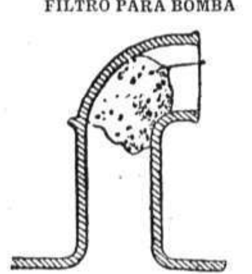
Para limpiar perfectamente el vidrio se prepara una solución saturada de permanganato potásico en ácido sulfúrico concentrado; presenta aspecto viscoso. Se extiende sobre toda la superficie del vidrio o cristal, quitando el exceso; se lava con mucha agua destilada en un recipiente de platino, hasta que el agua no tenga color rojo. Se seca mediante una corriente de aire caliente privado de polvo. La solución de permanganato potásico es muy oxidante. Los recipientes que han contenido grasas se lavan con bencina o permanganato potásico: se forma peróxido de manganeso hidratado, se añade entonces ácido clorhídrico fuerte: se desprende cloro, que descompone las materias orgánicas y permite el lavado con agua.

Los frascos que hayan contenido resinas se lavan con una lejía cáustica y después con alcohol. Si contuvieron esencias, primero con ácido sulfúrico y luego con agua abundante.

Los aparatos de cristal de los laboratorios se limpian a veces con mucha dificultad; para conseguirlo hay que usar substancias oxidantes. Sirve bien el líquido compuesto de cinco partes de agua, dos de bicarbonato potásico y una de ácido nítrico ordinario.

Se puede usar también una solución viscosa, obtenida disolviendo a saturación el permanganato potásico en ácido sulfúrico. Después de la acción del líquido oxidante, se lava con agua clara abundante.

FILTRO PARA BOMBA



Para evitar que el agua de un pozo sacada con bomba, traiga partículas de arena y de polvo, hay un remedio muy sencillo, que consiste en poner dentro del caño una esponja ordinaria atada a un alambre que sirve para sacarla cuando es preciso limpiarla, cosa que hay que hacer de vez en cuando, porque se llena de arena. Cuando se efectúa esta operación se hace correr un poco de agua (después de sacada la esponja), para que arrastre lo que se ha depositado en las paredes interiores del caño. No hay que meter muy apretada la esponja porque impediría la salida del agua.

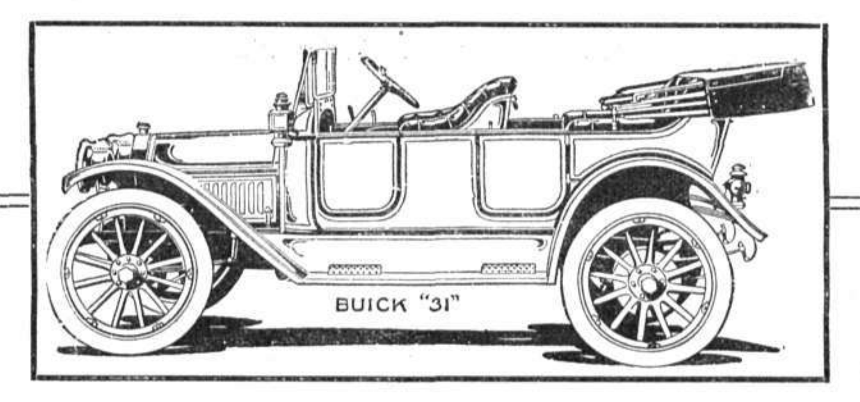
ROMPEOLAS PARA HIDROPLANOS

En la parte delantera de los flotadores de los hidroplanos se distinguen unas alitas que, cuando la máquina corre por el agua y las olas muestran tendencia a subir, detienen el ímpetu del avance y obligan a las olas a regresar al agua de donde surgieron. Si las olas se levantan en frente de los flotadores, las alitas las deshacen en espuma. Si no fuera por este dispositivo, tan pequeño y tan sencillo, las olas pesarían sobre los flotadores y se haría casi imposible para el aviador, desprender su máquina del agua en el momento deseado.

Limpieza de espejos. — En medio litro de agua hirviendo se echan cuatro cucharadas de vinagre y un pedazo grande de creta blanca. El agua toma aspecto lechoso, y entonces se emplea para la limpieza: se lavan después con agua y aguardiente y se frotan con una piel suave.

También sirve el añil en polvo, del que se toma un poco con un paño mojado. Cuando los cristales están muy sucios, conviene pasarles un paño antes de aplicar el blanco de España.

A veces es difícil quitar en los tubos de las lámparas de petróleo manchas que se fijan más por la acción del calor. Se consigue con facilidad frotándolos fuertemente con un paño empapado de alcohol o jabón, y trípoli o blanco de España en polvo muy fino. Si las manchas resisten a este tratamiento, se bañan en ácido clorhídrico, frotándolos fuertemente con un paño empapado en dicho ácido.



SIGUEN LAS VICTORIAS

DEL Buick

Circuito Oranés, ORAN (Algeria). Dos automóviles "BUICK", modelo 25, ganaron el primero y segundo premio, venciendo a 9 automóviles de otras marcas — 5 franceses, dos belgas y otros dos coches americanos.

La Sarthe (Francia), en mayo de 1913, el coche "BUICK" venció a todo competidor en su clase, corriendo a razón de 103 kilómetros por hora.

Los certificados oficiales publicados en "Caras y Caretas" el 5 y el 12 del corriente, comprobando la importación de 232 Automóviles "BUICK" en los últimos 5 meses, o sean 135 días hábiles (casi dos por día) **señala otra VICTORIA.**

La creciente popularidad del "BUICK" es debida a su excelente construcción. Garantimos que el motor "BUICK", con válvulas en la cabeza de los cilindros, desarrolla más fuerza y velocidad que cualquier otro tipo de motor de igual tamaño, gasta menos nafta y aún trabaja bien con nafta de calidad inferior.

PRECIOS:

BUICK,	**Modelo**	**24.**	**Capacidad**	**2**	**personas,**	**28 H. P.,**	**al freno,**	**$**	**3.550**	**c/l.**
,,	,,	**25.**	,,	**5**	,,	**28 H. P.,**	,,	,,	**3.900**	,,
,,	,,	**30.**	,,	**2**	,,	**32 H. P.,**	,,	,,	**4.000**	,,
,,	,,	**31.**	,,	**5**	,,	**32 H. P.,**	,,	,,	**4.500**	,,
,,	,,	**40.**	,,	**5**	,,	**40 H. P.,**	,,	,,	**5.700**	,,

Pidan datos y catálogos á los únicos depositarios:

HARDCASTLE Ltd.

623, LAVALLE, 623 - Buenos Aires

Actualidades de provincias

TUCUMÁN



Ecos de las fiestas. — El presidente de la Comisión Nacional de la Juventud, don Luis A. Maleplate, con los delegados estudiantiles Juan Mariano Fazio, Néstor Ortiz, Leopoldo Méndez, Victoriano S. Amorós, Armando Rojas, Raúl Méndez, José Carlos Freiria y Héctor Lucardi.

AYACUCHO

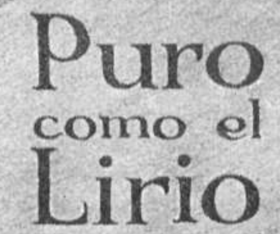


Niñas que interpretaron el drama «Elodia», en la velada patriótica del 9.

PASSO



Los alumnos de la escuela del señor Quiroga, reunidos el día de la patria.



Africana Extracto Doble

Cuando elija Vd. un extracto de malta, recuerde que nada es tan importante como su

PUREZA

La garantía de pureza bajo la cual expendemos nuestro

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

significa para Vd. absoluta higiene en cada detalle de su manufactura. Le asegura la eliminación de toda substancia extraña y la exclusión de toda materia colorante y preservativa. Cada botella contiene solamente los más finos y costosos ingredientes — extracto de cebada y lúpulo — que se usan en su elaboración.

Para las madres que crían, convalecientes, personas de negocios y ancianos, no hay mejor ni más saludable bebida.

Las propiedades nutritivas de "Africana Extracto Doble" dan fuerza a los débiles y más fuerzas a los fuertes.

SE VENDE EN TODAS PARTES

PRECIO EN LA CAPITAL: $ 4 DOCENA

CERVECERIA BIECKERT Lda.

SAN JUAN, 3334 - Bs. As.

U. T., 2272, Mitre. C. T., 290, Oeste.

Actualidades de provincias

LA CARLOTA

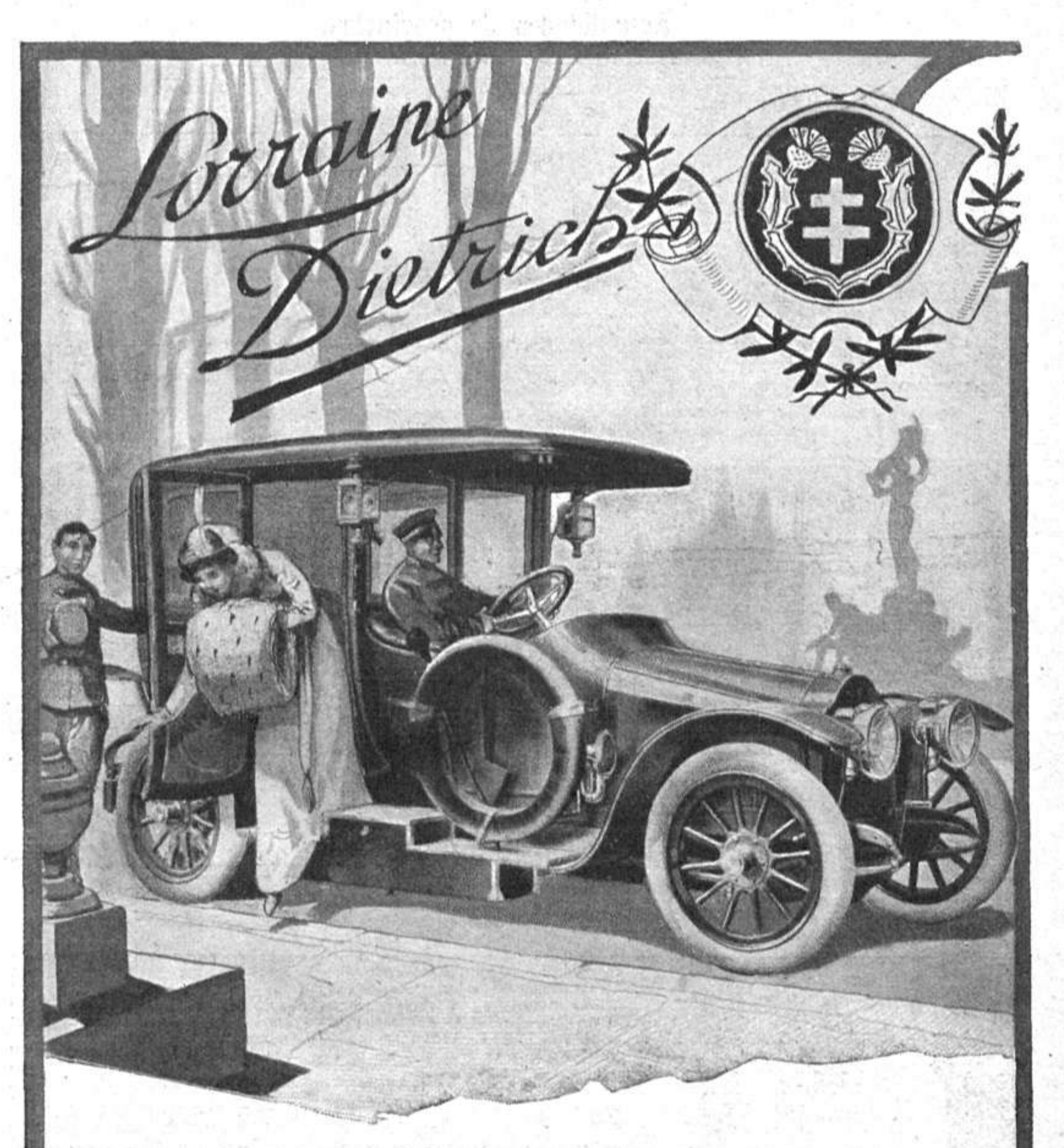


Teams «Pacífico», de Junín, y «Atlético», de La Carlota, que jugaron el pasado domingo en este último punto, empatando.

BULNES



Alumnos y alumnas de la escuela nacional número 60, festejando el 9 de julio, bajo la dirección de la directora señorita Clementina Ramos, y vecinos que concurrieron a los festejos.

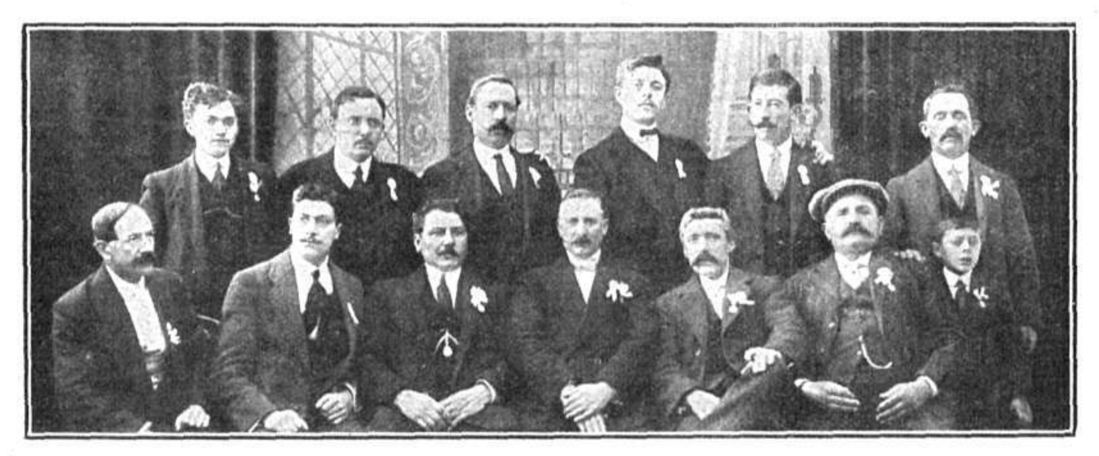

Lorraine
Dietrich

Actualidades de provincias

TRES ARROYOS



Baile en el salón de la Sociedad Italiana, por la colectividad francesa, festejando el 14 de julio.



Comisión de las fiestas francesas del 14 de julio.

LULES



El 9 de julio, en la plaza, después de haber cantado el himno nacional los alumnos y alumnas de las escuelas Villa Nueva y Fiscal de Lules.



Concurrentes a la fiesta celebrada con motivo de la inauguración del nuevo mercado.



EL ENCARGO

La civilización no se produce tan sólo a lo lejos de nuestros grandes centros de población, por efecto de los importantes factores de progreso que priman en la evolución ascendente de las colectividades humanas. Hay una porción de pequeños elementos que contribuyen a acentuar, y hasta tal vez a hacer moral y materialmente efectivo, ese trabajo de mejoramiento social.

Una rica heredera, con grandes vinculaciones en la campaña, por las muchas y valiosas propiedades rurales que posee en ella su padre, nos decía:

—Vd. no sabe el camino asombroso que ha hecho en las costumbres de la población campesina, el uso del Jabón Reuter.

Ignorarán tal vez, el nombre de las personalidades que componen los poderes públicos; muchas creen que aún vive y gobierna la nación el general Mitre; pero lo que es las bondades y virtudes higiénicas del Jabón Reuter, eso nadie lo ignora.

No hay una vez, que después de una visita a nuestras estancias, al despedirme de alguna de esas lindas criollitas que aún quedan como prototipo de nuestra raza, al preguntarle que quiere que le envíe de la ciudad, no me responda invariablemente: — ¡Jabón Reuter! ¡Pero mucho Jabón Reuter!

CABRERA



Concurrentes al baile organizado por la juventud, con motivo de la fiesta nacional.

PUERTO SAN MARTIN



Niños de la escuela nacional número 33, que asistieron al pic-nic que se les ofreció el 9 de julio.

"LYSOFORM"

PODEROSO DESINFECTANTE
DE USO GENERAL
No es tóxico ni cáustico

EN TODAS LAS FARMACIAS

ARMOURED BUILDING Co.

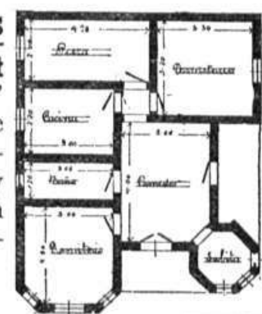
569, PERÚ - 1215, ALSINA
BUENOS AIRES

CONSTRUCCIONES ECONÓMICAS



Construído **este precioso Chalet** con nuestro material "Eternit" en paredes dobles, con piso de pino tea machihembrado, cielosrasos de acero estampado y portaje de primera calidad, con mosaicos en la galería. Su precio de réclame es de

$ 5.200 m/n.



DOCTOR PIERRE

DE LA FACULTAD DE MEDICINA
DE PARIS

1º Agua Dentifrica para higiene diaria.
2º Polvo dentifrico Coral
3º Pasta dentifrica Rosa
para entretenimiento de las dentaduras normales.
4º Polvo dentifrico Esmalte
5º Pasta dentifrica Esmalte
sin colorante para dentaduras delicadas.
6º Polvo dentifrico de Quina
para encías débiles ú enfermas.

LAS LAPICERAS CON DEPOSITO TINTA DE PERRY



ESCRIBEN SIEMPRE BIEN.

Actualidades de provincias

CARLOS TEJEDOR



Niñas de la escuela número 1, que tomaron parte en la velada del 9 de julio.

O'HIGGINS



Niñas de las escuelas locales, que tomaron parte en la velada patriótica del 9.

ACEBAL



Concurrentes al banquete celebrado con motivo del enlace Salvetti-Ciriecí.

MENDOZA



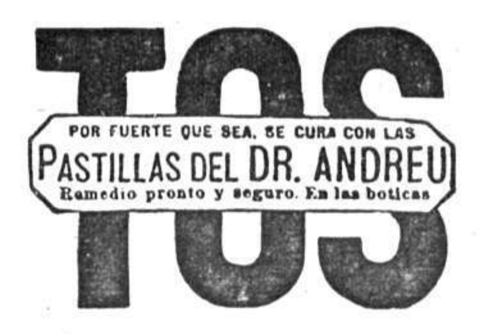


Banquete dado en honor de las niñas Elena Ramazzi e Irene Vercelli, festejando su bautismo. — Grupo familiar de concurrentes.

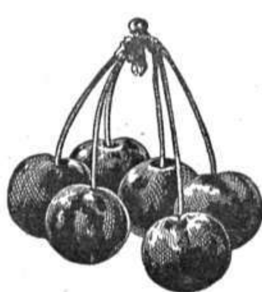
SAN NICOLAS



Banquete de la colectividad francesa, festejando el 14 de julio.



Semillas en general



Arboles frutales,
Forestales
y para cercos;
Plantas, Rosales,
etc.,
de toda clase
y de las mejores
variedades,
se venden a precios muy módicos

EN LA

SEMILLERIA INGLESA

DE

WILLIAM H. LOGAN

640 - Calle Cangallo - 640

BUENOS AIRES

Pidan listas descriptivas y de precios, que se mandan GRATIS a todo interesado

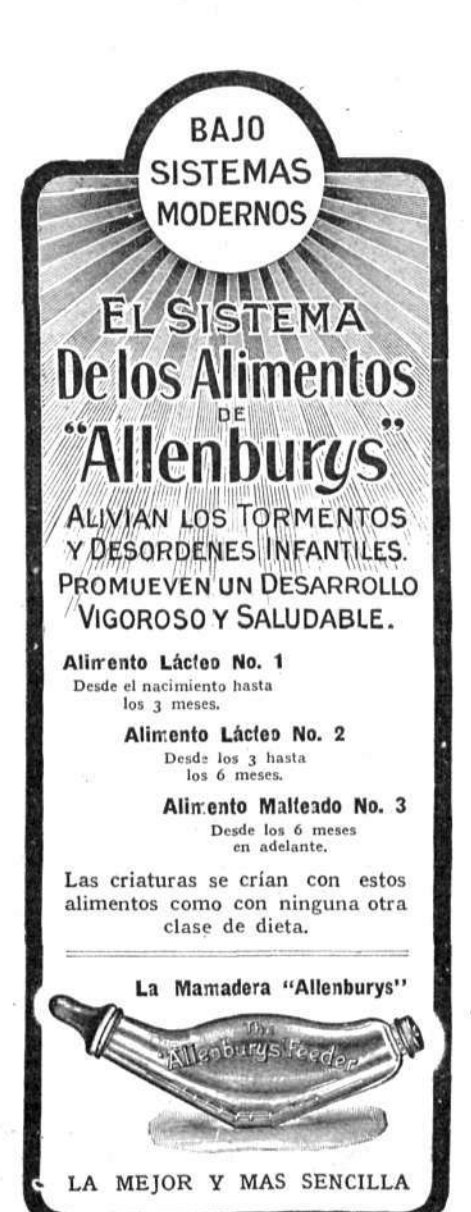


¡*Use los* TIRANTES SHIRLEY PRESIDENT!

Su durabilidad, precio moderado y utilidad hacen que **5.000.000 de hombres los usen.** Su sistema patentado de cordones deslizables en la espalda, hace que se ajusten a todos los movimientos, asegurando **comodidad absoluta.** ¡Cuidado con las imitaciones! Hay muchas, todas inferiores. Insistase en que las palabras **"Shirley President"** aparezcan estampadas en las hebillas. Asi se obtendrán los genuinos fabricados y garantizados por

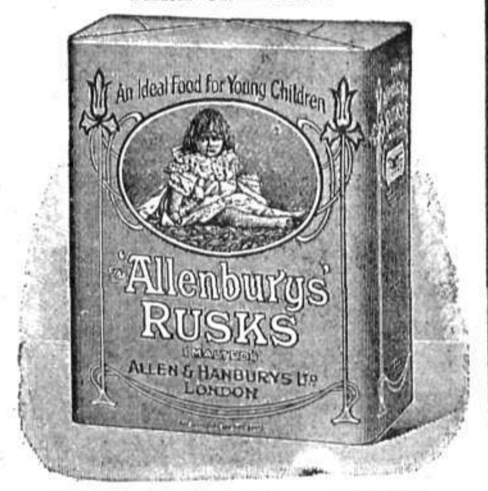
The C. A. Edgarton Mfg. Co., Shirley, Mass., U. S. A.

Distribuidores para Argentina: Roberto Gieschen y Co.
Rodriguez Peña, 458. Bs. As.





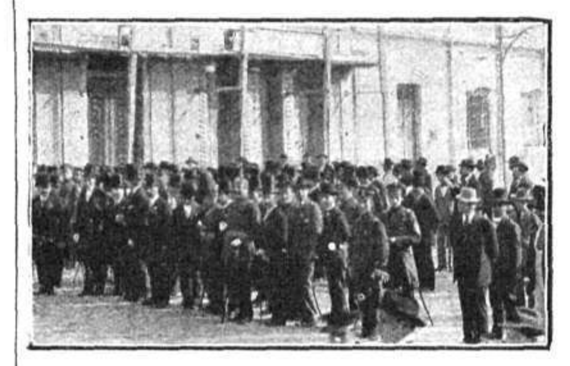
Los BIZCOCHOS "Allenburys Rusks"
PARA CRIATURAS



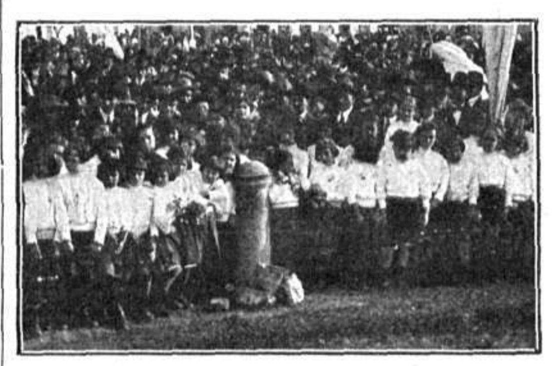
DE VENTA EN TODAS FARMACIAS

Actualidades de provincias

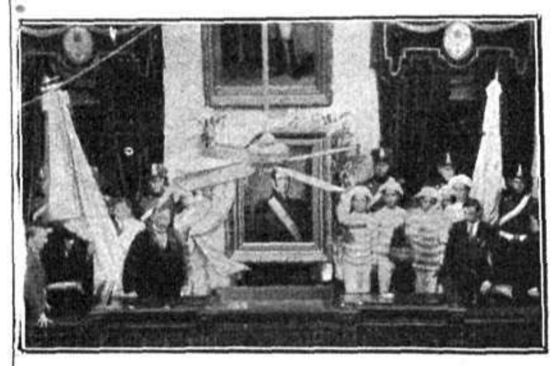
CORRIENTES



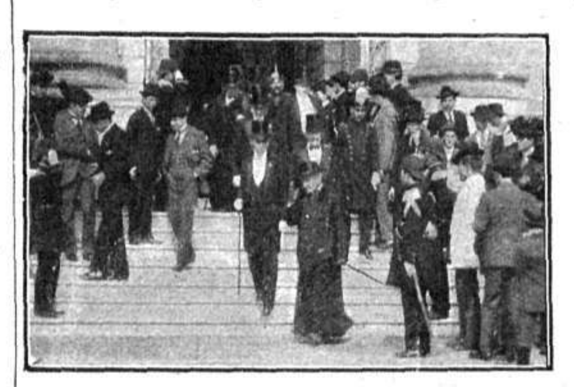
La columna cívica, el 9 de julio.



Las escuelas en la plaza.



Entrega del retrato del general Alvear a la legislatura.



El gobernador saliendo de asistir al Tedéum.



Incubadoras "ROSEHILL"

Es cada vez más creciente el interés que por las incubadoras **"ROSEHILL"** demuestran los avicultores, profesionales y aficionados, pues toda persona que se dedica a la cría de aves, obtiene desde la **primera incubación** en una **"ROSEHILL"** los resultados más estimulantes, bajo la forma de pollitos vigorosos y resistentes.

Pidan datos y prospectos - **GOLDKUHL & BROSTROM** - **Calle Belgrano, 1138, Bs. Aires**

Únicos introductores de las afamadas desnatadoras ALFA - LAVAL

CARBURO DE CALCIO Norteamericano, de primera calidad, marca "SOL", granulado y en piedra. Precio según cantidad. — Gilchrist y Cía., Lavalle, 333. — Buenos Aires.



MECHERO MITRE

Luz incandescente a kerosene. Muy económico. 1 litro arde 18 horas y da una luz de 90 bujías. Lámparas para mesa o de colgar, con **Mechero Mitre** $ 10.— Remisión recargo $ 1. Mechas para cualquier sistema de lámparas incandescentes.— Calentadores **Primus**, a kerosene. — Pidan catálogo.

E. BONGIOVANI

Moreno, 2099 - Buenos Aires

Unión Tel., 4037, Libertad.

Cooperativa Telefónica, 2401, Central.



La insuperable máquina de coser

AL CONTADO, $ **65**

Ventas a plazos convencionales.

Gratis: Enseñamos a bordar y vainillar a cada comprador.

A. BORZINO

Santa Fe, 2166.

UNION TELEF., 3567 (Juncal)

Taller en la casa para componer todos los sistemas de *máquinas de coser* y fonógrafos.



... consumo 3 cts. papel por hora. La **LUZ PRAKTUS** es la más económica del mundo y la más sencilla en su manejo, funciona con kerosene común, siendo garantida sin peligro, sin humo y sin olor. Especial para alumbrado interno y externo. Se solicitan agentes donde no los haya datos y catálogos a **CAVALLERO RICHEDA** *Corrientes* **1357**, Buenos Aires. — U. T., 3571 (Juncal).

"REJUVENOL" DE BARCELONA **Para las Canas.** Es perfumado y devuelve el color natural al cabello y barba. En farmacias y perfumerías, $ 11 m/n. - Es económico por su duración. - *Depósito:* TALCAHUANO, 172. Bs. Aires. - LUIS CUVILLAS.

Máquinas DE ESCRIBIR BENNETT

PRECIO: $ m/n. 60.— **CINTAS Y CARBÓNICOS** para las máquinas Underwood, Remington, Monarch, Hammond, Continental, Empire, Ideal, Revilo, Oliver, Royal, Smith Bros, Smith Premier, Víctor, Wellington, Adler, Master, Bennett, etc., etc.

CASA ANTONIO PISANI

Cangallo, 1236 - Buenos Aires

PROSPECTOS GRATIS

ROSAS POR $ 12.- remitimos a cualquier punto, 10 rosales diferentes, enanos o enredaderas, injertados y para florecer este mismo año.-E. SAINT-GERMIER. - Semillas y Plantas. - LIMA, 1165. Bs. Aires. Casa fundada en 1891.



MUEBLES

¡A 10 meses de plazo!

Juegos de Dormitorio, Comedor, Sala, Escritorio

Muebles sueltos

Pidan Catálogos.

Carlos Pellegrini 657 SOL Y ROMERO



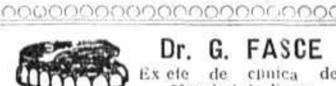
Gramófonos a plazos

PIDA EL CATALOGO

Antigua Casa Hansen

Casa principal: **Salta, 505 esq. Venezuela**

Sucursal Boedo: **Carlos Calvo 3633**



Dr. G. FASCE

Ex jefe de clínica del Hospital Italiano

Rivadavia **3907** esquina **Medrano**



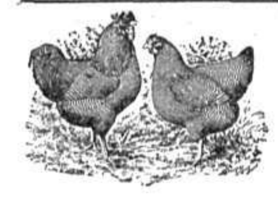
REVENDEDORES de Relojes y Alhajas

ó **LOS QUE QUIERAN SERLO,** pueden conseguir enormes ganancias. — **Pidan mi nuevo *CATALOGO ILUSTRADO*,** que remito **GRATIS,** con lista de precios especiales para revendedores.

GUILLERMO A. MATUCCI

Santiago del Estero, 653. **Buenos Aires.**

CORDICURA EL MEJOR REMEDIO PARA EL CORAZÓN



AVES, 75 RAZAS DISTINTAS. HUEVOS PARA EMPOLLAR. POLLOS RECIEN NACIDOS. INCUBADORAS MODERNAS, 25 marcas distintas, de 50 hasta 20.000 huevos. Todos los implementos para avicultura, COLMENAS, ABEJAS, CONEJOS IMPORTADOS. Aparatos y útiles para la industria lechera. Conservación de frutas. Pidan prospectos. CRIADERO EXCELSIOR. Primer establecimiento nacional de avicultura moderna en la República. 26 años establecido. El más grande y surtido en Sud América. — BELGRANO, 451, Buenos Aires.

Actualidades de provincias

RUFINO



Banquete festejando el 14 de julio, celebrado por la colonia francesa y con asistencia de las autoridades locales.

CONCEPCIÓN (SAN JUAN)



Baile celebrado en los salones de la municipalidad de Concepción.

NAVARRO





Teams Navarro Athletic y Lobos Athletic, que jugaron un partido, venciendo el segundo.

ITALÓ



Concurrentes al pic-nic organizado por el señor Guillermo Almark.

PROFESIONALES RECOMENDADOS

Sanatorio de Señoras
JUNCAL esq. C. Pellegrini
Exclusivamente para señoras y niños. Cirugía, clínica médica y partos.
Directores: Doctores
OTAMENDI Y MIROLI
Por informes, dirigirse por carta directamente al administrador
Unión Telefónica 1005 (Juncal)

Dr. M. Kutyn Dentista Norte-americano de las Univ. de N. York, Buffalo y Bs. As. Ultimos adelantos. Horas: de 10 a 11 ½ y de 2 a 5 ½ — CERRITO 67

Doctor Aristóbulo Soldano
Vías urinarias — Señoras y Partos
RAYOS X
Consultas, de 2 a 5 p. m. JUNIN 326.

Dr. BONDENARI: Jefe de clínica de enfermedades nerviosas de la facultad y del H. San Roque. Nerviosas, mentales y reumáticas (parálisis, neuralgias, ciática, avariosis y del sistema nervioso) C. Pellegrini 210 de 3 a 4 (1240, Mitre)

Dr. RAPOPORT, 606 914
Especialista comisionado a Europa para estudiar el: de la sangre y urinarias
1 a 4 y 6 a 8 p. m. Corrientes 2370

Doctores ARRIGHI
TRATAMIENTO DEL ASMA
(9 años de éxito).—Internas y niños. 2643 - HUMBERTO I.° - 2643 — de 8 a 10 a. m. y de 1 a 2 p. m. U. T., 288 Mitre.—Análisis, Clínicas y Rayos X

SANATORIO
"ALMEIDA HUERTA"
para cirugía en general
Operaciones GRATIS
Pensión desde $ 20
DIRECTOR
Dr. L. ALMEIDA HUERTA
Cirujano laureado por la Facultad de Medicina de Buenos Aires
Rivadavia, 1581 - Buenos Aires

HERNIAS (Quebraduras)
Curación radical sin operación. Certificados de curaciones
WALL
Moreno, 564 (altos) Buenos Aires.

MIGUEL ELKIN
CIRUJANO DENTISTA
CHACABUCO 409 Buenos Aires

Dr. Nicanor R. Tejerina
Exmédico del Hospital San Roque
Atiende enfermedades internas, nerviosas y niños. — Belgrano, 1393. Consultas de 2 a 4 p. m. U. T. 3367, Libertad

ALEJANDRO MATTIA
CIRUJANO DENTISTA
Rivadavia, 2786 (Plaza del Once) U. T., 800, Mitre.

Dr. Sanchez Aizcorbe, especialista en enfermedades nerviosas. Instalación moderna para el tratamiento radical de la neurastenia, histeria, neuralgias, parálisis, etc. Consultas en el Sanatorio Moreno. Suipacha, 80 de 2 a 5 p. m.

HEMORROIDES (almorranas). Tratamiento radical sin operación cruenta de un modo eficaz, incruento y libre de accidentes y peligros. — Dr. E. G. FIGUEROA, especialista en enfermedades del Intestino y Estómago. — Consultorio TUCUMAN 565, de 3 a 5 p. m.

Dr. A. R. ZAMBRINI
JEFE DEL SERVICIO DE NARIZ GARGANTA y OIDOS DEL HOSPITAL SAN ROQUE
1 a 3 p. m. Maipú 288. U. T. 4572, Av.

Dr. Eduardo Jonquieres, de las Facultades de París y de Bs. Aires. Especialista en enfermedades de la piel. Sistema de los Dres. Jacquet y Leroy, de París, para el tratamiento de las afecciones faciales.—Maipú, 786, de 2 a 4 — U. Telef. 6146, Avenida

Dr. Cantarell Especialista en las enfermedades de la piel, vías urinarias, las propias de las señoras, Avariosis, etc. Tratamiento científico y positivo de la impotencia, neurastenia y debilidad general. Lavalle 910 de 2 a 5 y de 8 a ... p. m.

RIVADAVIA 842, especialista en enfermedades internas de Señoras, Niños, partos. Dr. F. López de las clínicas de París, Berlín, Londres. Electricidad Médica (nerviosas). A domicilio: martes, jueves y sábados. Consultorio: lunes, miércoles y viernes, de 10 a 12 ...

Masaje Gimnasia Médica y Fisiolójica
GUILLERMO BENGEL DORFF
Licenciado en Estocolmo (Suecia) ...

Dr. AYNES
MÉDICO-CIRUJANO
Internas y nerviosas — Rayos X
Aplicación del 606 y del 914
Consultas de 2 a 6 Rivadavia 1097


Adela Schuster de Itzcovich
DENTISTA
Ha trasladado su consultorio de la calle Corrientes, 1811, a la Avenida de Mayo, 1239, primer piso. U. T., 4015 Libertad

Dr. PICCININI
Unicamente enfermedades de la piel, vías urinarias y gastro intestinales. Aplicación del 914 (606) como auxiliar de la avariosis. Consultas: de 11 a 12 m. y 2 a 5 p. m. - LAVALLE, 951.

HERNIAS (QUEBRADURAS) se curan radicalmente, sin operación, en todas las edades y sexos, por el sistema del Dr. E. Dueñas, Cangallo, 737. U. T. 2760 (Avenida)

NIOBE Fajas hipogástricas, para vientres caídos y dilatación de estómago. Corsés de género de punto, tejido a medida. Ortopedia Moderna, Corrientes 103...

Dr. E. F. Polito Especialista en enfermedades de la piel, vías urinarias y SECRETAS
Consultas de **4 a 8** p. m.
U. T. 2602 (Lib). E. Ríos 624, Bs. As.

Dr. JOSE V. VARALLA
Vías urinarias, piel y avariosis. Electricidad médica, Rayos X, Finsenterapia. Sarmiento 839, de 4 a 6 p. m. Festivos de 10 a 11 a. m.—Pozos 987 de 1 a 3 y de 7 a 8. U. T. 923, B. O.

José Ignacio O'Farrell
José Jaime O'Farrell
DENTISTAS NORTE AMERICANOS
Lavalle, 1206- U. T., 3536, Lib.
Horas de consulta de 9 a 12 y de 2 a 5

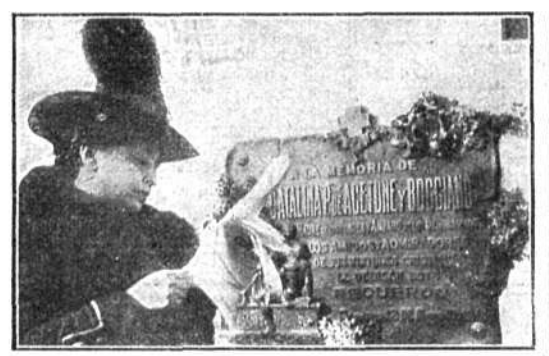
ENFERMEDADES DE LOS OJOS
Dr. Crespo
De la Clínica del Profesor Pallas, de París. Lunes, Martes, Jueves y Viernes de 2 a 4. Cerrito 5...

Las Almorranas

Pocas personas ignoran qué triste enfermedad constituyen las almorranas, pues es una de las afecciones más generalizada; pero como a una no le gusta hablar de estos padecimientos, mismo a su médico, se sabe mucho menos que existe desde algunos años un medicamento, el **ELIXIR DE VIRGINIE NYRDHAL**, que las cura radicalmente y sin ningún peligro. No hay más que escribir a **ELIXIR DE VIRGINIE NYRDHAL, Calle Moreno, 820 Buenos Aires**, para recibir franco de correos el folleto explicativo. Se verá cuán fácil es librarse de la enfermedad, la más penosa, cuando no la más dolorosa. Exíjase la firma de garantía **NYRDHAL**. — **Venta en todas las Droguerías y Farmacias**

Actualidades de provincias

ROSARIO



Colocación de una placa en la tumba de la señora Catalina Pitaluga de Acebene. — La señora Juana E. Blanco, pronunciando su discurso ante la tumba de la inolvidable dama.



Reunión de la Sociedad cooperativa de patrones de fondas y restaurants, para protestar contra lo excesivo de los impuestos que gravan actualmente su comercio.





La terrible explosión de la calle Callao número 36. — Retrato de Carmelo de Mattia, dueño del negocio incendiado donde se produjo la explosión, herido gravemente. — Escombros de la tienda donde, al producirse un incendio, hubo una explosión enorme cuyo origen se ignora.





Teams Rosario Atlético y Argentino, que jugaron el domingo en la plaza Jewell, empatando.





Teams Rosario Central y Tiro Federal, que se disputaron el domingo la copa Pinasco, ganando el primero.

Actualidades de provincias

ESPERANZA (Santa Fe)

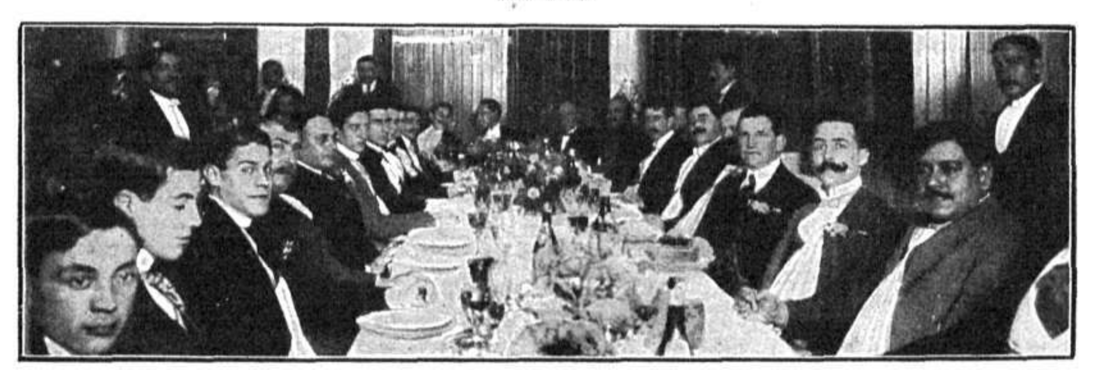


Concurrentes al baile celebrado en la municipalidad de Esperanza, con motivo de la fiesta patria.



Banquete de la colectividad francesa festejando el 14 de julio.

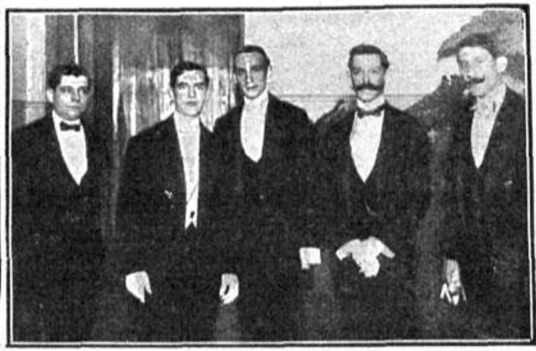
SANTA FE



Banquete que congregó en fiesta de compañerismo a todos los universitarios de Santa Fe, con motivo de las fiestas.



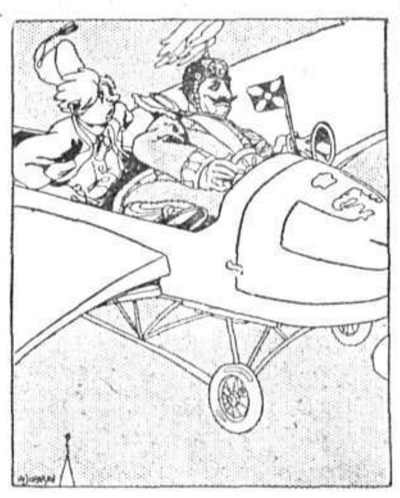
El gobernador y los altos funcionarios que asistieron a la fiesta de la colación de grados.



Grupo de los nuevos abogados egresados de la universidad de Santa Fe.

APUNTES Y RECORTES

EL PILOTO Y EL PASAJERO



Guillermo:—No tengas miedo, mi viejo Miguel.

(*Kladderadatsch*, Berlín).

En Inglaterra se cosecha cada año nueve millones de toneladas de remolacha, los que dan, justamente, un millón de toneladas de azúcar.

Para ser jurado, en Inglaterra, hace falta tener más de veintiún años y menos de sesenta.

El sitio del mundo donde son más abundantes los cangrejos de mar, es la costa de Yorkshire.

El 29 de julio de 1913 se cumplen los ocho años del tratado de paz entre Rusia y Japón, a raiz de la rendición de Port Arthur.

Aun cuando las ramas del árbol frutal de su vecino pasen por encima del cerco y cuelguen sobre su jardin de usted cargados de ricas frutas, usted no tiene derecho a tocar dichos frutos pues son propiedad del dueño del árbol, por más que la naturaleza vaya a ponerlos colgando para tentarlo a usted.

Es curioso el gran número de tuberculosos de uno y otro sexo que hay en Francia, en el ramo de modistas y de sastres.

Hace ochenta y cinco años, en el mes de julio, se ponia en movimiento el primer ómnibus londinense. Hoy no queda ya ni uno sólo de aquellos ni de sus sucesores, en uso

LAS REVISTAS SATIRICAS

—Nuestros mejores augurios a Vuestra Majestad y nuestro agradecimiento por la gran cantidad de temas que nos ha proporcionado.

(*Jugend*, Munich).

La municipalidad de Londres proporciona todos los años, a los pobres de aquel municipio, más de siete millones de comidas gratis, ya sea a personas mayores ya a niños y niñas.

Una clase de madera artificial, hecha con paja y con pasto seco, ha sido ensayada con éxito en la fabricación de fósforos, y parece destinada a revolucionar por completo la industria fosforera.

En defensa de la tranquilidad, que es una de las preocupaciones de la municipalidad de Zurich, Suiza, el tráfico de automóviles está prohibido entre doce de la noche y las cinco de la mañana.

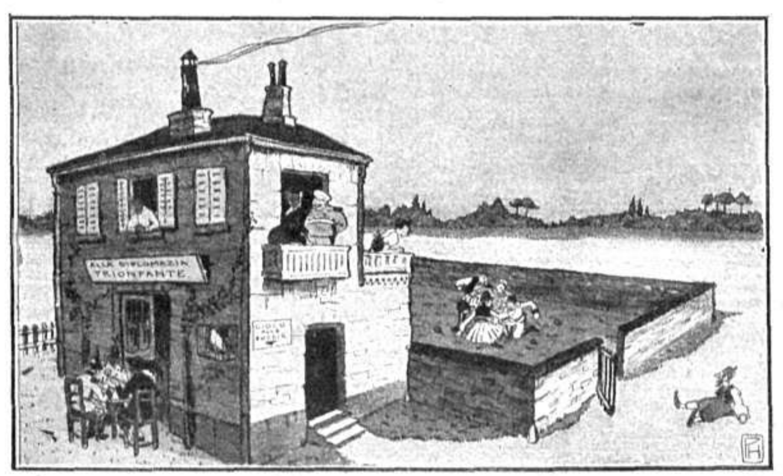
Inglaterra tiene cuatro veces más ovinos que Alemania.

La familia más rica del Japón, a la que alli llaman los Rothschilds japoneses, tiene una fortuna no menor de veinticinco millones de pesos oro.

Los conductores de automóviles de Londres tienen que renovar su libreta cada año, y si están enfermos, no se les da permiso para seguir trabajando.

Según cálculos recientes, hay en territorio del continente norteamericano 40.000.000 de franco-canadienses.

ABUSANDO



La hostelera Europa. — ¡Eh! ¿Quieren terminar de una vez? ¿Después de haber echado a los turcos, se pelean entre ustedes? Tengan en cuenta que si no dejan de molestar, tendré que echarlos también a ustedes de mi hostería.

(*Pasquino*, Turín).

900.000 habitantes de Londres viven de a dos en una misma habitación, y hay 20.000 que viven en grupos de cinco y hasta de seis.

Un campeón de natación tarda en nadar cien metros, seis veces el tiempo que tarda en recorrerlos a la carrera un campeón de footing.

Ya se anuncia en Francia e Inglaterra como cosa común y vulgar el alquiler de aeroplanos de paseo, para hacer excursiones, manejados por pilotos reconocidamente experimentados. No dice la información si el alquiler es por hora o con taxi, ni si las roturas de huesos quedan a cargo del cliente o del dueño de la empresa de alquiler.

Se calcula que, nada más que en municiones, una batalla naval de un poco de importancia, viene a costar más de cinco millones de pesos oro cada hora.

Alemania es la nación europea donde se produce mayor número de suicidios.



Primicio, ganador del premio «Necochea».

El programa para la reunión de carreras a efectuarse mañana en Palermo puede calificarse de bueno.

Las distintas pruebas que lo componen han reunido un número suficiente de anotados como para que se produzca más de un final reñido.

La base del programa lo compone el premio clásico «Invierno», para todo caballo a peso por edad, con recargos por premios clásicos ganados durante la temporada actual, a correrse sobre una distancia de 2.200 metros.

Por la condición de la carrera, queda descartado Irigoyen, quien tendría que llevar un recargo de diez y seis kilos sobre el peso por edad, por ser ganador de ocho pruebas clásicas en este año.

Charming y San Jorge, con 58 kilos cada uno, son posiblemente los dos únicos que serán de la partida, pues Dominguito y Last Reason están colocados en condiciones desfavorables al dispensarles, respectivamente, dos y cuatro kilos.

Charming termina de producir una buena carrera en el clásico «Brasil», donde, aunque no tuvo más contrario que Bromo, que reaparecía, marcó un tiempo bastante aceptable en recorrer la distancia, haciéndose su propio juego. San Jorge, que ya venció al hijo de Cyllene, creemos volverá nuevamente a batirlo. El hijo de Old Man posee una esmerada preparación y siempre ha demostrado ser superior al defensor del stud Alvear.

Nuestros favoritos son: 1.ª carrera, La Gatita; 2.ª, Casta; 3.ª, Ascasubi; 4.ª, Bizcocho; 5.ª, San Jorge; 6.ª, Afilador II; 7.ª, Calambour; 8.ª, Foeman.

HIPÓDROMO ARGENTINO

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 27 DE JULIO DE 1913

1.ª CARRERA — Premio **Athos**

A la 1 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Leuctress	57 ks.	Fragua	52 ks.
Educanda	56 »	Grande Duchesse	52 »
Fairy Queen	56 »	Jocosa	52 »
Fleur de France	56 »	Mafalda	52 »
Lin Calel	56 »	Martha Link	52 »
Prevenda	56 »	Mema	52 »
La Gatita	54 »	Santona	52 »
Alcurnia	53 »	Tea	51 »
Coeur d'Or	53 »	Manilla	50 »
Jurúa	53 »	Dominguita	48 »
La Gran Flauta	53 »	Fátima	48 »
Ruleta	53 »	Imperia II	48 »
Damask Rose	52 »		

2.ª CARRERA — Premio **Eridan**

A la 1.30 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Santoluna	55 ks.	Colina	55 ks.
Moon Light	55 »	Gossamer	55 »
Luz Viva	55 »	Foxy	55 »
Borriquita	55 »	Avanzana	55 »
Araucania	55 »	My Happy	55 »
Lástima	55 »	Casta	55 »
Teja	55 »	Chafalonia	55 »
Guinda	55 »	Mentolina	55 »
Rochela	55 »		

3.ª CARRERA — Premio **Imperio**

A las 2 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Macherion	57 ks.	Arco	57 ks.
Garay	57 »	Set	57 »
Paco	57 »	Saphir	57 »
Nitrico	57 »	Ascazubi	57 »
Naschel	57 »	Correo	57 »
Good Man	57 »	Capitolio	57 »
Mortifero	57 »	Griten	57 »
Erin's Boy	57 »	Macadam	57 »
Morón	57 »	Tonnerre	57 »

4.ª CARRERA — Premio **Charlone**

A las 2.30 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Charley	60 ks.	Dione	44 ks.
Bijou Royal	59 »	San Giuliano	43 »
Bizcocho	56 »	Abricot	42 »
Tirteo	52 »	Britomarte	40 »
Ibarreta	50 »	Sixto	40 »
Frenético	49 »	Bubbles	40 »
Old Wife	49 »	Fumiste	40 »

5.ª CARRERA — Premio **Invierno**

A las 3 p. m. — Distancia: 2.200 metros

Charming	58 ks.	Elcano	60 ks.
Poor Jack	60 »	Dominguito	62 »
Last Reason	60 »	Two Step	62 »
Afilador II	56 »	Brilla	54 »
San Jorge	58 »		

6.ª CARRERA — Premio **Orador**

A las 3.30 p. m. — Distancia: 1.700 metros

Afilador II	58 ks.	Estoico II	47 ks.
Fantoche	57 »	Willy	47 »
Flying Star	53 »	Cenit	45 »
Brilla	51 »	Fanfarrón II	45 »
Estileto	51 »	Mendigo	45 »
French	50 »	Cocoliche	44 »
Fox	48 »	Donado	43 »
Mariposita	47 »	Mochorro	43 »

7.ª CARRERA — Premio **Blanco Encalada**

A las 4 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Asturiano	57 ks.	Duc du Maine	57 ks.
Lad	57 »	Churita	55 »
Clarín II	57 »	Energica	55 »
Calambou	57 »	La Carlota II	55 »

8.ª CARRERA — Premio **Fulmen**

A las 4.30 p. m. — Distancia: 3.000 metros

Foeman	56 ks.	Cataclismo II	44 ks.
Guarapó	54 »	Sixto	44 »
Firulete	54 »	Guy Fawkes	43 »
Walter Scott	54 »	Acrobat	43 »
Pommard	52 »	Beruti	43 »



Semanario Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades

151, CHACABUCO, 155 - Buenos Aires (Rep. Argentina)

TELEFONOS:
Dirección: Unión, 598 (Avenida); Cooperativa, 3114 (Central).
Administración: Unión, 2316 (Avenida); Cooperativa, 3423 (Central).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00	Semestre	» » 4.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00	Año	» » 8.00
Número suelto	20 cts.	Número suelto	25 cts.		
Número atrasado	40 »	Número atrasado	50 »		

Precios de encuadernación y tapas hasta el 31 de diciembre de 1913.
- Encuadernación y tapas de los tomos 2.º, 3.º y 4.º, cada tomo .... $ 3.00 m/n
- » » » » » » 1.º, 5.º al 41 inclu. » .... » 2.00 »
- Tapas sueltas .... » 1.00 »

Precios de encuadernación y tapas por bimestres desde enero 1913.
- **Económica,** tapas de tela con relieve e impresión en negro .... » 2.00 »
- **Mediana,** tapas de tela, con relieve e impresión en oro .... » 3.00 »
- **Lujo,** tapas de cuero, con relieve e impresión en oro .... » 4.00 »

Tapas sueltas
- Encuadernación Económica .... » 1.00 »
- » Mediana .... » 2.00 »
- » Lujo .... » 3.00 »

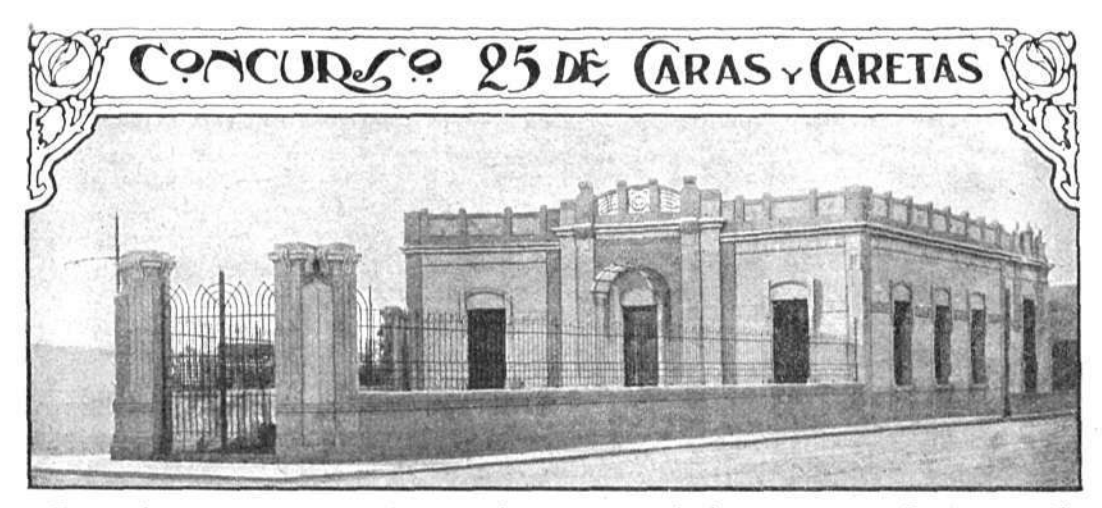
No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

AGENCIAS EN EL EXTERIOR
- **PARIS:** L. Mayence & Cie., 9, Rue Tronchet (avisos y venta de ejemplares).
- **LONDRES:** J. Barriere y Co., 17, Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).
- **BERLIN:** Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 46 (avisos).
- **NEW YORK CITY:** Brentano's Fifth Avenue, 27 th. Street.
- **PORTO:** Tabacaria Rodriguez, Praza Libertade, Portugal (venta de ejemplares)

CONCURSO 25 DE CARAS Y CARETAS



Esta es la casa que se otorgará como primer gran premio de este concurso. La construcción ha sido hecha por la Sociedad Argentina de Edificación, colosal empresa que en muy breve tiempo ha logrado fama, prestigio y potencialidad financiera maravillosos. Los valores de la Sociedad Argentina de Edificación, cuyo capital es actualmente de $ 10.000 000 m/n. c/l., son hoy muy solicitados, por considerarse que se trata de los títulos más saneados, y de mayor renta. La Sociedad Argentina de Edificación, que aún hace muy poco tiempo era modesta empresa, ha empezado ya a extender sus negocios fuera de la Capital Federal, pues además de su bien conocida Casa Matriz de la calle Victoria, 720, cuenta con una sucursal en el Rosario de Santa Fe. ¡La casa que regalamos no necesita mejor presentación ni garantía!

BASES DEL CONCURSO

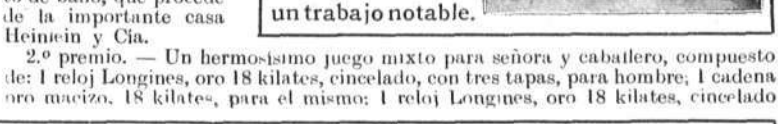
1.º — Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 21 de octubre de 1913, queda abierto el concurso 25 de CARAS Y CARETAS.

2.º — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», que se ha llenado **hasta el borde superior de la etiqueta** y se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (Florida núm. 230), debidamente lacrada y sellada con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos.

3.º — Pueden también enviarse las soluciones escritas al dorso de las etiquetas de las botellas de «Chinato Garda».

4.º — Se adjudicarán los 155 premios siguientes:

Primer gran premio: Una casa valor de pesos 36.000 m/n., construida por la Sociedad Argentina de Edificación, y situada en las calles El Cano y Olaguer, completamente amueblada por la renombrada casa Thompson, con muebles por valor de $ 8.458 moneda nacional y a la que además se dotará de sus instalaciones completas, inclusive cocina y un soberbio cuarto de baño, que procede de la importante casa Heinlein y Cía.



2.º premio. — Un hermosísimo juego mixto para señora y caballero, compuesto de: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre; 1 cadena oro macizo, 18 kilates, para el mismo; 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado

El 2.º Premio, constituido, como los demás, por relojes «Longines».



El soberbio cuarto de baño será instalado por la casa Heinlein y Cía., y esto basta para decir que será lo más nuevo, confortable y elegante.

Frente del nuevo edificio de la antigua y bien conocida casa Tito Meucci y Cía., Cuyo, 1431, encargada del empapelado, pintura, etc., de la casa de la calle El Cano. Grandiosa empresa que como ninguna otra puede hacer un trabajo notable.

En breve, la Compañía Alemana de Electricidad, llevará sus cables hasta la casa y ésta se entregará con la instalación completa de luz eléctrica.

Los muebles del vestíbulo que el grabado reproduce, son, como todos, de la renombrada casa Thompson, C. Pellegrini, 380, en donde pueden verse.

Al igual que todo lo procedente de dicha casa, son lo mejor de lo mejor; lo de mayor novedad y riqueza. Su elogio supremo está hecho con decir que son «muebles de Thompson».



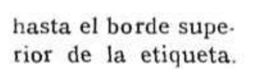
Su costo por habitación es el siguiente:

Vestíbulo	$	566
Comedor	»	1803
Sala	»	1702
Escritorio	»	1190
1er. dormitorio	»	2049
2.º dormitorio	»	878
3er. dormitorio	»	270
Total general.....	$	8458

y con brillantes, tres tapas, para señora; 1 cadena oro macizo, 18 kilates, para el mismo, valor $ 1.200.— 3.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado con tres tapas, para hombre; 1 cadena, oro 18 kilates, para el mismo, valor $ 400. — 4.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre, valor $ 200. — 5.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, con tres tapas, para hombre, valor $ 150. — 6.º al 55.º premios, ambos inclusive: 50 relojes Longines, de plata, tres tapas, para hombre, valor $ 25 cada uno. — 56.º al 155.º premios, ambos inclusive: 100 relojes Longines, de níquel, dos tapas, para hombre, valor pesos 18 cada uno.

5.º—Los 155 premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa a continuación.

La botella se ha llenado únicamente



hasta el borde superior de la etiqueta.

El «Primer Gran Premio» a la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de «Chinato Garda».

El «Segundo Premio» a la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios tercero hasta el 155, ambos inclusive, a quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

6.º — En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.º — Si varias personas hubieran coincidido acertando con el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», se sorteará el primer premio, entre todos los cupones o etiquetas que hayan acertado.

Los demás premios, en este caso, se adjudicarán también por sorteo, entre todos los que hayan acertado, con exclusión del cupón o etiqueta que haya sido favorecido con el primer premio, como se ha procedido en concursos anteriores. Si habiendo alcanzado a ser favorecidos con premios todos los cupones o etiquetas que indiquen la solución exacta, aún quedasen otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente sorteándose cuando varios coincidieran.

La cocina e instalaciones de agua caliente son de la renombrada casa Malugani Hnos., Méjico, 1396.



8.º — En cada cupón o etiqueta se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones o etiquetas desee.

9.º — Los sobres conteniendo cupones o etiquetas, deben dirigirse a

Concurso 25 de «Caras y Caretas»
Chacabuco, 151 - 155. - Buenos Aires.

10.º — Los cupones o etiquetas que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

11.º — Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», para contar los granos de maíz que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del Concurso. — Buenos Aires, 26 de abril de 1913.

Concurso 25 de Caras y Caretas

La botella del aperitivo
"Chinato Garda" contiene
.... granos de maíz
Nombre ....
Dirección ....

Cigarrillos Centenario



20, 30 y 50 cts.

Talleres Gráficos de Caras y Caretas